

Población de Buenos Aires

ISSN: 1668 - 5458



Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos publicada por la Dirección General de Estadística y Censos, de la Ciudad de Buenos Aires

Año 13, número 23, abril de 2016



Población de Buenos Aires

Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos

Población de Buenos Aires

Publicación semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos editada por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEyC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Año 13, número 23, abril de 2016

Director

Lic. José M. Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Lic. Mariela Colombini

Jefa de Departamento Análisis Demográfico

Dra. Victoria Mazzeo

Departamento Comunicación Institucional

DG. Flavio Fiorillo, DG. Gustavo Reisberg, DG. Diego Daffunchio, DG. Pamela Carabajal

Consejo académico

Cristina Cacopardo (Maestría de Demografía Social, Universidad Nacional de Luján), Marcela Cerrutti (CONICET. Centro de Estudios de Población), Nora Clichevsky (CONICET. Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires), Carlos de Mattos (Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile), Gustavo Garza Villarreal (Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México), Elsa López (Instituto Gino Germani, UBA), Norma Meichtry (CONICET. Universidad Nacional del Noreste), Hernán Otero (CONICET. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Adela Pellegrino (Universidad de la República, Uruguay), Pedro Pérez (CONICET. Universidad Nacional de San Martín), Eric Weis-Altaner (Département d'études urbaines et touristiques, Université du Québec à Montreal)

Comité editorial

Cristina Cacopardo (Maestría de Demografía Social, Universidad Nacional de Luján), Marcela Cerrutti (CONICET. Centro de Estudios de Población), Alfredo E. Lattes (CENEP), Elsa López (Instituto Gino Germani, UBA), Victoria Mazzeo (DGEYC-GCBA. Instituto Gino Germani, UBA)

Comité técnico

Teresa Cillo (correctora de estilo), Victoria Mazzeo (coordinadora), Andrea Gil (asistente de edición)

Indizaciones / Indexing Services

Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal)
<<http://redalyc.uaemex.mx>>

Latindex, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Registro CAICYT-CONICET n° 14.351, <<http://www.latindex.org>>.

Agradecemos a Victoria Mazzeo la colaboración en la provisión de las fotografías incluidas en este número.

Foto de Tapa: Victoria Mazzeo (2016), *Parque Patricios 1*.

Los artículos, notas y comentarios bibliográficos expresan exclusivamente la opinión de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos con la única condición de mencionar al autor/es y la fuente.

Copyright by Dirección General de Estadística y Censos - Queda hecho el depósito que fija la Ley N° 11.723 - ISSN 1668-5458.

Esta edición se terminó de imprimir en Emede, Madame Curie 1101 (B1879GTS), Quilmes Oeste, Buenos Aires, abril de 2016. Tirada: 600 ejemplares.

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) pueden remitirse a nuestro Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- tel.: 4032-9147/9145 en el horario de 9 a 15 horas.

E-mail: cdocumentacion@estadisticaciudad.gob.ar

Puede accederse a esta publicación en: <<http://www.estadisticaciudad.gob.ar>>



www.facebook.com/estadisticaba



www.twitter.com/estadisticaba

Contenido

Artículos

Territorios de mayor vulnerabilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Recorrido en perspectiva histórica sobre aspectos estructurales no resueltos
Norberto Abelenda, Juana Canevari y Nancy Montes 7

Comentarios y reseñas

Liliana Findling y Elsa López (coordinadoras), Laura Champalbert, Estefanía Cirino, Liliana Findling, María Paula Lehner, Elsa López, Silvia Mario, Marisa Ponce y María Pía Venturiello
De Cuidados y Cuidadoras. Acciones públicas y privadas,
Buenos Aires, Editorial Biblos, 2015
Paulina Seivach 33

Susana Novick (coord.)
Seminario Permanente de Migraciones: 20 años,
Buenos Aires, Catálogos, 2015, 1º ed.
Nadia Andrea De Cristóforis 36

Novedades académicas y revista de revistas 41

Normas de presentación para los colaboradores 50

Informes técnicos

¿Quiénes son y qué hacen los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires?
Victoria Mazzeo 53

Del archivo

Buenos Aires hace 100 años: la Ciudad en 1916 71

Pizarrón de Noticias de la DGEYC 77

Datos e indicadores demográficos 85

Índice de números anteriores 95

LUCHEMOS CONTRA LA PRODUCCION DE ARMAS



A PLANTA PERMANENTE

COMITÉ DE MADRID FOR

GRUPO C...
D...

PPSPO



Territorios de mayor vulnerabilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recorrido en perspectiva histórica sobre aspectos estructurales no resueltos

Norberto Abelenda, Juana Canevari y Nancy Montes

Resumen

A pesar de los avances de las últimas décadas, en la Ciudad de Buenos Aires persisten situaciones de desigualdad y de fragmentación del territorio urbano. Es la zona sur el territorio en el que viven los grupos sociales más vulnerables y donde se concentra un conjunto de derechos incumplidos; allí, distintos indicadores presentan importantes distancias al compararlos con la Ciudad en su conjunto. En este trabajo, se identifican los territorios de mayor vulnerabilidad recortando el área comprendida por las Comunas 4, 8 y 9, además de las dos grandes villas de la Ciudad: la Villa 1-11-14 y la Villa 31 y 31 bis. A partir de esta diferenciación, se abordan aspectos de la conformación histórica y de la situación social, demográfica y educativa en clave espacial sobre la base de diferentes recursos de información (censos de población, encuesta de hogares, censo de infraestructura escolar, georreferenciación) y de un conjunto de entrevistas.

Palabras clave: vulnerabilidad social, zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, territorio, cambios demográficos.

Summary

In spite of the advances over the last decades, situations of inequality and fragmentation of the urban territory persist in the City of Buenos Aires. The southern area is the territory where the most vulnerable social groups live and which concentrates a number of unfulfilled rights; in that area, different indicators present important gaps when compared with the City as a whole. In this article, the territories with greater vulnerability are identified in the area comprised by the Communes 4, 8 and 9, besides the two large slums of the City, identified as 1-11-14 and 31 plus 31 bis. Based in this differentiation, aspects of the historical conformation and the social, demographic and educational situation are addressed in a spatial code, with the aid of several information resources (population censuses, household survey, school infrastructure census, georeferenciation) and a number of interviews.

Key words: social vulnerability, southern area of the City of Buenos Aires, territory, demographic changes.

Primer premio de la Duodécima Edición del Concurso de Artículos Científicos sobre "Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires".

Norberto Abelenda es Licenciado y Profesor de Sociología de la UBA. Se desempeña en la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Investigación y Estadística (UEICEE- Ministerio de Educación. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). E-mail: norberto.abelenda@gmail.com

Juana Canevari es Licenciada y Profesora de Sociología de la UBA. Se desempeña en la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Investigación y Estadística (UEICEE- Ministerio de Educación. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). E-mail: juanacanevari@yahoo.com.ar

Nancy Montes es Licenciada en Sociología y Especialista en técnicas de medición de indicadores sociales y demográficos (Facultad de Ciencias Sociales-UBA). Se desempeña en la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Investigación y Estadística (UEICEE- Ministerio de Educación. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). E-mail: nmontes51@gmail.com

Introducción

Identificar los lugares en los que aún no es posible cumplir con mandatos expresados en las normativas constitucionales y en declaraciones de derechos es uno de los fundamentos de este trabajo, que busca caracterizar la desigualdad persistente entre el norte y el sur de la Ciudad con datos actualizados, incorporando la perspectiva histórica, demográfica y teórica de los estudios urbanos (Arfuch, 2005; Di Virgilio y otros, 2011; Oszlak, 1991; Ainstein, 2012; Grimson, 2000;

PNUD, 2009), que permiten analizar cómo se ha ido conformando este territorio para que sea posible intervenir desde las políticas estatales y promover una mejor calidad de vida para todos sus habitantes.

En términos de Saskia Sassen:

[...] la ciudad tiene un discurso, un poder de habla... lo hace, por ejemplo, cuando los desarrolladores inmobiliarios construyen una plaza pública para compensar un edificio más alto, y ese espacio nunca funciona como plaza, está muerto. O cuando el tránsito de la hora pico en el centro paraliza un auto potente, hecho para grandes velocidades, y no le permite usar ninguna de esas capacidades. O en las maneras que hemos aprendido para saber cómo transitar caminando por el centro de la ciudad en esas horas pico. Eso es discurso. Cuando la ciudad no permite cosas, es la ciudad la que habla. En lo urbano hay una capacidad que le permite actuar... (Sassen, 2012).

Algo de ese lenguaje de la ciudad es lo que presentaremos, en la convicción de que no podrá cambiar si no se piensa junto con su historia y con el espacio material que ocupa.

Criterios utilizados para definir las áreas geográficas

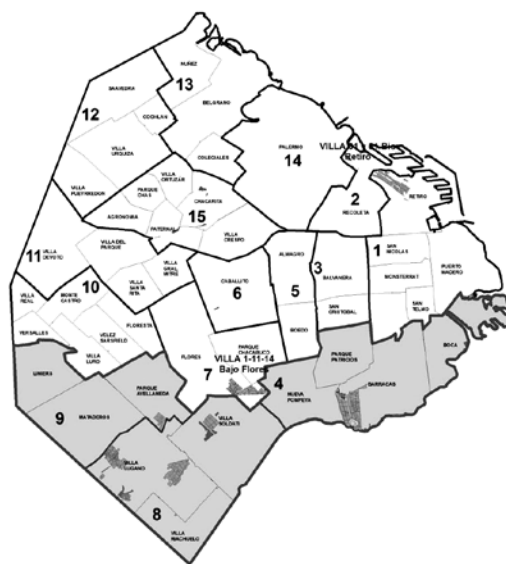
Desde la perspectiva territorial, la Ciudad está organizada en 15 comunas y 48 barrios. El objetivo de esta investigación es focalizar el análisis en aquellas zonas caracterizadas por una alta concentración de población en situación de vulnerabilidad social y que también conservan extensos sectores de territorio sin integración a la trama urbana y a las redes de servicios básicos. Esto tiene consecuencias sobre las condiciones ambientales y habitacionales que refuerzan la situación de vulnerabilidad social para quienes viven en ellas. Las áreas que se han seleccionado desde estos parámetros incluyen:

- a) la zona sur de la Ciudad, correspondiente a las Comunas 4, 8 y 9 y a los barrios de: Barracas, La Boca, Nueva Pompeya y Parque Patricios (Comuna 4); Villa Lugano, Villa Riachuelo y Villa Soldati (Comuna 8); y Liniers, Mataderos y Parque Avellaneda (Comuna 9);
- b) las únicas dos grandes villas de emergencia de la Ciudad, muy extensas y pobladas, que se localizan fuera de los límites de estas comunas: la Villa 1-11-14 (Bajo Flores, ubicada en la Comuna 7) y la Villa 31 y 31 bis (Retiro, ubicada en la Comuna 1).

Los desequilibrios norte-sur son una problemática recurrente en los análisis y en los documentos públicos de la política urbana porteña desde las primeras décadas del siglo XX. Esta preocupación está planteada también en los lineamientos del Plan Urbano Ambiental, que, desde su aprobación por Ley N° 2.930/09, ha pasado a integrar el marco

Mapa 1

Territorios de mayor vulnerabilidad social y educativa. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Fuente: Mapa Escolar, Gerencia Operativa de Investigación y Estadística, Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa, Ministerio de Educación, GCBA, 2012.

normativo de la Ciudad en materia de planeamiento urbano. La delimitación de la zona sur que proponemos busca definir un marco territorial que pueda ser considerado como referencia para los estudios y para las acciones de política educativa.

El punto de partida fue identificar un territorio que, por sus indicadores sociales, económicos y urbanísticos, pueda asociarse a las características que corrientemente se atribuyen al “sur” como “área postergada” de la Ciudad: un territorio donde se concentran altos porcentajes de población en situación de vulnerabilidad social, visibles signos de deterioro de la infraestructura y los servicios básicos, y los resultados de una histórica marginación que incide en las condiciones de vida y en la valorización del suelo de origen público y privado. Los precios de la tierra y la vivienda, a pesar de las grandes diferencias por zona, expulsan de ese mercado a la población de menores recursos, que recurre a la autoconstrucción precaria en asentamientos y villas que se concentran en las áreas que integran este estudio.

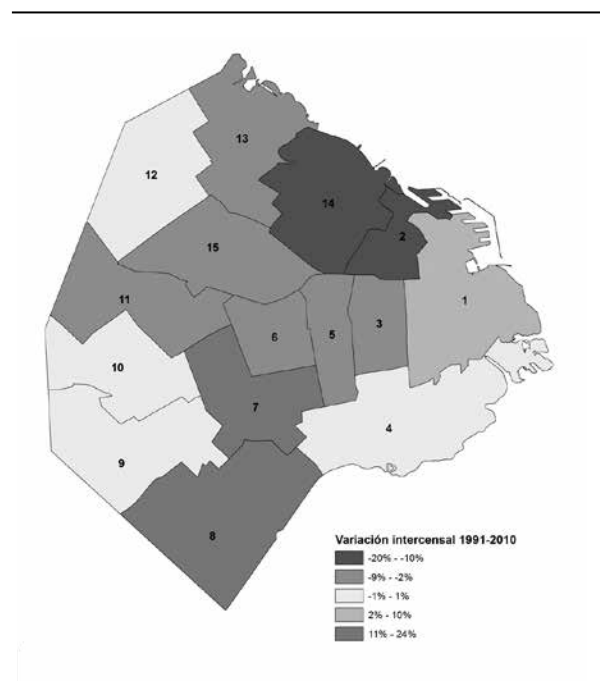
Uno de los criterios para definir los límites de la zona sur para el análisis se basó en la consideración del Índice de Vulnerabilidad Social (IVS), indicador que busca medir el grado en que los hogares se encuentran expuestos a “quedar afectados por cambios en sus condiciones de vida, por lo cual se hallan en una situación de mayor inseguridad en comparación con otros grupos, hogares o individuos” (Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2009 y 2011). En el Mapa 2, se aprecia una concentración de los grados más críticos en la zona sur de la Ciudad, particularmente en las Comunas 4, 8 y 9, donde se registra la mayor concentración de valores críticos y muy críticos.

El mismo indicador permitió advertir que, fuera del área de estas comunas, las zonas con similar

concentración de hogares con niveles críticos de vulnerabilidad coinciden con la Villas 1-11-14 en la Comuna 7 y la 31 y 31bis en la Comuna 1, que resaltan en el mapa como sectores claramente distinguibles de sus entornos urbanos.

Mapa 2

Vulnerabilidad social en la Ciudad de Buenos Aires.
Año 2001



Nota: Se excluye a los hogares sin información en alguna de las variables que definen al IVS.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Otro criterio tomado en consideración para la zonificación ha sido el desarrollado por el equipo técnico de la Dirección General de Estadística y Censos, que permite agrupar comunas e interpretar grandes tendencias demográficas en la Ciudad. Esa zonificación se basó en un análisis de conglomerados (*clusters*) que tomó treinta y cinco indicadores de condiciones de vida construidos sobre los datos de la Encuesta Anual de Hogares por Comuna para el año 2009. Aun coincidiendo con los presupuestos y objetivos de la

metodología propuesta, diferimos en la interpretación de sus resultados. El estudio propone un agrupamiento de comunas en tres zonas, donde la zona sur incluye a las Comunas 4, 8, 9 y 10. Con el objeto de que la zonificación resalte la zona más claramente distinguible del resto de la Ciudad por la concentración de indicadores sociales más críticos, decidimos excluir para este trabajo a la Comuna 10, la cual –como puede desprenderse del estudio de Mazzeo y otros (2012, p. 63)– guarda mayor proximidad relativa con la Comuna 15 que con las otras tres comunas del sur.

Así definida, la zona sur constituye el 30% de la superficie total de la Ciudad ya que las Comunas 4 y 8 son las más extensas, con alrededor de 22 km² cada una, y la Comuna 9 es la cuarta de la Ciudad (después de la 1), con 16,5 km². En ellas habita el 19% de la población (567.279 habitantes), es decir que, al relacionar estas dos dimensiones, se percibe una baja densidad de población si se la compara con las zonas céntricas, más densamente pobladas.

Existen además otros aspectos que consideramos relevantes en este estudio. Desde nuestra perspectiva, la especificidad de la zona sur y sus problemáticas actuales no pueden comprenderse adecuadamente sin atender al particular proceso de incorporación de esas tierras a la trama urbana de la Ciudad, hecho que define hasta el presente su singular configuración territorial.

Cambios demográficos en clave histórica

Desde su fundación, la Ciudad de Buenos Aires tuvo un papel preponderante en la historia del país. Durante los siglos XVII y XVIII, el ganado cimarrón fue el alimento principal y el cuero el elemento de exportación. Hacia 1776, el 30% de la población del Virreinato del Río de la Plata era de origen africano, porcentaje que se reduce drásticamente en las décadas siguientes. Desde las luchas por la independencia, la Ciudad entró

en conflicto con las otras ciudades del interior dispersas en el despoblado territorio; la contraposición de intereses y las disputas internas marcaron el desarrollo del país y la condición de esta ciudad-puerto.

Bernardino Rivadavia (presidente en el período febrero 1826-junio 1827), casado con la hija de un ex virrey del Virreinato del Río de la Plata, fue cuestionado por defender los intereses de España y de los unitarios. Al reservar para Buenos Aires los recursos de la aduana, logró avances en la organización del territorio y el gobierno de la Ciudad. Creó el Departamento de Ingenieros y topógrafos encargados de aprobar todos los edificios y construcciones, responsables de la delimitación de calles y pueblos; además, organizó el departamento de Policía y reglamentó el tránsito de peatones y de serenos a caballo. En esta etapa, la traza urbana se dejó bajo el criterio de la comisión que integraban arquitectos, el jefe del Departamento de ingenieros y calculistas de las ciencias exactas. Rivadavia agotó los recursos en la guerra con Brasil y, ante el descontento de las provincias, renunció y se exilió en Inglaterra, quebrando así el régimen presidencialista.

En el período posterior, con Juan Manuel de Rosas en el poder, la Ciudad asume otra configuración, en parte debido al bloqueo del puerto por la flota francesa. Esto favorece las vías internas de comunicación hacia las afueras. Se instala la casa de Rosas en Palermo, que en ese entonces se consideraba distante del centro, desarrollándose así las zonas de Flores y Belgrano. El censo realizado en 1836 informó que había 62.000 habitantes. Luego de la derrota de Rosas en Caseros en 1852, se profundizó la distancia entre los intereses de Buenos Aires y el interior. En ese contexto, se aprobó la Constitución de 1853. Desde entonces, se sumaron signos de una sociedad urbana: en 1853 se establecieron los primeros servicios de ómnibus tirados a caballo que partían de la Plaza de las Victorias e, inmediatamente,

se desarrollaron los primeros ferrocarriles y los tranvías y se crearon las primeras obras de sanidad y alumbrado a gran escala (Timerman y Dormal, 2009).

El 17 de octubre de 1855 se realizó un Censo de la Ciudad de Buenos Aires que evidenció la importancia que ya tenía la presencia de inmigrantes europeos en edad activa: había españoles, italianos y franceses, así como irlandeses, ingleses, alemanes y portugueses (Massé, 2006). El ámbito espacial de esta información se extiende desde el río hasta las actuales avenidas Callao-Entre Ríos, Arenales y San Juan, aproximadamente. En esta etapa, la población de la Ciudad de Buenos Aires parece haber superado los 90.000 habitantes: los nacidos en un lugar diferente a aquel en que fueron censados representaban el 41% del total; los de origen europeo eran el 29% y los de origen africano solo el 2% del total. Entre los europeos, era mayor la población masculina, y entre los africanos, la femenina. Es importante destacar que el índice de masculinidad entre los nativos era muy bajo –de 63 varones cada 100 mujeres–; entre las posibles hipótesis que explicarían este fenómeno se pueden mencionar las guerras pasadas y presentes entre la Confederación y el Estado de Buenos Aires así como los reclutamientos obligatorios.

Luego de Caseros, el primer llamado de enrolamiento obligatorio para los varones comprendidos entre 17 y 45 años fue el 14 de septiembre de 1852; tres meses después del Censo de 1855, el 21 de enero de 1856, el estado porteño realizó un nuevo reclutamiento obligatorio para el ejército. El *Martín Fierro* de José Hernández, que se publicó por primera vez en 1872, es un ejemplo de este problema en la campaña, y es probable que, como el protagonista, muchos se alejaran de la ciudad para no ser reclutados. En el trabajo citado, Massé hace referencia a Muller (1974), quien calculó, para la época del Censo de 1855,

que la esperanza de vida al nacer era de 31,6 años para los varones y 32,2 años para las mujeres.

A partir de 1860, las áreas de gobierno y administración se establecieron alrededor de la Aduana. Una descripción breve del sur de la Ciudad señala que el río avanzaba sobre las zonas anegadas de la Boca, extendiéndose a la cercana Barracas, en donde se ubicaban los saladeros. El río llegaba hasta Montes de Oca, y no se habían trazado las vallas de contención. Todas las casas tenían una canoa amarrada, “... en muchos casos, si no había inundación, la canoa se utilizaba para ir al almacén o a la carnicería” (MCBA, 1972).

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, en momentos del auge de la economía agroexportadora, la Ciudad de Buenos Aires recibió una fuerte corriente inmigratoria que venía sobre todo de Europa. Este fue el momento de mayor crecimiento porcentual de la población. El crecimiento económico del país como “granero del mundo” atrajo esta ola inmigratoria y produjo un fuerte aumento de la población, en particular en el período 1855-1914. El primer Censo Nacional de 1869 indica que la Ciudad contaba con 187.000 habitantes, el 12% de los cuales eran extranjeros. Entre 1869 y 1914, la inmigración masiva hizo que la tasa de crecimiento fluctuara entre el 30 y el 35% anual y que en 1914 el 30% de la población de la Ciudad estuviera integrada por extranjeros.

Ante la falta de estructura de servicios urbanos y de viviendas disponibles para este crecimiento, los migrantes que se instalaron en la Ciudad recurrieron a los inquilinatos y conventillos:

[...] en 1887 el censo municipal contabilizará que los extranjeros eran el 72% de los habitantes de conventillos... la accesibilidad al centro y a las fuentes laborales tenía como contrapartida el extremo hacinamiento y las pésimas condiciones de vida dadas por la escasa ventilación, la no disponibilidad

de agua y de cloacas, la falta de higiene, la precariedad de las edificaciones y/o su falta de mantenimiento. En 1904, si bien el 91% de estas casas ya contaba con agua corriente, el 23% carecía de baño... (citado en DGEyC, 2010).

Esta etapa se caracteriza por la ausencia de políticas estatales para resolver los graves problemas de vivienda y el abuso de la iniciativa privada por los costos de la oferta de cuartos de alquiler y las pésimas condiciones higiénicas.

En 1867 y 1868 hubo dos brotes de cólera que dejaron centenares de muertos. En 1871 se desata la epidemia de fiebre amarilla, en la que murieron 13.614 personas, la mitad de ellos niños; representaban el 8% de los porteños (Pigna, 2008a). Esta situación paralizó a la Ciudad y le cambió el rostro: algunos barrios se hundieron y surgieron otros; la municipalidad compró terrenos en la Chacarita para usarlos como cementerio y cerró el Cementerio del Sur, que se encontraba colapsado porque los entierros se realizaban en forma muy precaria. Se culpó a los habitantes de los inquilinatos por considerar como fuente del contagio las pésimas condiciones de higiene en las que vivían, sin agua potable ni servicios de cloacas. Fue allí donde hubo más muertos, y los primeros enfermos fueron en dos conventillos, en Cochabamba 113 y Bolívar 392.¹ Borges retoma esa interpretación y lo recuerda así:

Porque la entraña del Cementerio del Sur
fue saciada por la fiebre amarilla hasta decir basta;
porque los conventillos hondos del sur
mandaron muerte sobre la cara de Buenos
Aires (Pigna, 2008b).

¹ Diez años más tarde, en Cuba, el doctor Carlos Finlay demostró que la enfermedad se propagaba por el mosquito *Aedes Aegypti*. Parecería que el contagio vino en los barcos que volvieron de la Guerra de la Triple Alianza. No obstante, se culpó en ese momento a los habitantes de los conventillos, por lo que sufrieron discriminaciones y malos tratos; todas sus pertenencias se quemaban sin mayores explicaciones.

Estas epidemias hicieron que los sectores de mayores recursos abandonaran sus viviendas del sur y se mudaran hacia el norte, estableciéndose una clara diferenciación espacial entre el norte y el sur. Las viviendas abandonadas se utilizaron como conventillos. Esta primera conformación del sur se estableció cerca del casco histórico, en la zona de Monserrat y San Telmo.

En 1880, los grupos que buscaban la autonomía de la Ciudad fueron derrotados definitivamente, y esto llevó a la federalización de la capital que quedó separada de la provincia con su mismo nombre. La zona sur de La Boca, Barracas, Mataderos constituyó un eje suburbano separado del núcleo histórico central y, poco a poco, se fue integrando a la trama urbana de la Ciudad. En 1889, la legislatura bonaerense cedió los municipios de Belgrano y de San José de Flores, nodo principal del Ferrocarril del Oeste. Se establecieron, entonces, los límites definitivos de la Capital Federal.

Ante la imposibilidad de acceder a parcelas de tierra propia, los inmigrantes –que, en su mayoría, eran campesinos– concentraron la vivienda y el trabajo en las ciudades, desarrollando, básicamente, actividades urbanas del sector secundario (ferrocarriles, puertos, manufacturas o construcción) o del sector servicios. La demanda de estos perfiles se concentraba en las áreas urbanas. El desarrollo del trabajo en la metrópoli se convirtió en una opción para los trabajadores migrantes que, viniendo sin nada, no conseguían un lugar adecuado para vivir.

La primera expansión urbana desde el centro hacia los márgenes se organizó como una traza regular en damero, expandiéndose del núcleo original, con menor densidad de población relativa en los márgenes y mayor dispersión en la construcción. En el sur, la proximidad con el Riachuelo, curso de agua sistemáticamente utilizado para el vertido de desechos industriales (curtiembres, frigoríficos,

textiles), signó la zona por tener una de las de peores condiciones ambientales (aspecto que será actualizado más adelante). Por este motivo, las tierras del sur se caracterizaron por una relativa marginación de los procesos de valoración inmobiliaria para usos residenciales. Los bajos costos de la tierra y una escasa regulación estatal tendieron a favorecer el emplazamiento de grandes superficies para usos mayoritariamente no residenciales, como galpones, talleres y depósitos. Barrios como Barracas y Mataderos reflejan los usos predominantes en ellos al momento de definir sus nombres.

Durante la primera mitad del siglo XX, en los intersticios de esta trama urbana desigual, se fueron sumando loteos de tierras para sectores populares que, atraídos por el menor valor de la tierra y la proximidad a las fuentes de trabajo, fueron configurando barrios de perfil inmigrante y obrero. Con el aumento de la migración rural del interior del país a las ciudades a partir de la década de 1940 y 1950, crecieron los asentamientos sobre los todavía extensos terrenos fiscales sin loteo ni servicios básicos que ofrecía el sector sur de la Ciudad. En ellos se fueron instalando barrios de vivienda precaria que, en varios casos, se consolidaron mediante la autoconstrucción.

Además de crear efectos sobre la densidad de ocupación y el valor de la tierra, este proceso definió una zona con especiales dificultades de acceso y movilidad y escasos servicios. El rasgo que distingue esta extensa zona sur de la Ciudad es la heterogeneidad en la configuración del territorio: por un lado, se observa una trama urbana donde se rompe con frecuencia la cuadrícula de manzanas y calles que caracteriza a la mayor parte del resto de la Ciudad, al tiempo que concentra gran parte de terrenos sin ocupar y superficies extensas destinadas a usos no residenciales, como centros deportivos, parques, grandes hospitales, equipamientos de transporte y carga,

depósitos y establecimientos industriales. Por otro lado, alberga, como hemos señalado, casi todas las villas miseria de la Ciudad y la mayoría de los grandes conjuntos habitacionales impulsados por planes de vivienda social.² Esto define un patrón de distribución de la población también heterogéneo, donde se combinan altas concentraciones de población –la mayoría en condiciones habitacionales precarias– con extensas áreas con muy baja densidad poblacional.

Acerca de las condiciones de vida

En este apartado se presenta un recorrido histórico de las dificultades de vivienda que enfrentaron los sectores populares en distintos momentos y de las soluciones precarias que tuvieron. En las últimas décadas, se produjeron múltiples cambios que agudizaron las inequidades socioeconómicas de la población; el análisis busca destacar aspectos de la desigualdad social que se concentran en espacios delimitados del territorio.

Habitar la ciudad desde la pobreza: los problemas de vivienda en diferentes etapas históricas

Los sectores populares han tenido distintas posibilidades y dificultades en relación con la vivienda en el proceso de conformación de la Ciudad. Es importante resaltar que la vivienda es un componente del consumo familiar que tiene gran incidencia en los modos y estrategias de vida; si bien brinda soluciones más estables, demanda múltiples recursos para alcanzarla (Torrado, 2003). En las posibilidades que se ofrecen inciden las políticas públicas y las decisiones relacionadas con los desarrollos urbanos: agua corriente, red cloacal, electricidad, créditos inmobiliarios, transporte, trazado urbano. En efecto, en la actualidad, diferentes autores (Catenazzi y Reese, 2010) consideran que no es posible analizar el

² Nuestro país es, respecto del resto de la región, uno de los que poseen villas de emergencia con mayor antigüedad.

déficit habitacional centrado exclusivamente en la unidad vivienda ya que es importante considerar la Ciudad, el barrio, la accesibilidad, los servicios sociales y culturales, el transporte, elementos que explican aspectos de la fragmentación en los que el Estado y el sistema social tienen gran incidencia.

La Constitución Nacional, en el Art. 14 bis, define el derecho a una vivienda digna, y la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires promueve, además, la equidad y el equilibrio territorial:

Artículo 18: [...] La Ciudad promueve el desarrollo humano y económico equilibrado, que evite y compense las desigualdades zonales dentro de su territorio....

Artículo 31: La Ciudad reconoce el derecho a una vivienda digna y a un hábitat adecuado. Para ello:

1. Resuelve progresivamente el déficit habitacional, de infraestructura y servicios, dando prioridad a las personas de los sectores de pobreza crítica y con necesidades especiales de escasos recursos.
2. Auspicia la incorporación de los inmuebles ociosos, promueve los planes autogestionados, la integración urbanística y social de los pobladores marginados, la recuperación de las viviendas precarias y la regularización dominial y catastral, con criterios de radicación definitiva.
3. Regula los establecimientos que brindan alojamiento temporario, cuidando excluir los que encubran locaciones...

Por lo tanto, la Constitución de la Ciudad reconoce no solo el derecho a la vivienda sino también al hábitat, es decir a un barrio, un entorno y una ciudad adecuados, promoviendo la *integración urbanística*. Establece también el criterio de *radicación definitiva*, oponiéndose así a las erradicaciones y expulsiones de los habitantes de la Ciudad.

Torrado (2003) analiza la situación habitacional de los sectores populares urbanos (estratos medios y obreros) que habitaron en la Ciudad de Buenos Aires a partir de 1870 y distingue cinco períodos. En el presente trabajo, se han reestructurado incorporando el tema de villas de emergencia –que no estaba considerado– y completando la información hasta la actualidad. Se busca presentar las dificultades y la precariedad de las viviendas que, en diferentes momentos históricos, muchos habitantes sobrellevaron como única opción para permanecer cerca de los lugares de trabajo. Con los años, esas personas se vieron imposibilitados de acceder a un techo propio por la falta de estabilidad ocupacional y porque sus ingresos no cumplían con los requisitos del mercado inmobiliario, situación que no es privativa de los sectores más bajos sino que alcanza también a los sectores medios. Las diferentes estrategias relacionadas con el tema de la vivienda que llevan a cabo los distintos sectores sociales están relacionadas con el contexto y los procesos históricos, político-económicos y sociales. Las viviendas precarias de los sectores sociales más postergados son expresiones de ese proceso: villas miseria, hoteles-pensiones y asentamientos son algunas de las respuestas a los problemas de acceso a la vivienda (Pastrana y otros, 2012).

Primer momento: 1870-1930

En esta etapa, la demanda habitacional se incrementó por la inmigración de ultramar compuesta, principalmente, por campesinos europeos que hacían su primera experiencia urbana. Este período se caracterizó por un aumento creciente de la demanda y la casi inexistencia de la regulación estatal en la fijación de precios y en las condiciones de habitabilidad (Mazzeo y Roggi, 2012). Dos tipologías de viviendas caracterizan estos años: el *conventillo* y la *vivienda unifamiliar*.

Si bien los primeros conventillos funcionaron en las casonas que abandonaron los estratos altos luego de la fiebre amarilla de 1871, la elite tradicional o los extranjeros enriquecidos construyeron edificios para este fin. Eran habitaciones (ente 14 y 18 según las épocas) alineadas sobre un pasillo o galería abierta, que se construían en uno o dos pisos, con una letrina al fondo; recién después de 1910 tendrían acceso a las redes públicas de agua. En 1880, estas viviendas albergaban al 18% de la población, proporción que fue disminuyendo, de modo que en 1920 alojaba al 9%. Los espacios comunes constituyeron un lugar de sociabilidad de grupos de diferentes nacionalidades y experiencias.



Conventillo de la calle Piedras 1268, en *Caras y Caretas* de 1902, en Ana Cravino, "El debate sobre los conventillos", en *Café de las ciudades*, año 8, núm. 76, febrero de 2009.

Luego de 1900, algunos trabajadores de los sectores populares tuvieron acceso a la *casa unifamiliar*, dedicando buena parte del salario a este objetivo, sobre todo si contaban con el aporte salarial de varios miembros de la familia. Las viviendas más frecuentes en esta etapa fueron la casa chorizo y la casilla. La casa chorizo se adaptaba a las dimensiones de los lotes heredados del período colonial: eran habitaciones alineadas y apoyadas contra la medianera que se abrían

a un pasillo o galería, con cocina y letrina al fondo. La casilla era una construcción pequeña y precaria que no estaba fijada al terreno, lo cual permitía su traslado.

Para 1920, comenzaron a instalarse los primeros habitantes de lo que luego sería la Villa del Bajo de Belgrano en la zona norte. Eran vendedores ambulantes, changarines y obreros no calificados que ocuparon una manzana; con los años, la villa abarcaría unas once hectáreas. Fue de las primeras en ser desalojadas en 1976. Blaustein y otros autores establecen el origen de las villas en la Ciudad en el año 1931, momento en que un contingente de polacos fue alojado en galpones vacíos ubicados en Puerto Nuevo (Blaustein, 2001). A partir de 1946 se instalaron otros grupos en la zona suroeste, en el Bañado de Flores.

En 1928 se inauguró el Barrio Parque Los Andes, diseñado por el arquitecto socialista Fermín Beretebide y construido por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires para sus empleados. Consta de 157 departamentos en 12 edificios rodeados de parques y jardines, diseñado como viviendas colectivas. En el momento de su construcción, el Barrio de Chacarita en el que está emplazado era de los suburbios. La coherencia del proyecto y la calidad de sus materiales permiten que hoy tengan un buen reciclado y que los departamentos sean muy valorados.

Segundo momento: 1930-1945

En este período se afianzan las villas de emergencia ante la incidencia de la crisis económica y las dificultades de acceso a la vivienda para los sectores pobres.

Como señalamos, en 1931 el Estado ubicó a un contingente de polacos en galpones vacíos de Puerto Nuevo; el lugar se conoció como Villa Desocupación, nombre que muestra sin eufemismos los problemas de la época. En los años

siguientes, se instalaron las primeras poblaciones villeras en la zona de Retiro, relacionadas con las actividades portuarias. Los pioneros de esta villa fueron un grupo social muy castigado de italianos, y el barrio se conocería durante mucho tiempo como “Barrio de Inmigrantes” (Blaustein, 2001).

Unas cuantas manzanas más al norte, con el apoyo del gremio de La Fraternidad, se asentaron familias de ferroviarios en los márgenes de las vías del Belgrano en lo que se conocería como Villa Saldías. Más tarde, llegaron nuevos pobladores, bolivianos y habitantes del noroeste argentino, muchos de ellos zafreos rechazados en los ingenios azucareros. Como se ve, una característica que distingue a las villas de la Ciudad de Buenos Aires es que en una primera etapa se instalaron en terrenos céntricos: Retiro, Colegiales, Belgrano.

En la década de 1940, la Ciudad recibe la afluencia de población desplazada del interior del país. También en esa década, a partir de 1946, en el suroeste, en la zona capitalina que se conocía como Bañado de Flores –lo que sería el Parque Almirante Brown–, comenzaron a instalarse viviendas precarias alrededor de un barrio de emergencia que, como los primeros de Retiro, tuvo origen oficial: el barrio Lacarra.

Hacia 1955, a las villas de Retiro, Bajo Belgrano y Lugano había que sumar una larga serie de nuevos núcleos villeros, algunos bautizados con nombres picarescos o maliciosos que quedarían incorporados en ciertos lugares ambiguos de la cultura popular: Villa Fátima, Villa Piolín, Villa Medio Caño, Villa Tachito, Villa 9 de julio. En abril de 1956 la recién creada Comisión Nacional de la Vivienda (CNV) elevó al Poder Ejecutivo un censo que indicaba que en la ciudad existían 21 villas, habitadas por 33.920 personas. Fue una estrategia que encontraron los sectores más pobres para resolver el problema de la vivienda en la ciudad sin alejarse de los lugares de trabajo.

Las villas se conformaron con tramas irregulares que no respetaban la clásica estructura urbana de manzanas, con alto hacinamiento y deficiencias de infraestructura.

Otros sectores construyeron casas para uso unifamiliar con la incorporación del baño con inodoro con descarga de agua y cocina al interior de la vivienda. También se construyeron edificios de departamentos que se alquilaban, dado que recién en 1948 la legislación permitió la subdivisión de la propiedad. Y a partir de 1943, se sancionaron leyes que congelaron los alquileres y suspendieron los desalojos protegiendo a los inquilinos.

Tercer momento: 1946-1955

El proceso de industrialización por sustitución de importaciones de esta etapa incrementó la inmigración del interior y, ante la intensa demanda de viviendas y terrenos, los migrantes se instalaron en terrenos fiscales aumentando las villas de emergencia. Desde el Estado se desarrollaron dos modalidades de gestión para impulsar viviendas sociales: la construcción directa, que desarrolló la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, y la indirecta, mediante el otorgamiento de créditos del Banco Hipotecario Nacional, que fue la que tuvo mayor alcance. En la Ciudad de Buenos Aires la modalidad de construcción directa se hizo en nueve barrios con diversos estilos arquitectónicos. En Mataderos se construyó el Barrio Los Perales –que luego de 1955 pasó a llamarse Manuel Dorrego–, constituido por 46 monoblocks con 1.068 departamentos. Otros barrios destacados de la época se hicieron en Saavedra –el Primero de Marzo y el Juan Perón–, con viviendas representantes del “chalet californiano” inspiradas en construcciones de los suburbios de Estados Unidos –lo mismo que el Barrio Albarellos en Villa Pueyrredón.

En 1948 se sancionó la Ley de Propiedad Horizontal que permitió la subdivisión de los propietarios de departamentos. La política de “casa para todos” se transformaría en el “derecho a la vivienda” que se estableció en la Constitución de 1949.

Cuarto momento: 1955-1982

Durante este período, el Estado promovió la erradicación de las villas, ya que se las consideraba un foco de patología social y moral. No obstante esta estigmatización, continuaron creciendo, y entre 1956 y 1962 la población aumentó un 25%, dando lugar a 12 asentamientos nuevos (Oszlak, 1991; Jauri, 2011).

En el período correspondiente a los gobiernos de Frondizi y Guido se creó la Comisión Municipal de la Vivienda para continuar con la erradicación y promover la construcción de viviendas prefabricadas y pequeñas. Durante el gobierno de Illia (1963-1966) se buscó la participación de los villeros y el otorgamiento de viviendas definitivas, aunque hubo pocos avances.

Las erradicaciones se concretaron durante la dictadura de Onganía (1966-1970) mediante el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE). En esta etapa se desalojaron 12 villas de manera total y una en forma parcial, desplazando a alrededor de 37.500 personas (Yujnovsky, 1984; Jauri, 2011). La Ley 17.605/67 sostenía que “... la declaración de insalubridad de una villa de emergencia autorizará a la correspondiente autoridad de aplicación para proceder al inmediato desalojo y demolición de las viviendas...”.

Luego de la erradicación y como segunda etapa del plan, se construyeron los Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT); estas viviendas constituían un paso obligado para acceder a una vivienda definitiva. Se trataba de construcciones muy precarias, de solo 13,30 m², con muros de

4 cm de ancho; estaban emplazadas en terrenos de relleno, en zonas alejadas; no cumplían con las normas reglamentarias básicas y se prohibió a los moradores realizarles mejoras. Se construyeron dos Núcleos Habitacionales Transitorios en la Ciudad: el de Zavaleta y el de Av. Eva Perón. Se pensaron por un año y todavía persisten.

Mazzeo (2012) ubica el surgimiento de los hoteles-pensión en la segunda mitad de la década de 1950, cuando los propietarios de inquilinatos los transformaron en hospedajes para evadir las restricciones impuestas a los alquileres, que vuelven a liberarse en 1957 mediante el Decreto 2189. Este decreto determinó que la locación de inmuebles no se incluía en la función social de la propiedad, lo que liberalizó los precios hasta la década de 1970, momento en que se establecieron nuevas regulaciones.

En las décadas de 1960 y 1970 se modifica sustancialmente el perfil de la Ciudad con la demolición de casas bajas y la construcción descontrolada de propiedades horizontales de dudosa calidad, apoyada en créditos oficiales de planes de ahorro y préstamo.

En 1976, el golpe cívico-militar eliminó la participación del Estado en la construcción de viviendas. El intendente de aquel entonces era Osvaldo Cacciatore, uno de los 4 pilotos que el 16 de junio de 1955 bombardearon Plaza de Mayo matando a 300 civiles. Cacciatore cambió el rostro de la Ciudad: erradicó numerosas villas de emergencia ante la inminencia del Mundial de Fútbol del año 1978, en particular la del Bajo de Belgrano y la de Colegiales; además, expropió viviendas para hacer autopistas. El Barrio Rivadavia, luego de que algunos vecinos habían terminado de pagar sus casas, fue recategorizado como Villa 44 para organizar su demolición. En 1977, la circular 1050 permitió una indexación desmesurada de los créditos que había otorgado el Banco Hipotecario Nacional y se liberaron nuevamente los alquileres.

Hasta 1976 las transacciones inmobiliarias se realizaban en moneda nacional. En julio de 1977 se publican los primeros avisos clasificados en el diario *La Nación* ofertando viviendas valuadas en dólares. En menos de tres años, el mercado quedó prácticamente dolarizado. Esto se relaciona con el endeudamiento externo y la dolarización cambiario-financiera de esa etapa (Gaggero y Nemiña, 2013).

En 1982 asumió como intendente Del Cioppo, antes responsable de la Comisión Municipal de la Vivienda. El nuevo intendente continuó el trabajo de “una ciudad para pocos”:

[...] No puede vivir cualquiera en ella. Hay que hacer un esfuerzo efectivo para mejorar el hábitat, las condiciones de salubridad e higiene. Concretamente, vivir en Buenos Aires no es para cualquiera sino para el que la merezca, para el que acepte las pautas de una vida comunitaria agradable y eficiente. Debemos tener una ciudad mejor para la mejor gente [...] (Entrevista al Dr Del Cioppo en *Competencia*, marzo de 1980, citado por Oszlack, 1991, p. 78).

De los 208.703 personas que habitaban en villas en 1976, quedaron a fines de 1983 solo 8.709, y en los diez primeros años de democracia, entre 1983-1993, ese número llegó a las 58.000 personas (Pastrana y otros, 2012).

Quinto momento: 1983 hasta la actualidad

Al retornar la democracia en 1983, los gobiernos estuvieron limitados por la deuda externa y las crisis fiscales y no desarrollaron una política habitacional adecuada. La falta de controles desde el Estado hizo que continuara el negocio de alquiler de piezas en hoteles y pensiones no habilitados, que presentan situaciones precarias. A principios de la década de 1980, un conjunto de familias sin vivienda comenzó a ocupar casas deshabitadas

y en mal estado de conservación (Mazzeo, 2012). En 1997, durante el gobierno de Carlos Menem, se privatizó el Banco Hipotecario Nacional.

Según los datos definitivos del Censo 2010 del INDEC, la población de la Ciudad es de 2.890.151 personas. Dependiendo de las definiciones que se utilicen, hay en la Ciudad aproximadamente 15 villas y 6 Núcleos Habitacionales Transitorios. Cravino (2013) calcula que, en la actualidad, en las villas de la CABA viven cerca de 200.000 personas, el doble que en 2001 y cuatro veces más que en 1991. Como hemos mencionado, se concentran en el sur y muestran signos de colapso ya que se agotaron los terrenos disponibles, no hay nuevos espacios para ocupar, los servicios básicos son malos y escasos, hay severos problemas con la electricidad, el agua potable, las cloacas, la basura, la seguridad. En esas villas, se encuentran edificios de hasta seis pisos, sobre todo para alquilar; con frecuencia, tienen habitaciones de menos de 10 m² sin ventilación, en las que se cocina con garrafa y en las que el baño es compartido. Este mercado informal es puerta de entrada para los sectores pobres que carecen de un lugar para vivir y de opciones para resolver sus dificultades habitacionales. Cravino (2013) estima que el 40% de los habitantes de las villas son inquilinos en situación muy precaria y considera que el déficit habitacional de la CABA abarca a alrededor de 500.000 personas. La agudización del problema de la vivienda, sumada a la crisis económica de 2001, hizo que aumentara también la población en situación de calle.

En una entrevista realizada a una directora de una escuela, nos decía:

En los últimos años cambió muchísimo la geografía de barrio. Por ejemplo, nosotros estuvimos pintando el patio, y antes no veíamos las construcciones; ahora ves todas las construcciones en alto. Antes no veíamos a nuestros vecinos, ahora sí. Evidentemente,

está creciendo la villa, se está yendo para arriba como la 31... Porque acá hay mucha gente boliviana que trabaja en la construcción; tiene la apariencia más de un barrio que de una villa... Tienen una característica: en las construcciones en alto, las paredes carecen de revoque; hemos preguntado y la respuesta fue que destinan la inversión al interior y no al exterior. No les interesa la fachada, cómo se ve desde afuera.

La Ciudad y la zona delimitada

De acuerdo con los datos del Censo 2010, la Ciudad cuenta con 1.082.998 viviendas particulares habitadas. En ellas se organizan unos 1.150.1347 hogares que albergan a unas 2.890.151. El promedio para toda la Ciudad es de 2,6 personas por vivienda mientras que, en la zona delimitada por las Comunas 4, 8 y 9, se eleva a 3,3 personas por vivienda. De acuerdo con el Cuadro 1, la Ciudad prácticamente organiza sus viviendas entre casas o departamentos, siendo esta última forma la más extendida: siete de cada diez viviendas son departamentos.

En cambio, en la región bajo estudio, la proporción de casas es bastante mayor; se trata de los únicos casos en toda la Ciudad en los que el porcentaje de población viviendo en casas supera el 50%, mientras que el promedio de la Ciudad está en 23%. Como es de esperar en contrapartida, el porcentaje de departamentos es inferior al resto.

Dinámica demográfica

Desde mediados del siglo pasado, momento en el que la Ciudad de Buenos Aires llegó al número más alto de habitantes (2.982.580 en 1947), parece haberse alcanzado un límite que se mantiene con algún ligero descenso. De acuerdo con el último censo de población, el 13,2% de la población es no nativa, porcentaje que también viene disminuyendo respecto de, por ejemplo, la década de 1960 cuando ese valor llegó al 22%. El índice de masculinidad no ha variado desde la década de 1970: se mantiene aproximadamente en 85 hombres cada 100 mujeres. El Mapa 3 muestra las variaciones señaladas y el aumento de población en las Comunas 8, 7 y 1. En las 12 comunas restantes, la población se mantiene estable o decrece hasta un 20 por ciento.

Cuadro 1

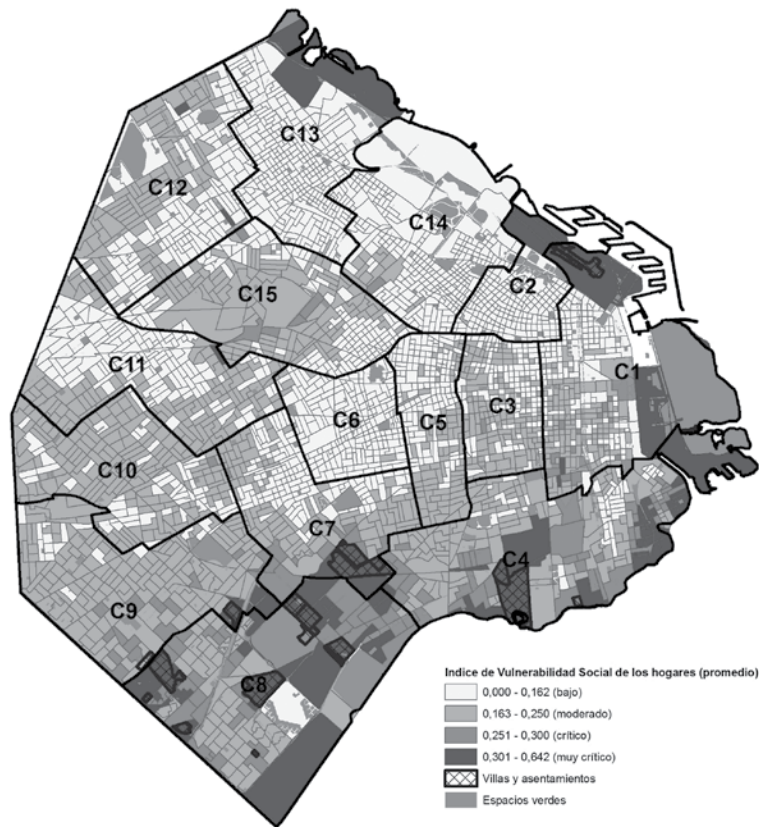
Viviendas particulares habitadas, hogares y población censada por tipo de vivienda. Total Ciudad y región bajo estudio. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2010

Comuna	Total	Tipo de vivienda						
		Casa	Rancho	Casilla	Departamento	Pieza/s en inquilinato	Pieza/s en hotel o pensión	Local no construido para habitación
Total Ciudad								
Viviendas	1.082.998	23,3	0,1	0,2	72,8	1,8	1,6	0,2
Hogares	1.150.134	24,4	0,1	0,2	71,2	2,2	1,8	0,2
Población	2.890.151	30,3	0,1	0,3	65,5	2,3	1,4	0,2
Comunas 4, 8 y 9								
Viviendas	170.666	46,8	0,2	0,5	47,9	3,4	0,8	0,3
Hogares	191.154	48,5	0,2	0,6	45,3	4,1	0,9	0,3
Población	567.279	53,1	0,3	0,7	41,1	3,9	0,7	0,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Mapa 3

Variación relativa de la población por Comuna entre 1991 y 2010. Ciudad de Buenos Aires



Dimensiones que intervienen en el IVS

Hacinamiento (moderado o crítico).
Material de la vivienda (déficit moderado o crítico).
Carga de dependencia por jubilado (2 o más personas en hogares sin ocupados).
Carga de dependencia por ocupado (5 o más personas en hogares sin jubilados).
Hogares que no reciben ingresos por trabajo ni jubilación ni pensión.
Hogares con al menos un integrante sin cobertura exclusiva del sistema público de salud.
Hogares con un promedio de años de escolarización de la población de 18 años y más, menor a 7.
Hogares con un promedio de años de escolarización de de la población de 18 años y más, entre 7 y menos de 12.

Fuentes: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010; DGEyC-GCBA, Resultados Provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 de la Ciudad de Buenos Aires; Mapa Escolar, Gerencia Operativa de Investigación y Estadística, Dirección General de Evaluación y Calidad Educativa, Ministerio de Educación de la Ciudad, 2012.

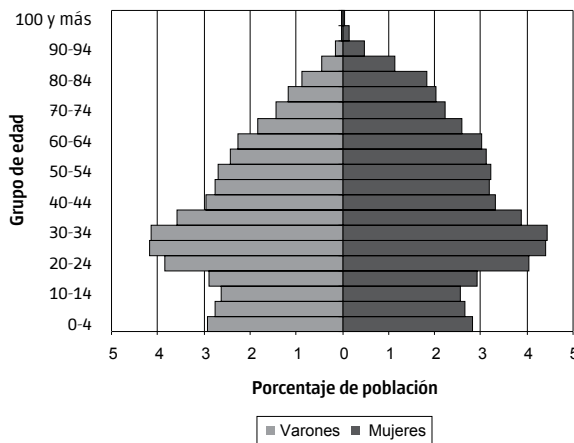
Consideradas en conjunto, las tres comunas concentraban el 17% de la población de la Ciudad en 1991 y el 19% en el censo de 2010. Dentro de la zona sur, se ven diferencias significativas en la variación intercensal: mientras que las Comunas 4 y 9 muestran una evolución estable en el período 1991-2010, la Comuna 8, que alberga

los valores más críticos de ingresos familiares per cápita y de vulnerabilidad social, registró en estas dos décadas una tasa de crecimiento poblacional del 24%, comportamiento muy por encima del promedio de la Ciudad y de los ritmos de crecimiento de las otras dos únicas comunas con evolución de signo positivo: la Comuna 7 (11%)

y la Comuna 1 (3%), que son, además y como ya hemos señalado, las que albergan las dos villas de emergencia más grandes localizadas fuera del área delimitada. Las pirámides de población de los Gráficos 1 y 2 describen también la composición por sexo y edad al año 2010.

Gráfico 1

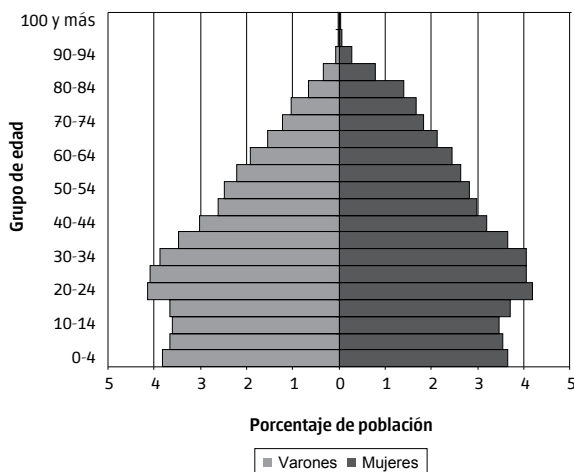
Pirámide de población de la Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Gráfico 2

Pirámide de población de la zona sur. Comunas 4, 8 y 9. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

La comparación entre ambas pirámides da cuenta de una base angosta para el conjunto de la Ciudad mientras que la zona sur se caracteriza por una base más amplia, con mayor presencia de generaciones más jóvenes. Hay también una mayor continuidad entre los diferentes grupos de edad, con oscilaciones menos bruscas que las que presenta el conjunto de la Ciudad, probablemente más influenciada por migraciones de los grupos adultos o por las tasas anteriores de natalidad, más altas que las actuales. En toda la jurisdicción, el peso de la población mayor de 65 años es, proporcionalmente, muy superior (16%) respecto de lo que sucede en la zona delimitada por el estudio. Esta condición hace que la Ciudad tenga un comportamiento demográfico que la asimila a algunos países de Europa: se trata de una población envejecida, lo que también se expresa en la edad mediana de la población, que para el último censo es de 37,2 años (similar a la de España y a la de Francia), mientras que para todo el país es de 27,8 años. En la zona sur, el porcentaje de población de 65 años y más es del 13 por ciento.

El promedio de años de estudio de la población que tiene 25 años y más es 12,6 años para el conjunto de la Ciudad, en tanto que en las comunas 1, 4, 8 y 9 varía entre 10,0 y 11,9, y en las Comunas 2, 13 y 14 supera los 14 años de estudio (14,7, 14,1 y 14,3, respectivamente).³ Es decir que, en un espacio geográfico reducido, la posibilidad de completar el nivel secundario y de acceder al nivel superior está distribuida desigualmente entre la zona norte y la zona sur, existiendo una distancia de 4,7 años entre los valores extremos.

Entre 2001 y 2010, la población de villas y asentamientos precarios creció de 107.442 a 170.054. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, el 5,8 % de la población de la CABA vive

³ Síntesis de Resultados de la Encuesta Anual de Hogares 2011, DGEyC.

en villas y asentamientos, con una distribución muy despareja entre comunas: en la Comuna 8 representan la tercera parte de su población. Allí se ubican las Villas 3, 15, 16, 17, 19 y 20, un núcleo habitacional transitorio en la Av. Eva Perón (ex Av. del Trabajo) y 6 asentamientos. Le siguen la Comuna 4, con 16,3% de población de villas y asentamientos, la Comuna 1, con 14,3%, y la Comuna 7, con 12,1%. Es importante destacar que el 88% de la población que vive en villas de emergencia está radicada en la zona sur de la Ciudad, en el espacio que es objeto de este trabajo.

Al realizar un análisis de las variaciones de la población residente en villas, llama la atención los grandes saltos que se han producido en los últimos 50 años. Así lo muestra un estudio de la Dirección General de Estadística y Censos (2010). Se percibe allí un aumento sustantivo hasta 1976 y luego una caída drástica durante la dictadura militar por la erradicación, sobre todo de las villas del norte. Cabe destacar que los datos que figuran para 1976 son de la Comisión Municipal de la Vivienda y al comparar datos de diferentes fuentes hay que tomar recaudos en el análisis. No obstante, pueden considerarse cuatro períodos: el primero, de 1960 a 1970, tiene un crecimiento anual del 19,3%; en el segundo, de 1970 a 1976, aumenta un 18,6%; el tercero, entre 1976 y 1980,

muestra una reducción del 21% anual y del 84 % en total, a partir de la erradicación de 17 villas de emergencia; y el último período, entre 1980 y 2010, tiene en total un incremento del 380 por ciento.

De acuerdo con la información del Censo 2010, había 170.054 personas distribuidas en 36.003 viviendas que tenían un promedio de 4,7 personas por vivienda. Las villas más importantes en tamaño, medido este en cantidad de personas, son la Villa 21-24, que tiene 31 mil habitantes, seguida por las Villa 31 y 31 bis y la 1-11-14, con 27 mil habitantes; luego sigue en importancia la Villa 20 con 22,5 mil personas (DGCyE, 2013).

El censo de población realizado en la Villa 31 y 31 bis en el año 2009 (DGEyC, 2009) indica que creció el 116% respecto del año 2001. Hay aproximadamente unos 7.950 hogares en los que habitan unas 26.403 personas. Se trata de la villa de emergencia más antigua y más populosa del país. La edad promedio es de 23,3 años, y aproximadamente el 68% de la población tiene menos de 30 años, aspecto que la convierte en asunto prioritario para la atención de la infancia y la juventud. Solo el 2% de la población tiene más de 60 años. Respecto del lugar de nacimiento, menos de un tercio nació en la Ciudad; el resto proviene de otros países limítrofes (51%) o del interior (20%).

Cuadro 2

Evolución de la población residente en villas y variación relativa. Ciudad de Buenos Aires. Años 1960-2010

Año	Población	Variación relativa
1960	34.430	
1962	42.462	23,3
1970	101.000	137,9
1976	213.823	111,7
1980	34.068	-84,1
1991	52.608	54,4
2001	107.422	104,2
2010	170.054	58,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, Ministerio de Hacienda GCBA, a partir de datos censales y relevamientos del Instituto de la Vivienda.

La infraestructura escolar como otra dimensión compleja

El Censo Nacional de Infraestructura Escolar (CENIE) realizado en el año 2010⁴ permite hacer

4 El CENIE es un operativo de captación de información que se realizó en todo el país bajo la coordinación del Ministerio de Educación de la Nación. Su ejecución es descentralizada, está a cargo de cada jurisdicción. Tiene como antecedente el Censo de Infraestructura realizado en 1998. El universo del CENIE son los edificios escolares activos de gestión estatal. Se realizó durante el año 2010 e inicios de 2011; lo dirigió una comisión coordinada por la Subsecretaría de Planeamiento Educativo e integrada por la DINIECE y la Dirección de Infraestructura del Ministerio de Educación de la Nación. En la jurisdicción, estuvo a cargo de una comisión radicada en la Dirección General del Planeamiento del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

una lectura de uno de los componentes materiales en el que el derecho a la educación se realiza: los edificios en los que funcionan los establecimientos y unidades educativas. Este apartado busca analizar las diferencias de oferta que se encuentran en el sur de la Ciudad.

Dentro de la extensa gama de espacios, la escuela, mejor dicho, los espacios escolares reúnen especiales características. En sus distintos niveles y modalidades constituyen quizás el hábitat de convivencia social organizada más significativo [...] Parece que hay una correspondencia bastante precisa en las etapas de nuestro aprendizaje... y los espacios educativos (Cangiano, 1985).

En la Ciudad de Buenos Aires, durante el relevamiento censal, se identificaron 857 predios en los cuales existen ofertas educativas de gestión estatal. El 79% son gestionados por el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires (en adelante, ME) y el 21% restante corresponde a predios no gestionados por el ME, es decir, aquellos que no dependen en lo edilicio del Ministerio de Educación sino del Ministerio de Cultura, o del Ministerio de Salud del Gobierno Nacional, de Centros Comunitarios u otros, pero brindan ofertas educativas de gestión estatal. En los 857 predios relevados se identificaron 1.674 ofertas institucionales (las ofertas institucionales refieren a toda sede o anexo de una institución educativa en la que se brindan una o más ofertas

educativas), de las cuales 1.417 se brindan en predios gestionados por el ME y 257 en predios no gestionados por el ME. En cuatro de cada diez predios, el uso es exclusivo (el uso exclusivo refiere al uso del predio por un único establecimiento escolar, en tanto que el uso compartido refiere a la utilización por parte de dos o más establecimientos escolares del mismo predio). Este porcentaje se incrementa al 71% en los predios no gestionados por el ME que no comparten el predio con otro establecimiento educativo pero lo pueden compartir con otras actividades.

Tanto las cantidades totales de predios y edificios como la dependencia de los predios (gestionados/no gestionados por el ME) presentan diferencias significativas de una comuna a otra. En la Comuna 4, se observa una mayor cantidad de edificios con ofertas escolares: existen en total unos 103 predios. De ellos, 22 son predios no gestionados por el ME: 14 corresponden a centros comunitarios,⁵ 5 funcionan en hospitales, 2 en establecimientos de educación privada y 1 en una dependencia del Gobierno Nacional. La Comuna 8 tiene unos 70 edificios escolares, de los cuales 21 dependen de centros comunitarios –es la comuna que tiene mayor cantidad de ofertas educativas que se brindan en centros comunitarios, tanto en términos absolutos como relativos–, 3 funcionan

⁵ Se han agrupado en esta categoría los centros comunitarios, asociaciones civiles, sociedades de fomento, iglesias, centros de jubilados, etcétera.

Cuadro 3

Predios en los que funcionan edificios escolares por tipo de gestión, según tipo de uso. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Uso del predio	Gestionados por el ME		No gestionados por el ME		Total	
	Total	%	Total	%	Total	%
Uso compartido	456	67,4	52	28,9	508	59,3
Uso exclusivo	221	32,6	128	71,1	349	40,7
Total	677	100	180	100	857	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Censo Nacional de Infraestructura 2010.

en hospitales y 1 en un espacio del Gobierno Nacional. La Comuna 9 posee 63 edificios educativos, de los cuales 9 se ubican en predios no gestionados por el ME: 1 depende del Ministerio de Cultura de la CABA, 4 de centros comunitarios, 3 de sindicatos y 1 del Gobierno Nacional.

Es decir que, en los territorios que han sido caracterizados como más desfavorecidos, también es mayor el funcionamiento de ofertas escolares en edificios que no dependen del Ministerio de Educación de la Ciudad respecto del resto de las comunas. Esto puede estar dando cuenta de la necesidad de cubrir la oferta educativa recurriendo a otras entidades frente a la falta de espacios propios.

El desigual desarrollo de la Ciudad de Buenos Aires también se puede observar en la construcción de edificios escolares a lo largo de la historia.

En 1850 había en esta jurisdicción unos siete edificios escolares. La construcción de este tipo de edificios siguió un desarrollo desigual si se comparan las comunas que hoy constituyen el sur (4, 8 y 9) y el conjunto de la Ciudad. Así, para 1900, se contabilizó la construcción de 11 edificios escolares, pero de ellos solo dos –actual-

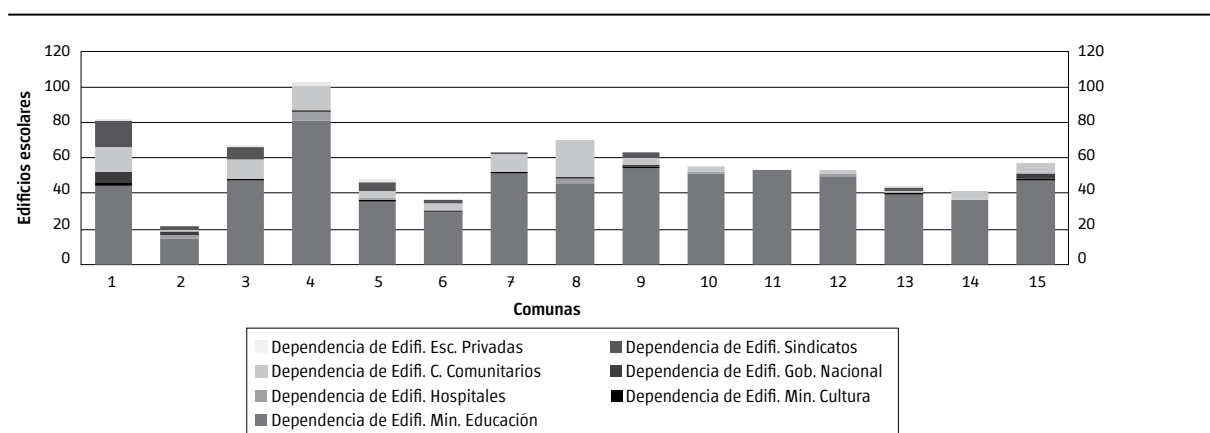
mente emplazados en la Comuna 9– correspondían a la zona sur. Para el Primer Centenario de la Revolución de Mayo, existían unos 27 edificios escolares según su fecha de construcción, pero de ellos solo cuatro se ubican en la zona sur. Si tomamos el período 1910-1916, en el total de la Ciudad se construyeron 51 edificios, pero en ese período se produce una interrupción en la construcción de edificios escolares en la zona bajo estudio.

El 70% de los edificios escolares de la Ciudad supera los 50 años de antigüedad, mientras que en la zona sur ese porcentaje se reduce al 64%. En cambio, los edificios que han sido construidos desde 1983 (retorno de la democracia) hasta 2010, en el total de la Ciudad representan el 14%, mientras que para la zona sur ese porcentaje se eleva al 21%. Es decir que, en estos 27 años, se ha prorizado la construcción de escuelas y la ampliación de la oferta en la zona sur que era, como se reseñó, la más postergada históricamente también en términos de la dinámica de construcción de edificios escolares.

El Gráfico 4 muestra el desigual impulso de la construcción de edificios escolares y cierto amesetamiento en la zona sur entre los años

Gráfico 3

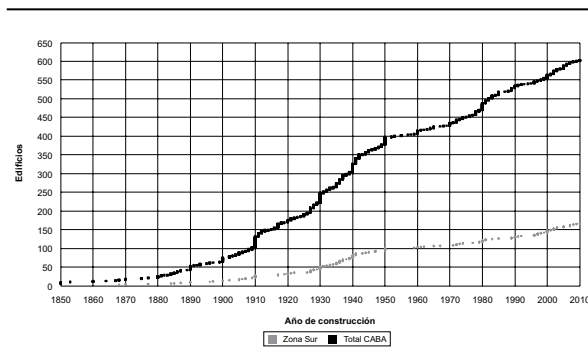
Edificios escolares por dependencia edilicia según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base del Censo Nacional de Infraestructura 2010.

Gráfico 4

Edificios escolares por año de creación. Total CABA y Comunas 4, 8 y 9. Ciudad de Buenos Aires y zona sur. Años 1850/2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base del Censo Nacional de Infraestructura 2010.

cincuenta y ochenta del siglo pasado, dinámica que no se replica para el conjunto de la Ciudad. Si bien esto debe analizarse considerando el crecimiento de la población por zona, es importante marcar la diferencia inicial ante la falta de edificios en las últimas décadas y las dificultades persistentes para cubrir la demanda en la zona sur.

El riesgo ambiental

Desde la sociología y con una mirada urbanista, Robert Castel (2004) distingue dos tipos de protecciones en cuanto a la seguridad/inseguridad social, que operan de forma vinculada: por un lado, las protecciones civiles, que garantizan derechos políticos, como el voto democrático, la seguridad de los bienes y de las personas en el marco de un estado de derecho; y, por otro, las protecciones sociales, más vinculados a las clases trabajadoras, que resguardan de situaciones como enfermedades, desempleo, accidentes, vejez. Castel agrega que, junto con el debilitamiento de los sistemas clásicos de producción de seguridad en la década de 1980, han surgido una nueva serie de riesgos o amenazas que no parecen tener relación con los anteriores: son los riesgos

industriales, tecnológicos, sanitarios, naturales, ecológicos.

Estos riesgos corresponden a la falta de control del desarrollo tecnológico y a la destrucción de la naturaleza para aumentar los modos de producción agropecuario, minero o industrial. Estos nuevos riesgos se perciben también en la vida de las ciudades, por la falta de planificación y ordenamiento urbano, la concentración de población sin que estén garantizados los servicios básicos, la falta de previsión del transporte, el aumento exponencial de automóviles, el uso de combustibles, la contaminación ambiental, los problemas de inundaciones porque no se preservan zonas de escurrimiento y porque los negocios inmobiliarios avanzan sobre zonas bajas e inundables.

La zona sur de nuestra Ciudad es también el lugar en que se asentaron la mayoría de las industrias contaminantes, a la vez que presentaba bajos índices de ocupación. Con los últimos cambios demográficos producidos en la Ciudad, dicha relación de ocupación ha ido cambiando y, si bien existen zonas despobladas, es el único lugar en el que ha aumentado la población.

De acuerdo con los lineamientos propuestos en una reunión consultiva de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (1993) celebrada en Sofía, Bulgaria,

[la salud ambiental comprende] aquellos aspectos de la salud humana, incluida la calidad de vida, que están determinados por factores físicos, químicos, biológicos, sociales y psicosociales en el ambiente. Ese término también se refiere a la teoría y práctica de la valoración, corrección y prevención de los factores en el ambiente que pueden potencialmente afectar negativamente la salud de las generaciones presentes y futuras (Abreu *et al.*, 2014).

En este contexto, la protección de la salud de la población se relaciona estrechamente con la comprensión y seguimiento de los factores ambientales que determinan su estructura y dinámica, elementos necesarios a tener en cuenta al momento de analizar el entorno de los establecimientos educativos.

Los factores de riesgo ambiental se organizaron en un conjunto de variables a partir del Censo de Infraestructura, descartándose situaciones que no corresponden al ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, como zona volcánica y zona sísmica, por tratarse de un área que no presenta esas características geológicas. Así, se analizó: la cercanía (proximidad menor a 500 m) a basurales y rellenos sanitarios, a mataderos, a depósitos de sustancias inflamables o explosivos, a fábricas u otros focos contaminantes; una distancia menor a 100 m de tendidos de alta tensión y de autopistas o rutas altamente transitadas; la proximidad a menos de 2 cuadras de aeropuertos u otros elemento generador

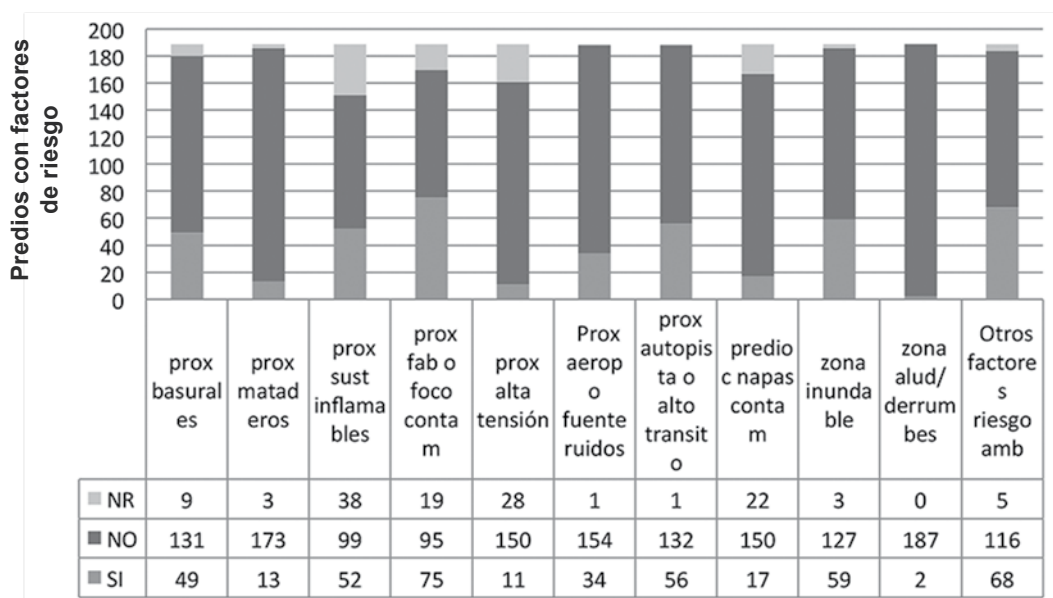
de ruidos intensos; y, por último, la existencia de napas contaminantes en el predio y el hecho de tratarse de una zona inundable.

En la zona sur, el 40% de los predios escolares se encuentran próximos a fábricas u otros focos contaminantes, mientras que en el resto de la Ciudad se encuentra en dicha situación el 10% de los predios; algo más del 30% de los predios de la zona sur se encuentra en zonas inundables, en tanto que ese riesgo se reduce al 20% en los predios del resto de la Ciudad.

Respecto de la proximidad a autopistas y/o rutas altamente transitadas o a aeropuertos o fuentes de ruidos, la situación es la siguiente: en la zona sur, casi el 30 % de predios en los que hay establecimientos educativos de gestión estatal se encuentran en la primera situación y el 18% en la segunda, mientras que para el resto de la Ciudad este valor se encuentra en el orden del 12% y el 7% respectivamente.

Gráfico 5

Factores de riesgo ambiental en la zona sur según tipo de riesgo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base del Censo Nacional de Infraestructura 2010.

La proximidad a depósitos de sustancias inflamables o explosivas se distribuye más equitativamente en el conjunto de la Ciudad: es del 27% en la zona sur y del 21% en el resto de la Ciudad. Ello se debe a la presencia de estaciones de servicio distribuidas en todo el territorio de la Ciudad, mientras que en el sur, además de estaciones de expendio de combustibles, se ubican plantas de tratamiento de combustibles –como el Centro Técnico Shell, que se ubica frente a la Escuela Infantil N° 7 DE 5.

Algunos factores de riesgo ambiental se presentan casi con exclusividad en la zona sur; entre estos, los más significativos son: la cercanía de los predios a basurales en el 26% y a mataderos en el 7% –mientras que para el resto de la Ciudad los predios próximos a basurales no llegan al 2%.

En el censo de infraestructura se registró también que el 9% de los predios de la zona sur tendría las napas contaminadas y el 6 % estaría cerca de torres de alta tensión, mientras que en el resto de la Ciudad las napas contaminadas se encontrarían en algo más del 1% de los predios y la proximidad a torres de alta tensión en porcentaje similar. Por otro lado, en la zona sur se registraron 2 casos que se encontrarían en zona de derrumbes, lo que implica alta vulnerabilidad social.

La lectura de los cuadros revela la clara situación desfavorable medioambiental para el conjunto de predios que se ubican en la zona sur, donde muchos de ellos poseen al menos un factor de riesgo ambiental en el mismo predio en que se encuentran los edificios escolares o en su entorno.

Otras variables que, junto a los factores de riesgo ambiental, muestran diferencias respecto de la vulnerabilidad son los servicios públicos. En general, la cobertura y provisión de servicios como la disponibilidad de electricidad de red, gas natural, agua corriente, recolección de residuos y alumbrado público se encuentra muy extendida en la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo,

durante el Censo se registró (y se verificó al momento de realizar el presente informe) la carencia de algunos de estos servicios especialmente en distintas edificaciones en las villas. Así, por ejemplo, hay jardines de infantes de la Villa 15 que no cuentan con gas natural, proveyéndose dicho servicio mediante garrafas; también hay centros de alfabetización y trabajo en la Villa 31 en idénticas condiciones. Otras veces, la precariedad de las instalaciones (ya sea en los edificios escolares o en su entorno) hace que su funcionamiento se vea interrumpido frecuentemente, alterando con esto el dictado de clases.

Estos rasgos que aún conservan las villas de la Ciudad de Buenos Aires evidencian la persistencia de territorios que tienen una condición de relegación urbana a pesar del desarrollo, avance y consolidación vividos en los últimos años.

A modo de cierre

Los diferentes componentes que se analizaron en este artículo muestran la concentración territorial de la desigualdad social en la Ciudad de Buenos Aires como comportamiento demográfico invariable. Una de las características de la Ciudad es su transformación constante, la dinámica de algunas reformas y su incidencia en la vida cotidiana. Junto a los cambios, hay mitos del origen y de la historia, estigmas que permanecen, cohesionan y definen en parte la identidad. La interrelación de estos procesos es difícil de develar, y en ellos incide también el intercambio con otras ciudades y otros habitantes, sus historias y necesidades, sus migraciones y el aporte de sus culturas.

Al analizar algunos aspectos de cómo se construye la segregación espacial, se observa que, en este desarrollo, inciden las decisiones de diversos actores: el Estado y las políticas de los gobiernos de diferentes ideologías y momentos históricos, los inversores económicos de la sociedad civil y los sectores sociales más poster-

gados en su búsqueda por solucionar su derecho a una vivienda. En los últimos años, la incidencia de las inversiones transnacionales y su decisión de promover desarrollos inmobiliarios han generado nuevas “burbujas” en el mercado, o la construcción de viviendas suntuosas –como en Puerto Madero– con altos índices de deshabitación, o el desarrollo de emprendimientos a la orilla del río, que aumentan los procesos de gentrificación que acotan cada vez más la disponibilidad de tierras para los sectores vulnerables.

El sistema educativo tiene un diálogo obligado con los procesos de desigualdad y segregación social que se dan en el territorio junto con la concentración del aumento de población. En particular, siendo, en las comunas en estudio, los niños y jóvenes la población mayormente alcanzada, hemos identificado también zonas con demandas específicas no cubiertas e indicadores que permiten aproximarse a aspectos prioritarios y a algunos de los desafíos que implican su mejora, expresados, entre otros aspectos, en la falta de oferta educativa o en el déficit de su calidad, uno de cuyos elementos lo constituye la infraestructura edilicia. La posibilidad de mapear esta información ayuda a comprender las características del territorio estudiado y es una herramienta insustituible para el planeamiento educativo.

Bibliografía

Ainstein, L. (2012), *Estructuración urbana, institucionalidad y sustentabilidad de ciudades metropolitanas y regiones difusas. Miradas comparadas sobre Buenos Aires, Londres, Los Ángeles, París, Tokio y Toronto*, Buenos Aires, Eudeba.

Arfuch, L. (comp.) (2005), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos y pertenencias*, Buenos Aires, Paidós.

Blaustein, E. (2001), *Prohibido vivir aquí: una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura*, Buenos Aires, Comisión Municipal de la Vivienda, GCBA.

Cangiano, M. (1985), “Espacio educativo y participación. Reflexiones para un diálogo sobre el tema”, en *Revista SUMMA*, Buenos Aires. Ediciones Summa S.A.

Castel, R. (2004), *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*, Buenos Aires, Manantial.

Catenazzi, A. y E. Reese (2010), “Derecho a la ciudad”, en *Voces en el Fénix*, año 1, núm. 1, Buenos Aires, Plan Fénix, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Cravino, M. C. (2013), “El ciclo de las villas y el mercado inmobiliario informal”, en *Voces en el Fénix*, núm. 5, Buenos Aires, Plan Fénix, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Dirección General de Estadística y Censos (DGEyC) (2009), *Censo de hogares y población Villas 31 y 31 Bis*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Secretaría de Hacienda, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

————— (2010), *Resultados provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 en la Ciudad de Buenos Aires*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Secretaría de Hacienda, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2009), "Índice de vulnerabilidad social (IVS)", Buenos Aires, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Documento metodológico.

————— (2011), "Índice de vulnerabilidad social (IVS)", Buenos Aires, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Documento metodológico.

Di Virgilio, M. (coord.) et al. (2011), *Pobreza urbana en América Latina y el Caribe*, Buenos Aires, CLACSO.

Gaggero, A. y N. Pablo (2013), "El origen de la dolarización del mercado inmobiliario", en diario *Página 12*, Buenos Aires, 23 de junio.

Grimson, A. (comp.) (2000), *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS-La Crujía.

Jauri, N. (2011), *Las villas en la Ciudad de Buenos Aires: Una historia de promesas incumplidas*, en <<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewFile/565/856>>.

Martínez Abreu, J., M. Iglesias Durruthy, A. Pérez Martínez, E. Curbeira Hernández, O. Sánchez Barrera (2014), "Salud ambiental, evolución histórica conceptual y principales áreas básicas", en *Revista Cubana de Salud Pública*, vol. 40, núm. 4, Ciudad de La Habana (Cuba). Disponible en <http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol40_4_14/spu14414.htm>.

Massé, G. (2006), "Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX", en *Revista Población de Buenos Aires*, año 3, núm. 4, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos.

Mazzeo, V. y otros (2012), "¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de la Ciudad de Buenos Aires", en *Revista Población de Buenos Aires*, año 9, núm. 15, Ciudad de Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos.

Mazzeo, V. y M. C. Roggi (2012), "Los habitantes de hoteles familiares, pensiones, inquilinatos y casas tomadas en la Ciudad de Buenos Aires: ¿dónde están?, ¿de dónde vienen?, ¿quiénes son y cómo viven?", en *Revista Población de Buenos Aires*, año 9, núm. 15, Ciudad de Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos.

Muller, M. (1974), *La mortalidad en Buenos Aires entre 1855 y 1960*, Buenos Aires, Editorial del Instituto.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (MCBA) (1972), *Evolución urbana de la Ciudad de Buenos Aires. Breve síntesis histórica hasta 1910*, Buenos Aires, Cuadernos de Buenos Aires núm. 12.

Oszlak, Oscar (1991), *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*, Buenos Aires, Ed. CEDES/Humanitas.

Pastrana, E. y otros (2012), "Treinta años de hábitat popular en la Aglomeración Buenos Aires (1983-2010)", en L. Ainstein (coord.), *Estructuración urbana, institucionalidad y sustentabilidad de ciudades metropolitanas y regiones difusas. Miradas comparadas sobre Buenos Aires, Londres, Los Ángeles, París, Tokio y Toronto*, Buenos Aires, Eudeba.

Pigna, F. (2008a), “La peste de la fiebre amarilla. La historia en una foto: los hospitales colapsaron, se abrió un nuevo cementerio y las familias poderosas abandonaron el sur”, en <http://www.clarin.com/viva/Columnistas_Viva-Felipe_Pigna-Haciendo_historia_0_1288671404.html>.

——— (2008b), *La fiebre amarilla en Buenos Aires*, Buenos Aires, El Historiador.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2009), *Aportes para el desarrollo humano en Argentina/2009. Segregación residencial en Argentina*, Buenos Aires, PNUD.

Sassen, S. (2012), “La Ciudad es hoy un espacio de combate abierto”, entrevista en diario *La Nación*, 17 de agosto. Disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1499212-la-ciudad-es-hoy-un-espacio-de-combate-abierto>>.

Timerman, J. y M. Dormal (2009), “Buenos Aires, ciudad de dicotomías: un recorrido por su historia”, en A. Cicioni (comp.), *La Gran Buenos Aires. Rompecabezas metropolitano*, Buenos Aires, CIPPEC.

Torrado, S. (2003), *Historia de la familia en la Argentina moderna. (1870-2000)*, Buenos Aires, Ediciones La Flor.

Yujnovsky, Oscar (1984), *Claves políticas del problema habitacional argentino*, Buenos Aires, Grupo Latinoamericano.

Fecha de recepción: 29 de Mayo de 2015.

Fecha de aceptación: 06 de Agosto de 2015.



MINISTERIO DE
INDUSTRIAS Y COMERCIO EXTERIOR

MINISTERIO DE
INDUSTRIAS Y COMERCIO EXTERIOR

MINISTERIO DE
INDUSTRIAS Y COMERCIO EXTERIOR

Comentarios y reseñas



Liliana Findling y Elsa López (coordinadoras), Laura Champalbert, Estefanía Cirino, Liliana Findling, María Paula Lehner, Elsa López, Silvia Mario, Marisa Ponce y María Pía Venturiello
De Cuidados y Cuidadoras. Acciones públicas y privadas, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2015

Paulina Seivach

De acuerdo con datos censales argentinos de 2010, una de cada 10 personas tiene 65 años o más, y CELADE proyecta que, para 2040, la cantidad de adultos mayores supere a la de niños. Si bien el país se encuentra desde 1985 en la etapa avanzada del proceso de transición demográfica, hay diferencias en el grado de avance por provincia, con la Ciudad de Buenos Aires encabezando la lista: su población adulta mayor representa el 16,4% del total.

Paulina Seivach es Licenciada en Economía, Jefa de Departamento de Análisis del Mercado de Trabajo, Distribución del Ingreso y Situación Social en la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA)

El envejecimiento avanzado implica no solo índices altos –y, durante un tiempo, crecientes– de adultos mayores así como una mayor duración media de la vida, sino también la presencia de un colectivo con más probabilidades de contraer enfermedades y de sufrir disminuciones parciales o totales de sus capacidades motrices e intelectuales. Esta situación plantea, para la sociedad en su conjunto, desafíos que atraviesan prácticamente todos los aspectos de la vida pública y privada y que abarcan desde la adecuación de los sistemas previsional y de salud para dar servicios y cuidados de larga duración hasta mecanismos para conciliar el cuidado de familiares dependientes y el trabajo remunerado, pasando por hacer más accesibles los espacios públicos para las personas mayores, mantenerlos integrados a labores productivas y evitar su aislamiento.

Este libro, que es resultado del proyecto de investigación “Mujeres, cuidados, salud y familias en el GBA”, analiza cómo se distribuyen y ejercen las responsabilidades de cuidado entre los cuatro vértices del Diamante del Cuidado de Esping Andersen (1993): el Estado (instituciones públicas y obras sociales que capacitan a cuidadores domiciliarios y proveen el servicio de cuidado u otorgan subsidios para sus beneficiarios), las organizaciones no gubernamentales (ONG), las familias y el mercado (trabajadores remunerados que cuidan a adultos dependientes y empresas privadas que proveen servicios de cuidado).

La investigación busca conocer la forma en que las familias resuelven el cuidado de los adultos dependientes, el rol de las mujeres según el estrato social en el que se encuentran, las demandas que tienen sobre las instituciones del sistema de salud y de previsión social para organizar ese cuidado, las trayectorias laborales de las personas que trabajan cuidando a otros, el impacto sobre la propia salud que implica esa labor, los cuidados que hacen de sí mismos los que cuidan y su autopercepción del estado de salud.

La metodología que utilizan las autoras para responder a las preguntas antes planteadas es un diseño de tipo exploratorio y descriptivo basado en fuentes primarias y secundarias. Realizaron entrevistas en profundidad a cuatro poblaciones de estudio del Gran Buenos Aires mediante muestras no probabilísticas de tipo intencional que se realizaron entre 2011 y 2013 a: mujeres que cuidan a sus familiares (19 encuestas), personas que cuidan de otros de forma remunerada (13 entrevistas), responsables de organismos estatales y, finalmente, privados que brindan capacitación para el cuidado y que ofrecen la provisión de cuidado (entre los dos últimos grupos, 13 entrevistas). Dentro de las fuentes secundarias que usaron, se destacan el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010 (INDEC), la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR) realizada en 2009 (Ministerio de Salud, Ministerio de Desarrollo Social e INDEC) y la información sobre

cursos, capacitaciones específicas y servicios.

En la Introducción del libro, se presentan distintos enfoques sobre el cuidado, se plantean los objetivos y las preguntas que guían la investigación, se describe la metodología empleada y se abordan brevemente algunas cuestiones que se desarrollan en adelante. Ya en el Capítulo 1 se presenta la dinámica y situación actual del envejecimiento poblacional en la Argentina con impacto en tres planos: el individual, el familiar y el social. Se describen los principales aspectos sociodemográficos del envejecimiento, con atención a los problemas de salud de la población adulta mayor, su cobertura previsional y de salud y sus arreglos residenciales. La información que las autoras seleccionaron y organizaron en el Anexo a partir de datos censales y los que elaboraron de la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR) de 2009 ilustran las diferencias regionales, por sexo y por tramo de edad.

En el Capítulo 2, se analizan las formas en que las mujeres –principales depositarias de las responsabilidades de cuidado familiar– se organizan y toman decisiones para cuidar, y los recursos materiales, afectivos y morales con que cuentan para ello. El capítulo visibiliza la tensión, que ocurre especialmente en los sectores medios, entre el proyecto individual de las mujeres y la responsabilidad dada por la tradición familiar y plantea algunas de las motivaciones que tienen para cuidar. También destaca que la posibilidad de las mujeres de sectores medios de pagar a las de sectores medio-bajos para que hagan el trabajo

de cuidado que demanda más esfuerzo resulta en un sistema de cuidados dual que reproduce los patrones de diferencias, tanto de género como económico y social.

El Capítulo 3 se centra en el mercado; para ello, analiza el marco legal vigente de la actividad de cuidado y algunas características sociodemográficas de los trabajadores que se dedican a estas tareas. Luego estudia las opiniones que tienen sobre su tarea de cuidado los trabajadores remunerados y las empresas privadas que brindan servicios domiciliarios, destacando una lógica de funcionamiento de estas últimas muy fragmentada y escasamente controlada.

En el Capítulo 4, el foco se sitúa en el Estado y las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) como formadores y proveedores de cuidados. En una primera parte, se analizan las opiniones de los responsables de instituciones públicas y ONG que brindan cursos para cuidadores domiciliarios, y en la segunda se describen las estrategias institucionales de provisión de servicios de cuidado a cargo del GCBA y de obras sociales. El capítulo contiene un anexo que presenta los contenidos de los cursos de formación de los cuidadores domiciliarios del Ministerio de Desarrollo Social y del Hospital Ramos Mejía. Esta parte de la investigación pone en evidencia la escasa articulación entre la formación y la inserción laboral de los cuidadores domiciliarios, la falta de información que circula sobre la oferta de cuidadores domiciliarios y de subsidios para familias que los requieren y los vacíos legales existentes

en cuanto a la precisión del rol del cuidador domiciliario (actualmente regido por la Ley 26.844 sobre el Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares).

El Capítulo 5 busca, en una primera parte, conocer las estrategias de las mujeres para proveer cuidados a sus familiares dependientes, examinando las demandas que hacen a las instituciones de salud y de previsión social. En segundo término, presenta las opiniones de los responsables de las instituciones formadoras y proveedoras de cuidados sobre las familias, el Estado y los cuidados.

Antes de un capítulo final en el que se presentan las conclusiones generales de la investigación, el Capítulo 6 se interesa por la salud de los que cuidan, entendiéndola como sinónimo de bienestar y no solo como ausencia de enfermedad. Primero, pone interés en las mujeres que cuidan a familiares dependientes, con la intención de dar cuenta de los efectos que esas tareas tienen en su propia salud, así como de conocer qué hacen ellas para cuidarse. Luego, se dedica a los trabajadores remunerados y analiza la percepción de su propio estado de salud, el acceso a las consultas médicas, el tipo de actividad física realizada, la alimentación y las dietas y los malestares específicos de la tarea de cuidar.

En síntesis, este libro aporta luz sobre las condiciones y situaciones de los que desarrollan tareas de cuidado en el GBA, considerando para el análisis los cuatro vértices del Diamante de Cuidado. La

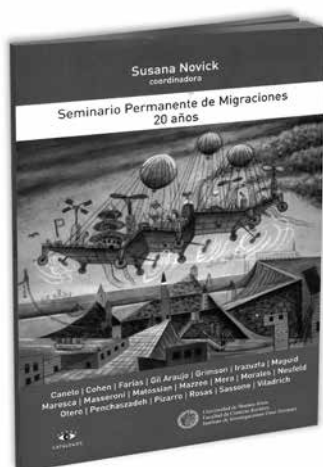
investigación brinda noción de cómo la sociedad está resolviendo el cuidado de los más grandes, en función de los mandatos, las expectativas individuales de las distintas generaciones, la división sexual del trabajo y los recursos disponibles.

A lo largo de los distintos capítulos, las autoras exponen que, en la Argentina –y como muestra la experiencia latinoamericana en general–, las actividades de cuidado recaen fundamentalmente en las familias, frente a un Estado replegado que participa con políticas débiles, programas fragmentados de escasa cobertura, solo complementariamente y a veces de manera marginal. Dentro de las familias, los mandatos sociales naturalizan el cuidado como una actividad femenina, que, como ocurre en el espacio privado, tiende a permanecer invisibilizada y con poco reconocimiento social. El libro plantea la inequidad que esto supone y expone las tensiones individuales y familiares que ellas padecen,

los efectos que tiene el ejercicio de las tareas de cuidado sobre su bienestar y las diferencias de expectativas y de recursos con los que cuentan los distintos estratos sociales.

En lo que respecta al trabajo de cuidado en el mercado, las autoras analizan los vacíos de la legislación y algunas de las consecuencias de las fallas en los controles a las empresas proveedoras. Abogan por una mayor precisión del rol de cuidador domiciliario en la ley, por una mejor articulación entre la capacitación y la inserción laboral y por la eficaz circulación de información sobre la existencia de servicios de cuidado disponibles (o su equivalente en dinero) para las familias que los requieren.

Las autoras plantean también la necesidad de que el servicio de cuidado ocupe un lugar más importante en la agenda pública para que deje de ser un tema privado, doméstico y familiar que se resuelve a expensas del bienestar de las mujeres.



Susana Novick (coord.)
Seminario Permanente de Migraciones: 20 años
Buenos Aires, Catálogos,
2015, 1º ed.

Nadia Andrea De Cristóforis

El "Seminario Permanente de Migraciones" surgió en 1994 por iniciativa de Enrique Oteiza y ha sido organizado hasta la actualidad por Susana Novick en el marco del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. El libro coordinado por Susana Novick se propone celebrar los veinte años de existencia del citado Seminario, reuniendo un conjunto de ensayos de especia-

Nadia Andrea De Cristóforis es Doctora en Historia (Universidad de Buenos Aires), Investigadora del Instituto de Investigaciones "Gino Germani" e Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

listas que participaron en él como expositores. A partir de estas reflexiones, la obra trata también de dar cuenta de las transformaciones del campo de los estudios migratorios en la Argentina, desde el advenimiento de la democracia en 1983 hasta nuestros días.

La primera parte del libro se estructura en torno a veintiuna entrevistas a investigadores dedicados a la comprensión de las migraciones históricas o recientes, quienes pudieron comentar sus trayectorias, experiencias y opiniones relacionadas con el campo de los estudios migratorios. Estas intervenciones se articularon en torno a tres preguntas o ejes básicos, sugeridos por la coordinadora del libro a cada uno de los entrevistados: la evolución de sus respectivas indagaciones en los últimos veinte años; los cambios en las percepciones de los fenómenos migratorios, a un nivel social; y, finalmente, las mutaciones en la conceptualización y valoración política de dichos procesos de movilidad humana. En pocas palabras, cada uno de los especialistas interpelados tuvo oportunidad de explicar sus puntos de vista sobre las migraciones y sus complejas relaciones con el mundo académico, social y político que le tocó vivir. ¿Quiénes son los referentes que fueron convocados por Susana Novick? Los citaremos por orden alfabético, pues así aparecen en la obra: Brenda Canelo, Néstor Cohen, Fernando Osvaldo Esteban, Ruy Farías, Sandra Gil Araujo, Alejandro Grimson, Ignacio Irazuzta, Alicia Maguid,

Bernardo Maresca, Susana Masseroni, Brenda Matossian, Victoria Mazzeo, Carolina Mera, Diego Morales, María Rosa Neufeld, Hernán Otero, Ana Paula Penchaszadeh, Cynthia Pizarro, Carolina Rosas, Susana Sassone y Anahí Viladrich. Como podrá apreciarse, se trata de figuras destacadas del campo de los estudios migratorios que, si bien presentan trayectorias muy disímiles, comparten prácticas y preocupaciones académicas, como aquellas vinculadas al quehacer científico en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades.

En esta primera parte del libro, el lector logra descubrir no solo valiosas experiencias de investigación, llevadas a cabo desde distintas disciplinas y diferentes espacios de producción, sino también los variables modos en que las sociedades y los gobiernos han concebido a las migraciones, según el contexto histórico. Las aproximaciones y miradas de los referentes entrevistados partieron de las diversas disciplinas en las que se han formado en sus respectivas carreras universitarias de grado (sociología, antropología, historia, geografía, derecho, ciencias políticas, filosofía, ciencias de la educación, ciencias de la comunicación, demografía y psicología), pero, tal como ponen de manifiesto a lo largo de sus ensayos, el desarrollo de sus investigaciones los ha conducido a combinar marcos teóricos y metodologías pertenecientes a distintas tradiciones académicas, lo que ha contribuido a dotar a sus trabajos de

una riqueza singular y a conformar un campo de estudio interdisciplinar en torno a la movilidad humana. Además, a partir de la lectura de las entrevistas, se puede comprobar cómo los investigadores convocados han contemplado, en su labor cotidiana, la multiplicidad de dimensiones involucradas en los procesos migratorios, entre otras: las públicas y las privadas, las colectivas y las individuales, las estructurales y las vinculadas a la acción social. Un actor que emerge con gran visibilidad en todos los ensayos es el Estado, en sus distintas formas y encarnado en sus diferentes componentes. Las interpretaciones sobre la injerencia estatal sobre las migraciones no presentan un registro único, pero, en líneas generales se argumenta sobre la capacidad condicionante del Estado y sus políticas públicas en tanto terminan imponiendo límites a la racionalidad de los sujetos.

La segunda parte del libro incorpora las reflexiones de nueve investigadoras que han participado en el “Seminario Permanente de Migraciones” como asistentes, expositoras y co-coordinadoras: Karina Benito, Celeste Castiglione, Laura Gottero, Gabriela Mera, Vanina Modolo, María Verónica Moreno, Lucila Nejamkis, Luciana Vaccotti y Mariana Winikor Wagner (por orden alfabético). Esta sección se estructura en tres capítulos, dedicados a analizar los comentarios vertidos por los entrevistados en la primera parte de la obra. En esta dirección, el primer capítulo recupera los análisis

previos sobre las interrelaciones entre las migraciones y el medio académico; el segundo retoma el eje de las interacciones entre las migraciones y el mundo social; y el tercero, el de las migraciones y el contexto político circundante.

El libro se cierra con un Epílogo, elaborado por Susana Novick, donde se plantean interesantes inquietudes: por ejemplo, la pregunta sobre si existiría o no una comunidad de intelectuales dedicados al tema migratorio en la Argentina, o la acuciante preocupación por el rol de los Estados frente a los procesos migratorios actuales.

La obra coordinada por Susana Novick recupera y revaloriza el rol del “Seminario Permanente de Migraciones” en el proceso de construcción del campo de los estudios migratorios en la Argentina. Este último, surgido, entre otros hitos, a partir de la labor del sociólogo Gino Germani, se ha nutrido del trabajo académico de distintas instituciones, plasmándose en numerosas producciones científicas, especialmente, a partir del retorno de la democracia en el país. De la lectura de la obra podemos deducir que el “Seminario Permanente de Migraciones” actuó, sin lugar a dudas, como un importante motor de transformación del citado campo. Ello se debió no solo al esfuerzo y perseverancia de su organizadora, sino también a los valiosos aportes de quienes participaron en él, tanto presentando sus propias investigaciones

como interviniendo en los debates suscitados en sus diferentes sesiones.

En función del listado de temas y expositores del Seminario que figura al final de la obra, y tomando en consideración los ensayos incorporados en la misma, se puede apreciar la gran diversidad de tópicos y perspectivas de análisis que caracterizaron al Seminario en cuestión, desde sus inicios en 1994 hasta la actualidad. Creemos que el mencionado espacio académico propició novedosas tendencias de indagación dentro del campo de los estudios migratorios, como las que mencionaremos a continuación. En primer lugar, estimuló el interés por los marcos temporales de análisis más recientes, superando el énfasis casi unilateral que hasta el momento se había puesto sobre las migraciones de la etapa masiva y abriendo interesantes interrogantes sobre los movimientos humanos de las últimas décadas. En segundo lugar, permitió revalorizar el estudio de grupos inmigratorios que, hasta mediados de la década del noventa, se encontraban en un segundo plano como objeto de indagación, como por ejemplo, los inmigrantes limítrofes. De esta manera, el Seminario contribuyó a superar la predominante visión que asociaba la inmigración en la Argentina únicamente con la población de origen europeo.

En tercer lugar, auspició la superación de la concepción de los procesos migratorios como acciones unívocas de llegada

e inserción en una sociedad receptora determinada, para poner el acento en las variables y múltiples direcciones de la movilidad humana. En este sentido, las presentaciones y discusiones que tuvieron lugar en sus sesiones tendieron a generar una imagen de las migraciones como un movimiento circular, aspecto que implica la reflexión sobre el retorno y sus efectos en los ámbitos de partida de los migrantes. En cuarto lugar, el Seminario alentó los enfoques interdisciplinarios de las migraciones, en los cuales los marcos teórico-conceptuales o las metodologías se han puesto al servicio de las preguntas fundantes de las investigaciones. En este sentido, se propició la superación del uso excluyente de metodologías cuantitativas, para favorecer su complemento con metodologías cualitativas y, en algunos casos, su reemplazo por estas últimas.

Tal como se desprende de la lectura de la obra, la labor que ha realizado el “Seminario Permanente de Migraciones” a lo largo de sus primeras dos décadas de existencia ha sido muy importante. No solo tuvo un fuerte impacto teórico en el campo de los estudios sobre la movilidad humana, al convertirse en fuente inspiradora y vehículo de investigaciones originales y de largo alcance, sino que también logró tender puentes con la

sociedad circundante. Este es un aspecto valioso: el Seminario no fue concebido como un espacio académico cerrado sobre sí mismo o aislado de la problemática social. Por el contrario, ha logrado responder a preocupaciones concretas y apremiantes del presente. Quizás un sencillo ejemplo de ello sea el lugar y consideración que otorgó al tema de la transformación política que supuso la sanción de la Ley de Migraciones N° 25.871, en relación con los cambios que introdujo en la condición de los extranjeros en la Argentina, pero también en lo atinente a la aspiración de una beneficiosa integración regional, que involucra la reconfiguración de las relaciones con otros países latinoamericanos.

Tal como queda reflejado en la obra coordinada por Susana Novick, el “Seminario Permanente de Migraciones” se erigió como un espacio abierto y polifónico, donde se han socializado investigaciones de largo aliento, desde una perspectiva atenta a los desafíos y problemas que afrontan los migrantes en diferentes contextos espacio-temporales. Las indagaciones que alimentaron al Seminario y aquellas que fueron surgiendo a partir del mismo constituyen una prueba del dinamismo y vitalidad del campo de los estudios migratorios en la Argentina.



CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION
INSTITUTO FELIX FERNANDO BERNASCONI



VIII Jornadas de Investigación en Antropología Social “Santiago Wallace”

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 27 al 29 de julio de 2016

Los días 27, 28 y 29 de julio de 2016 se realizarán las VIII Jornadas de Investigación en Antropología Social “Santiago Wallace”, organizadas por la Sección de Antropología Social del Instituto de Ciencias Antropológicas en la sede de la Facultad de Filosofía y Letras-UBA en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las Jornadas constituyen una de las actividades centrales de la Sección. Se realizan de manera periódica desde el año 2003, convocando

a investigadores nacionales y extranjeros con el fin de promover intercambios y debates en el campo de la Antropología Social y otras disciplinas de las Ciencias Sociales.

La recepción de resúmenes, así como toda la gestión vinculada a la participación en los Grupos de Trabajo, se realizará a través del sitio web de las VIII Jornadas: <http://jiassw.filo.uba.ar>.

Para más información, se puede visitar el sitio web: <http://antropologia.institutos.filo.uba.ar/>.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARÍA



ALAS
Asociación Latinoamericana
de Sociología



II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología (AAS) Pre ALAS 2017 “Las Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe hoy: Perspectivas, debates y agendas de investigación”/ I Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM)

Universidad Nacional de Villa María-Campus en Villa María, Córdoba, del 6 al 8 de Junio de 2016

En las últimas décadas, en buena parte de América Latina, se han producido procesos de cambio y de continuidad en materia política, económica y social. En este contexto, tiende a observarse en muchos países de la región una desigualdad persistente –sin menoscabo de las políticas de inclusión y de ampliación de derechos sociales implementadas en varias naciones, con distintos alcances–, y se ha generalizado el modelo productivo extractivo-exportador.

Este proceso tuvo lugar en un escenario político regional sumamente heterogéneo en términos políticos, coexistiendo –en cada caso nacional– con procesos históricos, orientaciones gubernamentales y fundamentos ideológicos diversos. El neoextractivismo, como modelo de desarrollo, se caracteriza por ciertos rasgos: la reprimarización de la economía expresada principalmente en la producción agropecuaria

y en otras ramas productivas, como la minería; la explotación indiscriminada e irresponsable de los bienes comunes, apropiados y explotados en gran escala por capitales transnacionales depredatorios con facilidades otorgadas por los gobiernos de las diferentes jurisdicciones; la expansión de las fronteras productivas; y una desigual división internacional del trabajo que favorece la generación de conflictos ecológicos y territoriales.

En este contexto estructural, se profundizan el proceso de agriculturización que promueve el monocultivo intensivo, el desarrollo de proyectos mineros a gran escala y la posibilidad de llevar adelante emprendimientos basados en la fractura hídrica o *fracking*. Como correlato de estos procesos, comienza a cuestionarse y a discutirse –no solo dentro de los ámbitos académicos y universitarios, sino también a nivel político y con la concurrencia de múltiples actores y movimientos sociales– el concepto mismo de desarrollo: sobre todo, se vuelve discutible

y criticable la concepción meramente economicista y se promueve un enfoque de desarrollo más amplio e integral, ligado no solamente a lo económico sino también a lo social y, en general, a lo humano, priorizando la necesidad de repensar y reevaluar las consecuencias de los modelos dominantes de producción y de consumo.

En este escenario, y desde el interior del interior de la Argentina, proponemos la realización de este Congreso, a los fines de promover un espacio de encuentro e intercambio entre investigadores e investigadoras de la realidad social nacional y latinoamericana, procedentes de diferentes formaciones disciplinarias, que contribuyan,

desde sus específicos principios de análisis o puntos de vista, a una imaginación sociológica de lo que ocurre actualmente. Asimismo, se favorecerá la participación, en estas jornadas, de militantes de organizaciones y movimientos sociales abocados a luchas específicas, de manera que puedan intercambiar sus experiencias entre sí y con los/as investigadores/as sociales y el público en general.

Para más información, se puede visitar el sitio web: <<http://2congresoaaasunvm.blogspot.com.ar/>>, o enviar un correo electrónico a: organizadores2docongresoaaas@gmail.com



II Congreso Internacional de Familias y redes sociales “Estrategias de identidad pluriétnicas y exclusión social en el mundo atlántico en el marco de las independencias”

Córdoba, Argentina, del 16 al 18 de agosto de 2016

Este evento es organizado por la Universidad de Córdoba (Argentina), a través del Centro de Investigaciones sobre Cultura y Sociedad –CIECS– (CONICET y UNC), la Universidad de Sevilla (España) y la Universidad de Guadalajara. (México). Se llevará a cabo en la Manzana Jesuítica, Patrimonio de la Humanidad, de la Ciudad de Córdoba (Argentina), los días 16, 17 y 18 de agosto de 2016.

El Congreso propone la presentación y discusión crítica de fuentes, metodologías y múltiples perspectivas de análisis en el estudio de las familias históricas tras el objetivo de nutrir el campo de investigaciones empíricas así como los debates teóricos para su análisis en el espacio atlántico.

Los investigadores participantes serán convocados en virtud de su experiencia en términos de investigación en las temáticas a abordar. Sus aportes serán invaluable para comprender, desarrollar y socializar los últimos avances disciplinares.

Constituirán ejes centrales de interés de este congreso: considerar a las familias, desde el momento de las decisiones de su formación, en

sus múltiples facetas –su reproducción biológica y el intercambio de bienes, afectivos, de poder, económicos y jurídicos– en ambos lados del Atlántico; demostrar la diversidad de maneras en que criollos, mestizos, poblaciones autóctonas y afrodescendientes e inmigrantes legaron sus tradiciones y comportamientos culturales a través de las redes y relaciones sociales; destacar las profundas transformaciones de comportamiento nupcial y los cambios en la organización familiar teniendo en cuenta diferencias culturales, temporales y regionales.

Cobran especial interés las cuestiones de género, en particular las de las mujeres en sus relaciones con el Estado, la Iglesia y la sociedad y las condiciones de la salud integral de ellas y de sus hijos.

La estructura del Congreso comprende: sesiones de presentación de trabajos; paneles, conferencias y presentaciones de libros.

Para mayor información, se puede visitar la página web del Congreso:

<www.congresofamilia2016.com.ar>, o enviar un correo electrónico a: congresofamilia2016@ciecs-conicet.gob.ar



XI Congreso de la Asociación de Demografía Histórica

Cádiz, España, del 21 al 24 de Junio de 2016

Los Congresos de la Asociación de Demografía Histórica (ADEH) se celebran cada tres años. El XI Congreso de la ADEH será co-organizado por el Grupo de Estudios de Historia Actual de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz y dirigido por el comité científico del congreso, con la coordinación local del profesor Julio Pérez Serrano. Tendrá lugar los días 21, 22, 23 y 24 de junio de 2016.

Se estructurará, como en pasadas ediciones, en sesiones paralelas que serán el auténtico corazón del Congreso, tal como se ha venido demostrando en los últimos años. Estas sesiones permiten un debate más profundo y ayudan a cumplir los objetivos de la Asociación de presentar y debatir temas que se están investigando en la actualidad.

Las ponencias que se presenten en las sesiones serán puestas a disposición de los asistentes y público en general a través de la página web del Congreso. Se anima a los organizadores de sesiones, o a los propios ponentes que lo estimen oportuno, a mandar sus contribuciones al Consejo Editorial de la Revista de Demografía Histórica, donde, previo proceso de evaluación externa, tendrán cabida las contribuciones o trabajos de mayor calidad.

Para más información, se puede visitar el sitio web del Congreso: <<http://www.adeh.org/?q=es/contenido/xi-congreso-de-la-adeh-cadiz-22-24-de-junio-2016-xi-congresso-adeh-cadiz-22-24-de-junho->>, o enviar un correo electrónico a: xicongreso@adeh.org o secretaria@adeh.org

NOTAS DE Población

Nº 101
Santiago, julio-diciembre de 2015
Año XLII

Índice

Presentación	7
Modelo de transición logística aplicado a la población de México	11
<i>Gerardo Núñez Medina</i>	
Proyecciones de la población argentina a lo largo del siglo XXI	37
<i>Leandro M. González</i>	
Descenso y transición epidemiológica de la mortalidad infantil en América Latina y el Caribe	59
<i>Alejandro Aguirre, Fortino Vela Peón</i>	
Distribución territorial y determinantes de la fecundidad adolescente en Colombia	79
<i>Víctor Hugo Álvarez Castaño</i>	
Los entornos y el envejecimiento en Iberoamérica: análisis a partir de las condiciones de la vivienda	109
<i>Sagrario Garay Villegas, Verónica Montes de Oca Zavala, Mirna Hebrero Martínez</i>	
Del rejuvenecimiento al envejecimiento de la población ¿o viceversa?: Chile en el contexto de América Latina, 1950-2050	127
<i>Rodrigo Rivero-Cantillano, Jeroen Spijker</i>	
Subutilización de las capacidades de los profesionales mexicanos de las ciencias y la tecnología y su vínculo con la migración a los Estados Unidos	157
<i>Fernando Lozano Ascencio, Telésforo Ramírez-García</i>	
La actitud positiva y el bienestar: un análisis del ciclo vital de la esperanza de vida sana y la esperanza de vida feliz a nivel individual en el Brasil y México	187
<i>Gilvan R. Guedes, Cristina G. Rodrigues, Luisa P. Terra</i>	
El yo y el otro: alteridad próxima en la declaración del color y la raza en preguntas abiertas	219
<i>Kaizô Iwakami Beltrão, Moema De Polí Teixeira</i>	

ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS

Vol. 30, núm. 1 (88), enero-abril, 2015

ÍNDICE

Artículos

- Las movilidades interna y de retorno de los varones
migrantes mexicanos a Estados Unidos en perspectiva
longitudinal (1942-2011)
Eduardo Torre Cantalapiedra y Silvia E. Giorguli 7
- Un modelo microeconómico estocástico del comportamiento
del migrante mexicano en Estados Unidos
Rosa María Domínguez Gijón y Francisco Venegas Martínez 45
- De identidades, espacios y miradas. Contribuciones para
una fenomenología de la desigualdad social en el espacio urbano
Rafael Hernández Espinosa 77
- El estudio de las urbanizaciones cerradas. Una propuesta
metodológica aplicada al municipio Yerba Buena
(aglomerado Gran San Miguel de Tucumán, noroeste argentino)
Matilde Malizia 103
- Efecto del género en el cumplimiento del pago de impuestos
Laura Sour 135
- Crisis global, económica, social y ambiental
Araceli Damián 159

Notas y comentarios

- Preferencia de dígitos en la declaración del año de entrada
a Estados Unidos de los inmigrantes nacidos en México
Román Álvarez González 201

Informes

- México: educación pública y formación de un investigador
en ciencias sociales
Gustavo Garza 221

Nueva Época Año 21 N°86 octubre –diciembre de 2015

Índice

Presentación.

La prostitución femenina en España. Construyendo un perfil del cliente.
Águeda Gómez Suárez y Rosa María Verdugo Matés

La evolución demográfica y la importancia de los flujos migratorios en Rusia: un recorrido histórico.
Margarita Rohr Trushcheleva y Vicente Pallardó López

La reciente evolución de los patrones de asentamiento en las principales comunidades de inmigrantes en Italia.
Federico Benassi, Raffaele Ferrara y Salvatore Strozza

Impacto de las remesas internas y externas en la reducción de la pobreza en México. Un análisis a nivel de viviendas a partir de técnicas de Propensity Score Matching (PSM).
Teresa García Zárate

Desarrollo económico y migración interna en las zonas metropolitanas de México 1990-2010.

José Antonio Soberón Mora, Edel Cadena Vargas y María Estela Orozco Hernández

Los indígenas autoadscritos de México en el censo 2010: ¿revitalización étnica o sobreestimación censal?.

Germán Vázquez Sandrin y María Félix Quezada

El estado civil como determinante del crecimiento de los hogares unipersonales en Colombia.

Gabriel Gallego Montes y Guillermo Villegas Arenas

Accidentes automovilísticos fatales en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: una perspectiva en el espacio y en el tiempo.

Aram Ramos, Eliud Silva y Alejandro Aguirre

Migraciones

INTERNACIONALES

Rights, Immigration and Social Cohesion in Spain
Ángeles SOLANES CORELLA

La vulnerabilidad laboral de los extranjeros en España
Concepción CARRASCO CARPIO

Believe, Migrate, Circulate: A Methodological Proposal for Analyzing
Migratory Experience and Religious Change from Localities of Origin
Olga ODGERS ORTIZ, Liliana RIVERA SÁNCHEZ y Alberto HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

Socio-Economic Trajectory and Geographical Mobility of Lebanese and Koreans.
From Motul to Mérida
Claudia DÁVILA VALDÉS

La etnicidad cuestionada: Ancestralidad en las hijas y los hijos
de inmigrantes indígenas oaxaqueños en Estados Unidos
María Eugenia HERNÁNDEZ MORALES y Laura VELASCO ORTIZ

La tradición migratoria como factor explicativo del uso de remesas
en la financiación de negocios en Guanajuato
Jazmín GARCÍA GÓMEZ, Óscar PELÁEZ HERREROS y Noé Arón FUENTES FLORES

La imagen de la migración calificada en América del Norte
Camelia TIGAU

Las representaciones sociales que tienen los migrantes "temporales"
respecto a los habitantes de Saint-Rémi, Quebec
Aaraón DÍAZ MENDIBURO



El Colegio
de la Frontera
Norte

29

VOL. 8, NÚM. 2 JULIO - DICIEMBRE 2015

Normas de presentación para los colaboradores

Requisitos temáticos

La revista *Población de Buenos Aires*, de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, acepta trabajos que analicen la población de la metrópoli Buenos Aires o de las unidades que la integran además de la Ciudad Autónoma y sus divisiones. Las unidades antes referidas también podrán ser examinadas como partes del sistema urbano argentino o comparadas con otras grandes ciudades del país o del resto de América Latina. Manteniendo la preocupación principal por las condiciones y cambios sociodemográficos, los trabajos podrán incluir el análisis de otros cambios interrelacionados (ambientales, económicos, culturales, gestión urbana, etc.) en una perspectiva sistémica e interdisciplinaria. Los trabajos pueden tener la forma de artículos de investigación empírica o teórica, notas de reflexión sobre un problema o tópico particular y comentarios o reseñas de libros.

Arbitraje de los artículos y notas

La recepción de los trabajos no implica su aceptación para ser publicados. Los mismos serán sometidos a un proceso editorial llevado a cabo en varias etapas. En una primera instancia, los trabajos serán objeto de una evaluación por parte de los miembros del Comité Técnico y/o Comité Editorial quienes determinarán la pertinencia de su publicación en la revista *Población de Buenos Aires*. Una vez decidido que los mismos cumplen con los requisitos temáticos y generales, serán enviados para su revisión crítica a dos evaluadores anónimos quienes determinarán la viabilidad o no de su publicación. Los evaluadores podrán indicar: a) que sean publicados sin modificar; b) que sean publicados incorporando algunas sugerencias; o c) que no sean publicados. En caso de discrepancia entre ambas evaluaciones, los textos serán enviados a un tercer árbitro, cuya decisión definirá su publicación. Los resultados de este proceso serán inapelables en todos los casos.

Requisitos generales

1. Los trabajos deben ser inéditos. El envío o entrega de un trabajo a esta revista compromete a su/s autor/es a no someterlo simultáneamente a otras publicaciones.
2. Las colaboraciones deberán contener los siguientes datos: título del artículo, nombre completo del autor, institución a la que pertenece, cargo que desempeña, número de teléfono, dirección electrónica.
3. La extensión total de las contribuciones, incluyendo bibliografía, cuadros, gráficos, etcétera, será la siguiente: para los artículos de investigación empírica o teórica hasta 30 páginas, para las notas sobre problemas o tópicos particulares hasta 20 páginas y para las notas de crítica de libros hasta 8 páginas.
4. Deberán ser escritos en Word versión 97 o posterior; a espacio y medio, en Times New Roman, cuerpo 12, en hoja tamaño A4 y márgenes de 2,5 cm. Todas las páginas deberán estar numeradas en el margen inferior derecho, incluyendo la bibliografía y anexos si los hubiera.
5. Deberá indicarse claramente en el texto el lugar en el que se insertarán los gráficos y cuadros, que se elaborarán en Excel versión 97 o posterior.
6. Se deberá incluir un breve resumen (en español y en inglés) de 12 líneas como máximo, donde se destaquen los más importantes aportes del trabajo. Asimismo, se incluirán hasta cinco palabras clave (en español e inglés) que permitan identificar el contenido del artículo/nota.

7. Las notas al pie de página deberán reducirse al máximo posible e ir numeradas correlativamente. Las mismas no reemplazan a las citas bibliográficas.

8. Las citas bibliográficas deberán integrarse en el cuerpo del artículo/nota de la siguiente manera: (Autor/es, año, páginas). En el caso de haber varias referencias de un mismo autor correspondientes al mismo año de edición, se procederá del siguiente modo:

Bourdieu, P. (1989a)... etcétera.
Bourdieu, P. (1989b)... etcétera.

9. La bibliografía correspondiente a las citas bibliográficas se incluirá al final del texto respetando el siguiente formato.

Libros:

Vapñarsky, C. A. (1999), *La aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, Eudeba.

Artículo en una revista:

Cerrutti, M. (2005), "La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características", en *Población de Buenos Aires*, año 2, n° 2, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, septiembre, pp. 7-25.

Ponencias o documentos:

Landstreet, B. y A. Mundigo (1981), "Internal migration and changing urbanization patterns in Cuba", documento presentado al Annual Meeting of the Population Association of America, Washington D.C.

Binstock, G. P. (2003), "Transformaciones en la formación de la familia: evidencias de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires", ponencia presentada a las VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Tañá del Valle, Tucumán.

Libro editado por un organismo:

United Nations (1981), *Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural*, Nueva York, United Nations, n° S.79. XIII. 9.

Publicaciones en Internet:

Boyd, M. y E. Grieco (2003), "Women and migration", en <www.migrationinformation.org>.

Artículo editado en un libro editado o compilado por otro u otros autores:

Rivas, E. (1991), "Mercado y submercado de vivienda (alquiler de habitaciones)", en R. Gazzoli (comp.), *Inquilinatos y hoteles*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

10. En todos los casos: a) cuando existan referencias de un mismo autor y distintos años, se presentarán en orden ascendente de publicación; b) si se mencionan trabajos de un autor solo y en colaboración, se indicarán primero los de su sola autoría y luego los publicados en colaboración, siguiendo, en este último caso, un orden alfabético.

11. La bibliografía solo incluirá los trabajos citados.

12. La Dirección de la Revista se reserva el derecho de encargar la revisión editorial de los artículos/notas y de incluir los cambios necesarios, así como de adecuar los cuadros y los gráficos, en consulta con los autores.



¿Quiénes son y qué hacen los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires?

Victoria Mazzeo

Introducción

En 1985, las Naciones Unidas celebraron el primer Año Internacional de la Juventud. Al cumplirse el décimo aniversario, aprobaron el Programa de Acción Mundial que en 2007 ampliaron, estableciendo un marco normativo y criterios para la adopción de medidas nacionales con miras a mejorar la situación de los jóvenes. A partir de allí, se pusieron en escena las aspiraciones y los problemas de la juventud. Han transcurrido treinta años y, si bien, en Latinoamérica, este programa permitió un mayor grado de conocimiento de la condición socioeconómica de los jóvenes, la misma parece no haber mejorado.

La construcción social acerca de la juventud es relativamente reciente y, como tal, ha variado en el tiempo y en el espacio. La juventud es considerada como la fase de tránsito entre la niñez y la vida adulta y cambia dependiendo del contexto social (Calderón, 2003).

Hay un acuerdo generalizado acerca de la edad de inicio de la juventud a partir de los criterios que brinda el enfoque biológico y psicológico (desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas); pero es más difícil llegar a un acuerdo sobre el

límite de edad. Este último tiene relación con la vida productiva, es decir, con el ingreso al mundo del trabajo, la constitución de la familia propia y de un espacio habitacional independiente. Según Roberto Brito (1996), la juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir la sociedad. Las Naciones Unidas han definido a los jóvenes con el rango 15 a 24 años; no obstante, varios estudios referidos a estratos medios y altos urbanos lo amplían, incluyendo al grupo de 25 a 29 años.

Uno de los principales problemas que afligen a este grupo es la incidencia de la pobreza, que influye en su desarrollo futuro. Se ha demostrado que la pobreza de los jóvenes sobrepasa el promedio y que la educación y el trabajo son dimensiones clave en el proceso de la emancipación juvenil. Los jóvenes pobres en medios urbanos que han salido tempranamente del sistema educativo y que poseen una inserción precaria en el mercado de trabajo reproducen a largo plazo su exclusión (Clemente, Molina Derteano y Roffler, 2014). Específicamente, la expresión “transferencia intergeneracional de la pobreza” advierte sobre la imposibilidad de que los hijos de padres pobres experimenten movilidad ascendente (Torrado, 1995). Según las estadísticas disponibles, la exclusión mantiene su vigencia como problema, en correspondencia con las privaciones que vivieron estos jóvenes

Una versión preliminar de este trabajo se presentó en el III Seminario Internacional de Desigualdad y Movilidad Social en América Latina, Ciudad de Bariloche, 13 al 15 de mayo de 2015.

Victoria Mazzeo es Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO), Jefa del Departamento Análisis Demográfico (DGEyC-CABA). E-mail: vmazzeo@estadisticaciudad.gob.ar

en su infancia. Mazzeo (2006) muestra que, si bien, en la Ciudad, la pobreza estructural en la década de 1990 y de 2000 era menor al 8%, afectó más a la primera infancia y a la juventud que a la población total. Además, señala que, a comienzos de los noventa, las proporción de jóvenes de 15 a 19 años no escolarizados era del 24,5% y que trepaba al 56,5% entre los 20 y 24 años; estos niveles se reducen una década después al 16,3% y 48%, respectivamente.

Enfoque analítico y metodología

En el presente trabajo, se partió de los interrogantes: *¿Quiénes son y qué hacen los jóvenes de la Ciudad?* y *¿Existe transmisión intergeneracional de oportunidades en los jóvenes de la Ciudad?*, buscando identificar las diferentes situaciones y describir sus rasgos más distintivos.

El objetivo del informe es analizar el comportamiento de tres grupos etarios de jóvenes residentes en la Ciudad de Buenos Aires. El universo está formado por los nacidos entre 1984 y 1998, o sea jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 29 años, que, en 2013, concentran el 23% de la población de la Ciudad.

Se contempló un concepto de generación que no solo la define como mera cercanía de edad, sino que introduce las vivencias de carácter macrosocial que acuerdan principios compartidos de visión de la vida, del contexto y, por ende, de valores comunes (Simón, 2007). Considerando esas referencias macrosociales, se analizaron las diferencias en sus actitudes frente a la vida, su capital educativo y la influencia de sus padres en la transmisión intergeneracional del capital educativo y de oportunidades en general. El análisis es de carácter exploratorio y descriptivo, utilizando como fuente de datos la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires del año 2013 (EAH 2013).

Con respecto a sus actitudes frente a la vida, que responden a la pregunta *¿Qué hacen?*, se ha caracterizado a los jóvenes utilizando una clasificación de Filgueira y Fuentes (1998), a través de cuatro situaciones típicas:

1) *Adolescente*: joven que estudia y no trabaja. Es la típica situación de dependencia económica y residencial; en general, son jóvenes solteros que viven con sus padres.

2) *Adulto*: joven que trabaja y ha dejado el sistema escolar.

3) *En transición*: jóvenes que trabajan y estudian. Se los considera formando parte de un proceso de tránsito hacia la vida adulta.

4) *Aislados*: jóvenes que ni estudian ni trabajan. Son los que han perdido posiciones estructurales en el mundo juvenil sin adquirirlas en el mundo adulto. Son los llamados “ni-ni”.

En el análisis de indicadores laborales, el universo se circunscribe al grupo de 20 a 29 años; y en lo referente a la transmisión intergeneracional del capital educativo, se restringe a los jóvenes de 20 a 24 años que residen con sus padres. Se ha seleccionado este universo, ya que en estas edades deberían haber concluido la enseñanza media y, además, porque la encuesta utilizada como fuente de datos identifica al padre y a la madre de los menores de 25 años, siempre que residan en el mismo hogar.

El capital educativo se ha categorizado a partir de la pregunta sobre años aprobados, estableciendo las siguientes categorías: 1) insuficiente (menos de 10 años); 2) básico (10 a 12 años); y 3) más que básico (13 años y más). Y, con el objeto de evidenciar la existencia de cambios intergeneracionales, especialmente en las jóvenes, se compara la educación de las mujeres contra la de sus madres y la de los varones *versus* la de sus padres.

Se han armado seis categorías combinando dos variables, según si superan la educación de sus padres y el tipo de capital educativo que lograron, a saber: 1) no superan la educación de madre/padre y no logran capital educativo básico (CEB); 2) no superan la educación de madre/padre y logran capital educativo básico; 3) no superan la educación de madre/padre y superan capital educativo básico; 4) superan la educación de madre/padre y no logran capital educativo básico; 5) superan la educación de madre/padre y logran capital educativo básico; y 6) superan la educación de madre/padre y superan capital educativo básico.

La incidencia de la pobreza se analiza a través de un *proxy*, que es el hábitat, variable dicotómica: favorable y desfavorable. Esta última abarca a los hogares que residen en villas, hoteles-pensiones familiares, inquilinatos y casas tomadas, que es una de las formas tradicionales que asume el hábitat popular en la Ciudad (Mazzeo, 2013).

El universo analizado (Cuadro 1) presenta una participación equilibrada de los grupos etarios, registrándose entre las mujeres menor peso relativo de las menores de 20 años. Como correlato, el Índice de Masculinidad es mayor

Cuadro 1

Composición porcentual de los jóvenes por grupo etario y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Grupo etario	Total	Varón	Mujer	Índice de Masculinidad
Total	100,0	100,0	100,0	101,0
15-19	29,4	31,1	27,7	113,4
20-24	36,0	34,8	37,2	94,6
25-29	34,6	34,1	35,1	98,1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

entre los jóvenes de 15 a 19 años y luego descendiendo con la edad debido a la sobremortalidad o a la emigración masculina.

Los jóvenes de la Ciudad en 2013

La juventud se encuentra en las edades en que se adquieren las habilidades y conocimientos que les permitirán desempeñarse el resto de su vida. Como es sabido, los barrios en los que habitan los estratos de menores recursos constituyen espacios que favorecen la perpetuación de condiciones desventajosas para su integración social (CELADE, 2000). En este sentido, se observa que, en la Ciudad, la mayoría de los jóvenes reside en un hábitat favorable y solo el 13% habita en villas, inquilinatos, hoteles o pensiones familiares y casas tomadas (Cuadro 2). Estos últimos, probablemente, tendrán menos chances de salir adelante a través de los logros en su educación y de la obtención de un buen trabajo.

Cuadro 2

Composición porcentual de los jóvenes por grupo etario, sexo y tipo de hábitat. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Grupo etario	Sexo	Hábitat		
		Total	Favorable	Desfavorable
Total	Total	100,0	87,0	13,0
	Varón	50,3	43,6	6,7
	Mujer	49,7	43,4	6,3
15-19	Total	29,4	25,6	3,8
	Varón	15,6	13,5	2,1
	Mujer	13,8	12,1	1,7
20-24	Total	36,0	31,0	5,1
	Varón	17,5	14,9	2,6
	Mujer	18,5	16,1	2,4
25-29	Total	34,6	30,5	4,1
	Varón	17,1	15,2	1,9
	Mujer	17,5	15,3	2,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Desde mediados del siglo pasado, existe una traslación del calendario de vida explicable por la notable prolongación de la escolaridad en la adolescencia y juventud y la postergación de la entrada a la actividad económica (Mazzeo y Ariño, 2013; Mazzeo y Gil, 2014). Estos dos factores retrasan el momento en que se abandona definitivamente el hogar paterno. Existen evidencias de que ello se acompaña de cambios en la constitución de los hogares y en la identidad social individual al término de la adolescencia (Torrado, 2010). Los cambios sociales y la dinámica de la economía han afectado las decisiones de los jóvenes sobre sus trayectorias de vida. Alcanzar la independencia económica se ha convertido en un proceso más largo y difícil, y la familia es la instancia que les ofrece la posibilidad de permanecer en la vivienda con sus progenitores hasta que deciden o pueden emanciparse. Jelin (2010) ha observado que la familia y los vínculos de parentesco, ya sea por afinidad (elección de pareja) o por consanguinidad (filiación), sirven

como base del compromiso para compartir las relaciones materiales de la reproducción diaria.

En este sentido, se consideró de importancia caracterizar el tipo de hogar en el que viven los jóvenes de la Ciudad. Como se observa en el Cuadro 3, la mayoría vive en hogares familiares. Se destaca que una quinta parte son hogares familiares monoparentales y que algo más de la mitad (57,4%) reside en hogares con núcleos conyugales completos. Se advierte que no hay diferencias por sexo y que, con el aumento de la edad, registran mayor participación los hogares no familiares y nucleares completos debido al inicio de la emancipación del hogar paterno.

Ahora bien, la juventud es un concepto vacío y engañoso; como afirmara Bourdieu (1990), no es más que una palabra. En realidad, lo que existe son los jóvenes situados en determinados contextos sociales y momentos históricos particulares (Robin y Durán, 2005). Sin duda, existen

Cuadro 3

Composición porcentual de los jóvenes por grupo etario, sexo y tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Grupo etario	Sexo	Tipo de hogar				
		Total	No familiar	Familiar completo	Familiar incompleto	Multipersonal familiar
Total	Total	100,0	11,2	57,4	21,1	10,3
	Varón	50,3	5,5	29,4	10,9	4,4
	Mujer	49,7	5,6	28,0	10,2	5,9
15-19	Total	29,4	0,9^a	18,7	8,0	1,8^a
	Varón	15,6	0,4 ^b	10,2	4,2	0,8 ^b
	Mujer	13,8	0,5 ^b	8,6	3,8	0,9 ^a
20-24	Total	36,0	4,1	18,5	8,5	4,9
	Varón	17,5	1,8 ^a	9,4	4,4	2,0 ^a
	Mujer	18,5	2,3 ^a	9,1	4,1	3,0 ^a
25-29	Total	34,6	6,2	20,2	4,6	3,6^a
	Varón	17,1	3,3 ^a	9,9	2,4 ^a	1,6 ^a
	Mujer	17,5	2,9 ^a	10,3	2,2 ^a	2,0 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

distintos grupos juveniles especiales, pero al menos cuatro de ellos reúnen características que los definen y diferencian. Ellos son los que habitualmente se usan para investigar la situación de los jóvenes frente a la vida, que en este informe se ha llamado “¿qué hacen?”.

Los jóvenes porteños en su mayoría estudian y no trabajan (36,5%), o no estudian y trabajan (32,1%); una quinta parte estudia y trabaja; y el 10,3% restante ni estudia ni trabaja (Cuadro 4). Los más jóvenes en su mayoría estudian y no trabajan. A partir de los 20 años comienza a crecer la participación de los que no estudian y trabajan y de los que estudian y trabajan. En comparación, las mujeres a partir de los 20 años estudian y trabajan más que los varones, y es importante la brecha de las que ni estudian ni trabajan. Estas últimas probablemente son las que desempeñan las tareas domésticas del hogar como estrategia reproductiva de la familia.

Varios trabajos han argumentado que se mantienen las desigualdades y se reproducen núcleos de exclusión extrema entre los que viven en hábitat más precarios (Clemente, 2014; Kessler, 2014; Mazzeo, 2013). En la Ciudad, en el grupo de los jóvenes que ni estudian ni trabajan, se registra una brecha muy importante según tipo de hábitat (Cuadro 5). Representan en el hábitat desfavorable tres veces y media más que en el favorable (27,1% contra 7,8%). En el mismo sentido, en el grupo de los que solo trabajan, es mayor la proporción en el hábitat desfavorable (44,9% contra 30,2%). Lo contrario ocurre entre los que estudian y trabajan, donde se observa una brecha importante a favor del hábitat favorable (23,2% contra 7%). Esto se relaciona, probablemente, con la necesidad de los jóvenes de estratos más bajos de aportar ingresos al hogar paterno.

Cuadro 4

Qué hacen los jóvenes de 15 a 29 años por sexo y grupo etario. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Sexo	Grupo etario	Qué hacen los jóvenes de 15 a 29 años				
		Total	Estudia y no trabaja	No estudia y trabaja	Estudia y trabaja	Ni estudia ni trabaja
Total	Total	100,0	36,5	32,1	21,1	10,3
	15-19	100,0	75,6	6,8 ^a	10,0 ^a	7,6 ^a
	20-24	100,0	33,4	29,5	25,6	11,5
	25-29	100,0	6,4	56,3	25,8	11,5
Varón	Total	100,0	35,2	37,3	20,0	7,5 ^a
	15-19	100,0	73,0	8,3 ^a	11,2 ^a	7,5 ^a
	20-24	100,0	29,4	36,4	24,9	9,3 ^a
	25-29	100,0	6,7 ^a	64,8	23,0	5,6 ^a
Mujer	Total	100,0	37,7	26,8	22,2	13,3
	15-19	100,0	78,5	5,1 ^b	8,6 ^a	7,8 ^a
	20-24	100,0	37,1	23,0	26,3	13,5 ^a
	25-29	100,0	6,2 ^a	48,0	28,5	17,3 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Cuadro 5

Qué hacen los jóvenes de 15 a 29 años por tipo de hábitat y grupo etario. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Tipo de hábitat	Grupo etario	Qué hacen los jóvenes de 15 a 29 años				
		Total	Estudia y no trabaja	No estudia y trabaja	Estudia y trabaja	Ni estudia ni trabaja
Favorable	Total	100,0	38,8	30,2	23,2	7,8
	15-19	100,0	78,8	5,4 ^a	10,1 ^a	5,6 ^a
	20-24	100,0	37,0	26,0	28,3	8,7 ^a
	25-29	100,0	7,0 ^a	55,2	29,0	8,8 ^a
Desfavorable	Total	100,0	20,9^a	44,9	7,0^b	27,1^a
	15-19	100,0	53,9 ^a	15,9 ^b	9,3 ^b	21,0 ^b
	20-24	100,0	11,4 ^b	50,9 ^a	9,5 ^b	28,2 ^a
	25-29	100,0	2,1 ^b	64,5 ^a	1,9 ^b	31,5 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Solo la mitad de los menores de 20 años del hábitat desfavorable estudian y no trabajan y 9% estudia y trabaja, participaciones que se reducen al 2% en el grupo de 25 a 29 años. Lamentablemente, la exclusión temprana de la educación profundiza y reproduce las desigualdades de oportunidades con las que contarán estos jóvenes al ingresar al mercado laboral. De esta manera, se refuerzan las cadenas de movilidad social segmentadas y se favorece la reproducción intergeneracional de las condiciones de vida familiares.

La actitud de los jóvenes frente a la vida, indudablemente, está relacionada con los ingresos del hogar en el que viven. Cuando se analiza la distribución de los jóvenes por quintiles de ingreso per cápita familiar (IPCF) según lo que hacen y su grupo etario (Cuadro 6), se verifica la importancia del entorno familiar, que crece en la medida en que disminuyen los ingresos provenientes del mercado para esa familia. Se observa que la mayoría de los jóvenes que ni estudia ni trabaja se ubica en los hogares con menores ingresos, situación muy evidente en el caso de los mayores de 19 años, donde superan el 85%. En ese mismo

grupo etario, en contraposición, los que estudian y trabajan viven en hogares con ingresos superiores. Por su parte, los que solo trabajan y los que solo estudian tienen una distribución más homogénea; los primeros tienen un mayor peso en los ingresos superiores y los segundos principalmente se hallan en los inferiores. Con respecto a los más jóvenes, con excepción de los que estudian y trabajan, en su mayoría se encuentran en los hogares de menores ingresos per cápita.

Evidentemente, un factor de relevancia en las actitudes de vida de la juventud estaría relacionado con los ingresos con que cuentan los hogares y con el rol que juegan el trabajo doméstico en el hogar y el trabajo remunerado de los jóvenes en la organización familiar. Los lazos familiares operan como redes de apoyo y contención para enfrentar la vida y satisfacer las necesidades de la vida cotidiana (Mazzeo y Gil, 2014), pero también pueden influir en su trayectoria educativa. El abandono escolar está relacionado con la situación económica y se expresa con mayor intensidad en los hogares más pobres. La base

Cuadro 6

Composición por quintiles del IPCF, según grupo de edad y qué hacen. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Grupo de edad	Quintiles del IPCF	Qué hacen los jóvenes de 15 a 29 años				
		Total	Estudia y no trabaja	No estudia y trabaja	Estudia y trabaja	Ni estudia ni trabaja
Total	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	1 y 2	50,2	60,0	42,9	27,5	84,4
	3 a 5	49,8	40,0	57,1	72,5	15,6
Menos de 20 años	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	1 y 2	63,6	64,5	61,1 ^a	46,6 ^a	79,2 ^a
	3 a 5	36,4	35,5	38,9 ^b	53,4 ^a	20,8 ^b
20 a 29 años	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	1 y 2	44,6	53,0	41,7	24,5	85,8
	3 a 5	55,4	47,0	58,3	75,5	14,2 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

económica de las familias de bajos recursos, que posibilita su reproducción, es el trabajo asalariado de sus miembros (Jelin, 2010). De allí, la importancia del trabajo remunerado de los jóvenes, que a veces los lleva a dejar de estudiar.

La trayectoria educativa y la experiencia del primer empleo dejaron de representar una movilidad social ascendente en la vida de los jóvenes. Los jóvenes de los sectores populares hacen changas con el único objetivo de sobrevivir (Salvia, 2000). Además de la brecha intergeneracional y de género, la alta segmentación socioeconómica afecta la inserción laboral juvenil. Las evidencias indican que, en América Latina, el mayor desempleo, el desaliento y el subempleo informal se dan entre los jóvenes, donde estarían concentradas la falta de oportunidades y la exclusión (Salvia, 2013).

Respecto de la inserción laboral de la juventud en la Ciudad, la tasa específica de actividad de los jóvenes de 20 a 29 años es del 76,6%, siendo mayor en los varones (Cuadro 7). En su mayoría son asalariados, con calificaciones operativas y técnicas. En comparación, las mujeres registran

Cuadro 7

Jóvenes de 20 a 29 años por indicadores seleccionados del mercado laboral, según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Indicadores seleccionados (en porcentaje)	Jóvenes de 20 a 29 años		
	Sexo		
	Total	Varón	Mujer
Tasa de actividad	76,6	82,4	71,1
Tasa de desocupación	10,8	9,7	12,1
Categoría ocupacional	100,0	100,0	100,0
Cuenta propia	9,4	10,0	8,7
Asalariado	89,1	88,3	90,1
Otra categoría	1,5 ^b	1,7 ^b	1,2 ^b
Calificación ocupacional	100,0	100,0	100,0
Profesional	11,5	10,8	12,4
Técnica	25,8	25,5	26,1
Operativa	42,8	47,1	37,8
No calificada	19,9	16,6	23,7
Aportes jubilatorios	100,0	100,0	100,0
Le descuentan	68,5	65,9	71,4
Aporta	6,7 ^a	7,4 ^a	5,9 ^b
No le descuentan ni aporta	24,8	26,8	22,6

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

mayor participación de las no calificadas (el 7,6% son trabajadoras del servicio doméstico). La desocupación es alta (10,8%), prácticamente el doble de la tasa de desocupación de la población de 10 años y más (5,6%), y es mayor en las mujeres. Ahora bien, la juventud resulta particularmente afectada por el problema de la precariedad laboral –son precarios aquellos trabajadores a los que no se les descuenta ni aportan para la jubilación–: cerca de la cuarta parte de los jóvenes ocupados se encuentran en esa situación.

Otra manera de mirar la precariedad es a través de los ingresos personales, que tienen relación con las ocupaciones y su calificación. La distribución por quintiles de ingresos muestra una composición diferente según hábitat (Cuadro 8). En el hábitat desfavorable, la mayoría se ubica en los quintiles más bajos, especialmente las mujeres, hecho relacionado con su mayor participación en actividades no calificadas.

Cuadro 8

Jóvenes de 20 a 29 años ocupados por quintiles de ingresos personales, según tipo de hábitat y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Tipo de hábitat	Quintiles del ingreso personal	Jóvenes de 20 a 29 años		
		Sexo		
		Total	Varón	Mujer
Favorable	Total	100,0	100,0	100,0
	1 y 2	44,9	40,6	49,5
	3 a 5	55,1	59,4	50,5
Desfavorable	Total	100,0	100,0	100,0
	1 y 2	76,6 ^a	68,4 ^a	91,3 ^a
	3 a 5	23,4 ^a	31,6 ^a	8,7 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

El desarrollo futuro: la transmisión intergeneracional de oportunidades

Contrariamente al rol indiscutible que se le atribuye a la educación como factor de movilidad,

los estudios especializados demuestran que, ante una mayor reproducción de condiciones desfavorables del hogar, la educación no cumple su rol de mejoramiento de las oportunidades de vida de las nuevas generaciones (Clemente, Molina Derteano y Roffler, 2014). También se ha afirmado que la “buena educación” tiende a fortalecer la igualdad de oportunidades, más allá de las diferencias en el nivel socioeconómico; pero que en la Argentina se estaría más cerca de la hipótesis que ve a la educación como posible vía de reproducción de la desigualdad (Jorrat, 2014).

Indudablemente, el hogar de pertenencia tiene un papel central para evidenciar distinciones en las condiciones de vida y en determinar el mayor éxito o fracaso en las trayectorias educativas de los jóvenes, pero debe ser comprendido en la perspectiva de las trayectorias y contextos socioeducativos que transitaron los padres de los jóvenes. La brecha de desigualdad no solo afecta el acceso a la escuela secundaria, sino que condiciona las trayectorias escolares, generando mayor rezago educativo en el caso de los jóvenes pobres (Clemente, 2014).

Varios trabajos argumentan que se habrían incrementado las desigualdades internas en el sistema escolar. Ya a mediados de los ochenta, se habrían conformado circuitos educativos diferenciados según la clase social. Distintos autores incorporan la idea de fragmentación educativa (Tiramonti, 2004; Tedesco y Aguerro, 2005). Por otro lado, se ha observado que un sistema educativo que ha realizado un proceso de inclusión pero que tiene desigualdades internas sería más igualitario que el anterior, que era más homogéneo pero que tenía exclusión (Kessler, 2014). Estos cambios habrían favorecido la inclusión de los sectores menos aventajados, aumentando su cobertura en la escuela media. También se ha afirmado que resulta altamente probable que a los niños que proceden de hogares con alto nivel educativo les vaya mejor, independientemente de la acción de la escuela (Dussel, 2004).

En la Ciudad, los jóvenes tienen en promedio 12 años de escolaridad (Cuadro 9), observándose cerca de 3 años de brecha al compararlos según tipo de hábitat. Cuando se los considera por edad, se destaca que esta brecha aumenta con el incremento de años: comienza en 2 años entre los 15 y 19 años y llega a los 4 años en el grupo 25 a 29 años, debido a la deserción escolar que es mayor en el hábitat desfavorable. En general las mujeres, sin importar la edad ni el tipo de hábitat, registran mayor promedio de años de escolaridad, pero la brecha es mayor según hábitat, especialmente a partir de los 20 años.

Como ya se señalara, para investigar la transmisión intergeneracional del capital educativo, se seleccionó a los jóvenes de 20 a 24 años. Se destaca que, sin importar el sexo, los padres registran altas proporciones de escolaridad insuficiente (menos de 10 años); no obstante, existe una cuarta parte de las madres que registra 13 años y más de escolaridad (Cuadro 10). Cuando se compara la escolaridad de los jóvenes con la de sus padres, en los varones el 60,8% registra mayor escolaridad que sus padres, el 32,8% igual escolaridad y el 6,4% restante menos años de escolaridad. En

el caso de las mujeres, el 59,2% tiene mayor escolaridad, el 32,1% registra igual cantidad de años y el 8,7% menos años de escolaridad.

Cuadro 9

Promedio de años de escolaridad de los jóvenes según grupo etario, sexo y tipo de hábitat. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Grupo etario	Sexo	Promedio de años de escolaridad		
		Tipo de hábitat		
		Total	Favorable	Desfavorable
Total	Total	12,2	12,5	9,8
	Varón	11,9	12,3	9,6
	Mujer	12,5	12,8	10,1
15-19	Total	10,0	10,2	8,7
	Varón	9,8	10,0	8,4
	Mujer	10,2	10,4	9,0
20-24	Total	12,6	13,0	10,2
	Varón	12,3	12,7	10,0
	Mujer	12,9	13,3	10,6
25-29	Total	13,7	14,1	10,4
	Varón	13,5	13,8	10,6
	Mujer	13,8	14,3	10,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Cuadro 10

Escolaridad de los jóvenes de 20 a 24 años por sexo, según escolaridad de los padres. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Años de escolaridad de los padres	Años de escolaridad de los varones de 20 a 24 años			
	Total	Menos de 10 años ¹	De 10 a 12 años	13 años y más
Total	100,0	13,5 ^a	43,8	42,8
Menos de 10 años ¹	68,4	12,3 ^a	31,5	24,7
De 10 a 12 años	12,9 ^a	1,2 ^b	7,1 ^a	4,6 ^b
13 años y más	18,7	-	5,2	13,4

Años de escolaridad de las madres	Años de escolaridad de las mujeres de 20 a 24 años			
	Total	Menos de 10 años ¹	De 10 a 12 años	13 años y más
Total	100,0	9,7 ^a	36,2	54,1
Menos de 10 años ¹	60,7	8,3 ^a	22,9	29,5
De 10 a 12 años	14,0	1,2 ^b	6,1 ^a	6,8 ^a
13 años y más	25,3	0,3 ^b	7,3 ^a	17,8 ^a

¹ Incluye sin instrucción/nunca asistió.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Cuadro 11

Escolaridad de los jóvenes de 20 a 24 años por tipo de hábitat y sexo según escolaridad de los padres. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Tipo de hábitat	Años de escolaridad de los padres	Años de escolaridad de los varones de 20 a 24 años			
		Total	Menos de 10 años ¹	De 10 a 12 años	13 años y más
Favorable	Total	100,0	8,0	42,8	49,2
	Menos de 10 años ¹	63,6	6,6 ^a	29,0	27,9
	De 10 a 12 años	14,5 ^a	1,4 ^b	7,7 ^a	5,5 ^b
	13 años y más	21,9 ^a	-	6,1 ^b	15,8 ^a
Desfavorable	Total	100,0	44,3^a	49,2^a	6,5^b
	Menos de 10 años ¹	95,8 ^a	44,1 ^a	45,2 ^a	6,5 ^b
	De 10 a 12 años	3,6 ^b	0,2 ^b	3,4 ^b	-
	13 años y más	0,6 ^b	-	0,6 ^b	-

Tipo de hábitat	Años de escolaridad de las madres	Años de escolaridad de las mujeres de 20 a 24 años			
		Total	Menos de 10 años ¹	De 10 a 12 años	13 años y más
Favorable	Total	100,0	5,5^b	34,2	60,3
	Menos de 10 años ¹	55,3	3,9 ^b	19,2 ^a	32,2
	De 10 a 12 años	15,6 ^a	1,3 ^b	6,7 ^a	7,7 ^a
	13 años y más	29,1	0,3 ^b	8,3 ^a	20,5 ^a
Desfavorable	Total	100,0	37,8^a	49,3^a	12,8^b
	Menos de 10 años ¹	96,6 ^a	37,4 ^a	47,2 ^a	12,0 ^b
	De 10 a 12 años	3,4 ^b	0,4 ^b	2,1 ^b	0,8 ^b
	13 años y más	-	-	-	-

¹ Incluye sin instrucción/nunca asistió.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Es evidente que, en su mayoría, los jóvenes registran mayor o igual escolaridad que sus padres. Ahora bien, con el objeto de indagar la incidencia de la pobreza en la transmisión intergeneracional del capital educativo, se analizó la misma información según tipo de hábitat (Cuadro 11).

En primer lugar, se destaca que los padres del hábitat desfavorable, casi en su totalidad, presentan una escolaridad insuficiente: cerca del 96% tienen menos de 10 años de estudio. En cuanto a los jóvenes, también registran una alta participación de esta categoría (entre el 38% y 44% según sexo), cerca de la mitad logra un capital educativo básico y un pequeño porcentaje

supera los 12 años de escolaridad, aún menor en los varones. Las brechas más importantes con el hábitat favorable se observan en la escolaridad insuficiente (más de 30 puntos porcentuales) y en la mayor escolaridad (más de 40 puntos porcentuales). Estas diferencias ya se habían verificado al analizar el promedio de años de escolaridad según el hábitat.

Al considerar el cruce de los años de escolaridad por sexo, se destaca que, en ambos hábitats, el peso relativo de las mujeres jóvenes que superan la escolaridad básica y tienen madres con escolaridad insuficiente casi duplica al de los varones (12% y 6,5%, respectivamente).

Cuando se utiliza el nomenclador ampliado de seis categorías que combina las dos variables –si superan o no la educación de sus padres y el tipo de capital educativo que lograron los jóvenes (Cuadro 12)–, se observa que más del 70% de los jóvenes alcanza una mayor escolaridad que la de sus padres. El 39% de las mujeres supera la educación de sus madres y el capital educativo básico, es decir registra 13 años y más de escolaridad. Por su parte, cerca del 30% de los varones corresponde a esta categoría; se corrobora, por lo tanto, la mayor escolaridad de las mujeres.

Cuadro 12

Transmisión intergeneracional del capital educativo de los jóvenes de 20 a 24 años según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Transmisión intergeneracional del capital educativo	Mujeres de 20 a 24 años	Varones de 20 a 24 años
Total	100,0	100,0
No superan la educación de madres/padres y no logran capital educativo básico	2,1 ^b	1,8 ^b
No superan la educación de madres/padres y logran capital educativo básico	12,6 ^a	9,7 ^a
No superan la educación de madres/padres y superan capital educativo básico	14,8 ^a	13,2 ^a
Superan la educación de madres/padres y no logran capital educativo básico	7,6 ^a	11,7 ^a
Superan la educación de madres/padres y logran capital educativo básico	23,6	34,1
Superan la educación de madres/padres y superan capital educativo básico	39,3	29,6

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Al analizarlo según tipo de hábitat (Cuadro 13), se destaca que, si bien más del 95% de los jóvenes del hábitat desfavorable supera la educación de sus padres, cerca de la mitad solo logra un capital educativo básico (10 a 12 años), y un mínimo porcentaje, aun menor en los varones, supera los 12 años de escolaridad.¹

1 Con el propósito de confirmar la existencia de algún tipo de dependencia entre los valores de las variables *transmisión intergeneracional del capital educativo* y *tipo de hábitat*, se aplicó la prueba del chi cuadrado. El resultado de este test permitió rechazar la hipótesis de independencia y concluir que están relacionadas.

Cuadro 13

Transmisión intergeneracional del capital educativo de los jóvenes de 20 a 24 años por hábitat, según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013

Transmisión intergeneracional del capital educativo	Mujeres de 20 a 24 años	Varones de 20 a 24 años
Hábitat favorable	100,0	100,0
No superan la educación de madres/padres y no logran capital educativo básico	2,0 ^b	1,9 ^b
No superan la educación de madres/padres y logran capital educativo básico	14,2 ^a	11,0 ^a
No superan la educación de madres/padres y superan capital educativo básico	17,0 ^a	15,5 ^a
Superan la educación de madres/padres y no logran capital educativo básico	3,4 ^b	6,1 ^b
Superan la educación de madres/padres y logran capital educativo básico	20,0 ^a	31,8
Superan la educación de madres/padres y superan capital educativo básico	43,3	33,7
Hábitat desfavorable	100,0	100,0
No superan la educación de madres/padres y no logran capital educativo básico	2,9 ^b	1,0 ^b
No superan la educación de madres/padres y logran capital educativo básico	2,1 ^b	2,2 ^b
No superan la educación de madres/padres y superan capital educativo básico	-	-
Superan la educación de madres/padres y no logran capital educativo básico	34,9 ^b	43,2 ^a
Superan la educación de madres/padres y logran capital educativo básico	47,2 ^a	47,1 ^a
Superan la educación de madres/padres y superan capital educativo básico	12,8 ^b	6,5 ^b

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación es superior al 20%).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Ahora bien, con el objeto de profundizar el análisis de esta relación, es decir demostrar no solo si superan o no la educación de sus padres y si superan o no el capital educativo básico, sino también si lo pueden superar en el futuro, se circunscribió el universo a los jóvenes de 20 a 24 años que continúan asistiendo a la enseñanza y se agrupó en cuatro categorías la transmisión intergeneracional. Vale aclarar que, en el hábitat favorable, el 60,4% de los varones y el 69,7% de las mujeres

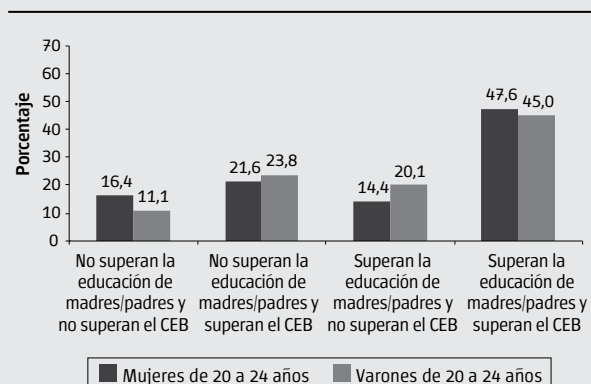
continúan estudiando, mientras que en el desfavorable lo hacen el 20% y 22%, respectivamente.

En el hábitat favorable, los jóvenes que continúan estudiando (Gráfico 1), en su mayoría, superan los años de escolaridad de sus padres; cerca de la mitad, en ambos sexos, ya superaron el capital educativo básico; el 20,1% de los varones y el 14,4% de las mujeres pueden llegar a superarlo; y una tercera parte no supera la educación de sus padres, pero quizás pueda llegar a superarla. Por su parte, en el ámbito desfavorable (Gráfico 2), la mayoría supera los años de escolaridad de sus padres y, si bien no alcanza a superar la escolaridad básica, podría llegar a hacerlo. Se destaca una importante participación de jóvenes que van más allá de la educación básica y que continúan estudiando (49,7% de las mujeres y 32,5% de los varones).

Estos valores estarían demostrando que no existiría una relación directa entre la transmisión intergeneracional del capital educativo y el hábitat, pero que sí existe una brecha marcada según tipo

Gráfico 1

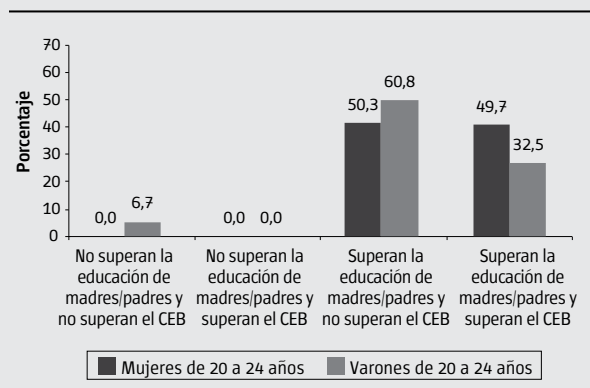
Transmisión intergeneracional del capital educativo de los jóvenes de 20 a 24 años que asisten a la enseñanza media y residen en el hábitat favorable según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

Gráfico 2

Transmisión intergeneracional del capital educativo de los jóvenes de 20 a 24 años del hábitat desfavorable según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2013



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EAH 2013.

de hábitat en la escolaridad de los jóvenes. Esto sí reflejaría la desigualdad de oportunidades, de las chances de estos jóvenes de salir adelante, tanto en los logros educativos como en la posibilidad de obtener un buen trabajo.

La escuela media es cada vez más necesaria; quienes no culminan este nivel quedan casi totalmente al margen de la posibilidad de acceder a empleos de calidad, especialmente en el sector tecnológico moderno. Se ha demostrado que los nuevos usos tecnológicos y las restricciones de calificación que presenta el mercado de trabajo afectan de manera especial a los jóvenes (Salvia, 2000). El empleo, aun el precario, es en general escaso y de acceso privilegiado. Estudios recientes pusieron de manifiesto que el aumento de la tasa de escolaridad no se tradujo en un acceso a empleos de mejor calidad para todos los jóvenes (Salvia, 2013). Por lo tanto, el mayor déficit educacional provoca que los jóvenes de los sectores más pobres enfrenten situaciones de exclusión social.

A modo de conclusión

El objetivo del informe fue aportar al conocimiento y al debate sobre la situación actual de la juventud en la Ciudad de Buenos Aires. Muchas veces se ha considerado que los jóvenes constituyen un problema, pero en realidad se los debería ver como un activo de la sociedad, pues el tránsito hacia su adultez contribuirá al desarrollo económico y social futuro.

La juventud, es un “período” caracterizado por aspiraciones: deseos de vivir solo o de convivir con pares, de conocer la vida antes de asumir responsabilidades, etc. Es una etapa biopsicológica, pero también constituye una posición socialmente construida y económicamente condicionada.

En su mayoría, los jóvenes porteños aún viven con sus padres; y vivir en familia implica desarrollar diferentes actividades, afrontar responsabilidades y compartir afectos. Todo esto está marcado por el género, la generación y la clase social.

La dinámica familiar está muy influenciada por la situación socioeconómica, que afecta la forma en que se logra acceder a los recursos y articularlos para obtener y preservar un estilo de vida con bienestar. Por ello se partió de los interrogantes *¿Quiénes son y qué hacen los jóvenes de la Ciudad?* y *¿Existe transmisión intergeneracional de oportunidades en los jóvenes de la Ciudad?*, buscando identificar las distintas situaciones y describir sus rasgos más distintivos.

En la Ciudad, gran parte de los jóvenes vive en hogares que residen en un hábitat favorable; solo el 13% de ellos habita en villas, inquilinatos, hoteles o pensiones familiares y casas tomadas. Cerca de la mitad son hijos de hogares nucleares completos y solamente un tercio es jefe o pareja del jefe del hogar, es decir se ha emancipado del hogar de sus padres. La mayoría estudia y no trabaja o no estudia y trabaja, y apenas el

10% ni estudia ni trabaja. En general, los “ni-ni” son mujeres y se ubican en los estratos bajos. En las familias de clase baja, son las jóvenes las que se dedican a las tareas del hogar y al cuidado de sus integrantes, situación que no se contempla en el mercado laboral, pero que constituye un uso productivo de su tiempo.

En el ámbito laboral, los jóvenes aquí estudiados registran altas tasas de desocupación, y casi todos los que trabajan son asalariados en ocupaciones técnicas y operativas. La cuarta parte posee empleos precarios. En este aspecto, existen diferencias por sexo y según hábitat: las mujeres registran menores tasas de actividad y mayor desocupación y participación en ocupaciones no calificadas; en el hábitat desfavorable, la mayoría se ubica en los quintiles de ingresos más bajos.

Indudablemente, las trayectorias y contextos socioeducativos que transitaron los padres de los jóvenes tienen un papel central en cuanto a distinciones en las condiciones de vida y a determinar el mayor éxito o fracaso en las trayectorias educativas de los jóvenes. En la Ciudad, los jóvenes tienen en promedio 12 años de escolaridad. Al compararlos según tipo de hábitat, se observa que entre los 15 y 19 años se registra cerca de 2 años de brecha en la escolaridad, la cual llega a los 4 años en el grupo de 25 a 29 años. Esto se debe a la deserción escolar, que es mayor en el hábitat desfavorable. En general, las mujeres, sin importar el grupo etario ni el tipo de hábitat, registran mayor promedio de años de escolaridad, pero ostentan una mayor brecha según hábitat.

Los jóvenes porteños de 20 a 24 años presentan, en su mayoría, mayor o igual escolaridad que sus padres. No obstante, cuando se los compara según hábitat, se constata que parten de niveles educativos de los padres muy diferentes. El 95% de los jóvenes del hábitat desfavorable supera la educación de sus padres, pero cerca de la mitad

solo logra un capital educativo básico (10 a 12 años), y un mínimo porcentaje, incluso menor en los varones, supera los 12 años de escolaridad. Si, además, se considera si aún continúan estudiando, las diferencias son muy notables: más del 60% de los jóvenes del hábitat favorable asiste a la enseñanza mientras que en el desfavorable lo hace el 20 por ciento.

Estos valores estarían demostrando que en la escolaridad de los jóvenes existe una brecha marcada según tipo de hábitat. Además, refleja la desigualdad de oportunidades y de las chances de estos jóvenes de salir adelante, tanto en los logros educativos como en la posibilidad de obtener un buen trabajo.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1990), *Sociología y Cultura*, México, Ed. Grijalbo.

Brito Lemus, R. (1996), “Hacia una sociología de la juventud. Elementos para la reconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud”, en *Revista Jóvenes. Causa Joven*, año 1, núm. 1, Valparaíso, Chile, Centro de Estudios Sociales, Disponible en < <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19500909>>.

Calderón, L. (2003), *Juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y El Caribe*, Naciones Unidas, CEPAL, LC/MEX/L.575.

CELADE-CEPAL (2000), *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*, Santiago de Chile, CELADE, CEPAL, FNUAP.

Clemente, A. (2014), “Sobre la pobreza como categoría de análisis e intervención”, en A. Clemente (coord.), *Territorios urbanos y pobreza persistente*, Ciudad de Buenos Aires, Espacio Editorial.

Clemente, A., P. Molina Derteano y E. Roffler (2014), “Pobreza y acceso a las políticas sociales. El caso de los jóvenes en el conurbano bonaerense”, en *Ciencias Sociales. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*, núm. 86, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Dussel, I. (2004), *Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*, Buenos Aires, FLACSO. Disponible en <<http://biblioteca.virtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/flacso/dussel.pdf>>.

Filgueira, C. y A. Fuentes (1998), *Emancipación juvenil: trayectorias y destinos*, Montevideo, Oficina de CEPAL.

Jelin, E. (2010), *Pan y afectos. La transformación de las familias*, Ciudad de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2º edición.

Jorrat, J. R. (2014), *De tal padre ¿Tal hijo? Estudios sobre movilidad social y educacional en Argentina*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Documento de Trabajo núm. 70.

Kessler, G. (2014), *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*, Ciudad de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Mazzeo, V. (2006), “La inequidad en la salud-enfermedad de la primera infancia. Las políticas de salud y la capacidad resolutoria de los servicios en la Ciudad de Buenos Aires”, tesis de doctorado. Buenos Aires, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Disponible en <http://www.flacso.org.ar/publicaciones_vermas.php?id=228>.

_____ (2013), “Una cuestión urbana: las villas de la Ciudad”, en *Revista Población de Buenos Aires*, año 10, núm. 18, Ciudad de Buenos Aires, DGEyC, pp. 73-81.

Mazzeo, V. y M. Ariño (2013), “Estrategias familiares de las generaciones post-70 en la Ciudad de Buenos Aires: ¿jóvenes viejos o niños eternos?”, en *Revista Población de Buenos Aires*, año 10, núm. 17, Ciudad de Buenos Aires, DGEyC, pp. 65-76.

Mazzeo, V. y A. Gil (2014), “¿Cómo están integrados los hogares con dos núcleos conyugales en la Ciudad de Buenos Aires?”, en *Revista Población de Buenos Aires*, año 11, núm. 18, Ciudad de Buenos Aires, DGEyC, pp. 75-81.

Robin, S. y P. Durán (2005), “Juventud, pobreza y exclusión en el Gran Rosario post devaluación”, en *Actas del 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET). Disponible en <www.aset.org.ar/congresos/7/04008.pdf>.

Salvia, A. (2000), “Una generación perdida: los jóvenes excluidos en los noventa”, en *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 1, Buenos Aires, Dirección Nacional de Juventud.

_____ (2013), *Juventudes, problemas de empleo y riesgos de exclusión social. El actual escenario de crisis mundial en la Argentina*, Berlín, Friedrich-Ebert-Stiftung.

Simón, C. (2007), “Generación “Y” y mercado laboral: modelo de gestión de RRHH para los jóvenes profesionales”, Madrid. Instituto de la Empresa. Disponible en <http://www.hrcenter.org/img_comunes/investigacion/investigacion_esp/10.pdf>

Tedesco, J. C. e I. Aguerro (2005), *¿Cómo superar la desigualdad y la fragmentación del sistema educativo?*, Buenos Aires, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación y Ministerio de Educación.

Tiramonti, G. (2004), *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*, Buenos Aires, Manantial.

Torrado, S. (1995), “Vivir apurado para morir joven. Reflexiones sobre la transferencia intergeneracional de la pobreza”, en *Revista Sociedad*, núm. 7, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

_____ (2010), “Nupcialidad y organización familiar”, en Susana Torrado (dir.), *El costo social del ajuste (Argentina 1976-2000)*, Buenos Aires, Edhasa, Tomo I.



HURACAN

2016
TOYOTA

Gas Cuarenta

Del archivo

Buenos Aires hace 100 años: la Ciudad en 1916

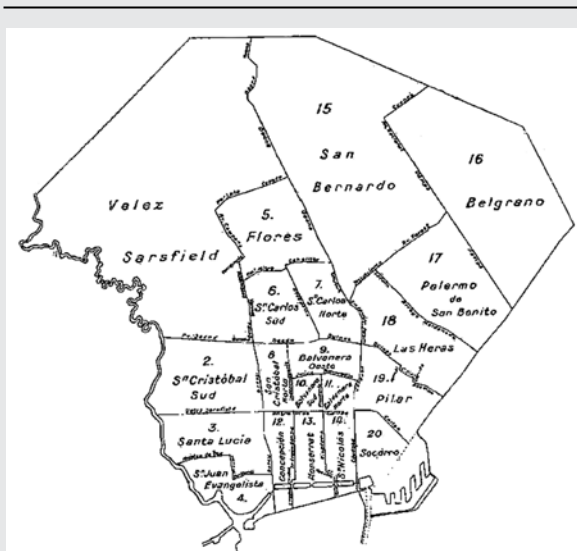
En esta edición, continuaremos describiendo cómo era la Ciudad hace 100 años. La principal fuente de información utilizada es el *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1915-1923*. Esta publicación se encuentra digitalizada y disponible para ser consultada en el Centro de Documentación de la DGEyC.

En 1916 la Ciudad estaba dividida en 20 circunscripciones electorales (Figura 1) y contaba con 1.610.594 habitantes; su superficie edificada era de 416.296 m²; la superficie pavimentada era de 11.432.651,44 m²; y las calles estaban iluminadas con faroles de gas, aunque todavía se usaban algunos faroles de kerosene y, en menor medida, de alcohol. Las vías del tranvía eléctrico tenían 803 km y las de subterráneo 13 km. En ese momento se construye el primer ferrocarril –destinado a cargas– entre Plaza Once y el puerto. En la Plaza Retiro se inaugura la Torre de los Ingleses, y principia el puente Victorino de la Plaza sobre el Riachuelo, uniendo la Ciudad con la Provincia de Buenos Aires.

En 1916 hubo 43.961 nacimientos, lo que implica una tasa de 27,3 nacimientos cada mil habitantes. Se advierte que continúa la tendencia descendente, que ya se observaba a comienzos del siglo XX.

Figura 1

División del Municipio de Buenos Aires por circunscripciones electorales. Año 1916



Fuente: *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1915-1923*.

Cuadro 1

Nacimientos por nacionalidad de los padres. Buenos Aires. Años 1915/1923

NACIONALIDAD (1)		1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1925	TOTALES
PADRE	MADRE										
Argentino.....	Argentina.....	7.561	7.775	8.244	8.099	8.576	9.145	9.785	10.779	11.462	81.426
Argentino.....	Extranjera.....	2.107	1.880	2.154	2.224	2.295	2.240	2.894	2.272	2.297	19.813
Argentino.....	Otras nacion. y descono.	149	151	46	—	—	—	—	144	273	763
Extranjero.....	Argentina.....	5.455	5.396	5.691	5.630	5.907	6.098	6.121	6.141	5.863	52.305
Extranjero.....	Extranjera.....	20.845	19.509	20.081	19.282	18.181	18.720	18.059	16.610	14.659	165.946
Extranjero.....	Otras nacion. y descono.	243	252	88	—	—	—	—	153	290	1.026
Otras nacion. y descono.	Argentina.....	308	348	120	—	—	—	—	305	676	1.757
Otras nacion. y descono.	Extranjera.....	288	233	88	—	—	—	—	164	379	1.172
Otras nacion. y descono.	Otras nacion. y descono.	8.524	8.447	6.654	5.702	5.299	5.214	5.096	6.889	7.863	59.188
TOTALES.....		45.480	43.961	43.166	40.987	40.258	41.412	41.455	42.960	43.767	383.396

Fuente: *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1915-1923*.

La selección de antecedentes y bibliografía fue realizada por Andrea Gil, Licenciada en Sociología (UBA), Analista del Departamento Análisis Demográfico de la DGEyC de la Ciudad de Buenos Aires.

Cuadro 2

Matrimonios y nupcialidad. Buenos Aires. Años 1914/1923

A Ñ O S	Total de matrimonios	Nupcialidad por 1.000 habitantes	Matrimonios según el estado civil de los contrayentes			
			Entre solteros	Viudos con solteras	Solteros con viudas	Entre viudos
1914...	12.200	7.70	11.414	369	263	154
1915.....	11.158	7.24	10.420	357	259	122
1916.....	11.356	7.05	10.593	373	264	126
1917.....	10.687	6.58	9.970	328	249	140
1918.....	12.000	7.32	11.175	392	290	143
1919.....	13.472	8.12	12.701	395	241	135
1920.....	15.323	9.11	14.480	413	371	159
1921.....	15.692	9.18	14.793	429	301	169
1922.....	16.450	9.43	15.509	427	323	191
1923.....	16.789	9.36	15.800	462	310	217
1914 - 1923	135-127	8.11	126.855	3.945	2.771	1.556

Fuente: Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1915-1923.

En el 44% de los nacimientos, ambos progenitores eran extranjeros (Cuadro 1).

En los comienzos de la década, el número de uniones matrimoniales fue elevado en comparación con 1916, año en el se registraron 11.356 matrimonios y una tasa de nupcialidad de 7,1 matrimonios cada 1.000 habitantes (Cuadro 2). Esta tendencia descendente de la tasa de nupcialidad se observaría por algunos años más. Si bien más del 90% de los matrimonios se produjo entre contrayentes solteros, el 4,4% correspondió a uniones entre varones viudos y mujeres solteras y a uniones en las que ambos contrayentes se encontraban en situación de viudez. Estas cifras ya muestran la mayor reincidencia de los varones en la conformación de nuevas parejas, práctica característica de estos tiempos.

En 1916 se registraron 23.289 defunciones, observándose sobremortalidad masculina (Cuadro 3). En ese año, la tasa bruta de mortalidad fue de 14,5 por mil, siguiendo con el proceso de disminución que había comenzado en años anteriores. Es evidente que la mejora en el estado sanitario y las políticas de higiene pública contribuyeron a ese descenso. En relación con las causas de muerte, las enfermedades generales eran las que tenían más peso (7.275 muertes) y, dentro de estas, la tuberculosis pulmonar era la que generaba mayor número de defunciones (2.849 muertes). Le siguen en importancia las muertes causadas por enfermedades del aparato circulatorio (4.355 muertes) y las causadas por enfermedades del aparato respiratorio (3.413 muertes).

Cuadro 3

Defunciones y mortalidad. Buenos Aires. Años 1914/1923

AÑOS	DEFUNCIONES			Mortalidad por 1000 habitantes	Número de habitantes por cada defunción
	Varones	Mujeres	Total		
1914.	13.390	10.096	23.486	14.82	67.45
1915.	13.661	10.243	23.904	14.95	66.87
1916.	13.487	9.802	23.289	14.45	69.13
1917.	12.841	9.496	22.337	13.74	72.74
1918.	13.732	10.073	23.805	14.51	68.90
1919.	13.814	9.986	23.800	14.35	69.67
1920.	13.841	10.282	24.123	14.31	69.69
1921.	13.549	10.311	23.860	13.96	71.62
1922.	13.478	10.213	23.691	13.57	73.64
1923.	14.173	10.180	24.353	13.57	73.66
1914 - 1923	135.966	100.682	236.648	14.23	70.34

Fuente: Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1915-1923.

Mientras en Europa continuaba la Primera Guerra Mundial, en 1916 llegaron al puerto de la Ciudad 32.990 inmigrantes, 12.300 menos que el año anterior; de ellos, la mayoría eran españoles (21.768). El 60% del total de inmigrantes eran varones, y más del 50% arribaron sin familia.

Como se observa en el Cuadro 4, el rango etario predominante era el de las edades potencialmente activas; y, en relación con sus oficios y profesiones, la mayoría eran jornaleros (8.961), personal de servicios (3.001) y comerciantes (2.144).

Cuadro 4

Inmigrantes llegados de ultramar según edad y sexo. Buenos Aires. Años 1915/1919

EIDADES	AÑOS									
	1915		1916		1917		1918		1919	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Menores de 1 año	267	244	152	130	80	72	63	41	137	125
De 1 a 7 años	2.637	2.517	1.915	1.767	1.010	942	776	701	1.628	1.479
" 8 " 12 "	1.481	1.334	1.127	945	562	498	492	392	1.266	1.089
" 13 " 20 "	4.573	2.553	3.599	2.346	2.045	1.174	1.732	866	5.785	2.768
" 21 " 30 "	7.248	5.358	4.779	4.083	2.574	2.158	1.861	1.525	6.614	4.222
" 31 " 40 "	5.927	2.880	4.174	2.191	2.426	1.232	1.791	990	6.464	2.638
" 41 " 59 "	5.324	2.115	3.611	1.641	2.026	970	1.501	703	4.497	1.935
" 60 y más edad	500	332	323	207	186	109	142	125	365	287
TOTALES.....	27.957	17.333	19.680	13.310	10.909	7.155	8.358	5.343	26.756	14.543
TOTALES GENERALES....	45.290		32.990		18.064		13.701		41.299	

Fuente: Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1915-1923.

Cuadro 5

Promedio general de la jornada de trabajo en las fábricas y talleres. Buenos Aires. Años 1914/1923

A Ñ O S	Horario promedio	A Ñ O S	Horario Promedio
1914.....	S.42	1919... ..	S.12
1915.....	S.58	1920.....	S.01
1916.....	S.56	1921.. ..	S.02
1917.....	S.46	1922.....	S.03
1918.....	S.28	1925.. ..	S.02

Fuente: *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1915-1923.*

En 1916 estaban ocupadas en la Ciudad 312.997 personas; de ellas, 224.189 eran hombres, 66.452 mujeres y 22.256 menores. La jornada de trabajo en fábricas y talleres era, en promedio, de 8,56 horas diarias (Cuadro 5). El promedio general de los salarios ya evidenciaba una diferencia entre el salario percibido por los varones y el que percibían las mujeres.

Toda la década se caracterizó por una importante conflictividad social. Durante 1916 se registraron en la Ciudad 80 huelgas que involucraron a 24.321 obreros, el 0,7% de los cuales eran mujeres y niños. Las principales causas fueron: salariales (32), de organización (25) y por mejoras en las condiciones del trabajo (15). Las industrias donde se produjo mayor número de huelgas fueron: la industria de vestidos (25), la de la madera (17) y diversas (10). Si bien en la industria de transportes se produjeron solo 7 huelgas, fue el sector con mayor cantidad de obreros afectados (4.527).

En cuanto al resultado de las huelgas, el *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires* muestra que, del total, 46 tuvieron un resultado negativo, 19 positivo y 12 parcialmente favorable. Y, en relación con los obreros involucrados, señala que de los 24.321 huelguistas, 11.830 obtuvieron un resultado negativo, 9.600 favorable y 2.891 parcial.

La Ciudad también tenía una intensa vida cultural. El número de concurrentes a teatros y lugares de diversión fue de 21.738.140 en 74.153 funciones. En 1916 aparece la primera revista especializada en cinematografía y se estrenan en teatro *El mal metafísico* de Manuel Gálvez, *El cabo Gallardo* de Alberto Vaccarezza, *La quinta de los reyes* de Carlos M. Pacheco, *El rosal de las ruinas* de Belisario Roldán y *Doña Modesta Pizarro* de Alberto Ghirardo.

Hasta aquí se ha brindado un somero panorama de la realidad de la Ciudad hace 100 años.



HOMEOPATHIA

Costa

FARMACIA

COSTA

Pizarrón de Noticias de la DGEYC

Día Internacional de la Mujer

Por noveno año consecutivo, la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) presenta una síntesis de indicadores desagregados por sexo, para contribuir al análisis de los cambios producidos en la situación y rol de las mujeres y de los hombres de la Ciudad de Buenos Aires, en distintos momentos del tiempo. Como cada año, se han incorporado nuevos indicadores de género a los que la DGEYC publica, con regularidad, cada 8 de marzo. Todos los indicadores que se presentan tienen el propósito de mostrar y cuantificar desigualdades, estimar las contribuciones que mujeres y hombres realizan en determinados campos específicos, y brindar elementos para la toma de decisiones y monitoreo de avances, retrocesos o estancamientos en materia de políticas públicas. Los datos incluyen, además de indicadores demográficos, otros referidos a las condiciones de vida, a la inserción en el mercado laboral y los ingresos, a la posición en el hogar, el acceso a la salud y a la educación. Como datos destacados se presenta un conjunto de indicadores sobre igualdad de remuneración de la mano de obra masculina y femenina que evidencian la existencia de diferencias.

125 Años de la Estadística Porteña

Esta publicación de la Dirección General de Estadística y Censos reconstruye el camino de la institución desde su inicio, en 1887, hasta la actualidad y muestra los cimientos históricos sobre los cuales se elaboran y recolectan datos e indicadores que describen a nuestra Ciudad. Al recorrer la historia de la Dirección, se destaca el crecimiento sostenido y continuo, donde cada una de sus gestiones se convirtió en un escalón de un camino sin fin. La edición incluye un CD con entrevistas a distintos funcionarios de los últimos 60 años.

Informe módulo de Tenencia responsable y sanidad de perros y gatos Encuesta Anual de Hogares 2014

El objetivo de este informe es conocer en qué medida los hogares de la Ciudad respetan y cumplen con la sanidad y atención de sus mascotas, a través de los resultados de la aplicación de una encuesta específica –módulo– que se realizó en forma conjunta con la Encuesta Anual de Hogares del año 2014 y a partir de la iniciativa propuesta por el Departamento de Sanidad y Protección Animal de la Agencia de Protección Ambiental del Ministerio de Ambiente y Espacio Público de la Ciudad y por la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Ciudad.

Índice de Precios al Consumidor de la Ciudad de Buenos Aires (IPCBA)

El Índice de Precios al Consumidor de la Ciudad de Buenos Aires (IPCBA) es un indicador elaborado para medir los cambios en el tiempo del nivel de precios de los bienes y servicios adquiridos para el consumo por los hogares de la Ciudad.

Releva una muestra de 3.200 puntos proveedores de información en la Ciudad de Buenos Aires, clasificados para su análisis en doce divisiones: alimentos y bebidas no alcohólicas; bebidas alcohólicas y tabaco; prendas de vestir y calzado; vivienda, agua, electricidad y otros combustibles; equipamiento y mantenimiento del hogar; salud; transporte; comunicaciones; recreación y cultura; educación; restaurantes y hoteles; y bienes y servicios varios.

Encuesta a Librerías de la Ciudad de Bs. As. (ENLI)

Esta encuesta indaga sobre libros vendidos en las cadenas de librerías de la Ciudad de Buenos Aires. Se relevan de forma permanente más de 100 locales, a los que desde 2013 se les suma otro conjunto de empresas a fin de lograr la representación de los locales más pequeños y/o temáticos. El objetivo es reflejar la actividad económica de las librerías de la Ciudad para contribuir al diagnóstico del mercado editorial en la fase de comercialización. Además, la evolución discriminada por libros nacionales o importados permite relacionar los resultados con la producción editorial y con el mercado exterior de libros.

Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)

La Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) se releva mensualmente de manera continua desde diciembre de 1995. Se trata de un operativo por muestreo realizado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación junto con la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires. Permite observar la evolución del empleo registrado en las empresas privadas de la Ciudad de Buenos Aires con 10 y más trabajadores excluyendo al sector primario. Su objetivo es conocer la evolución del empleo y su estructura en las empresas formales de la Ciudad.

Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH)

La Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) es un relevamiento mensual que se realiza desde el año 2002. Este operativo forma parte de un estudio más amplio, coordinado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que incluye los mayores centros turísticos del país, haciéndose cargo esta Dirección General de la indagatoria en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. El objetivo del estudio es conocer las características generales del sector hotelero, tales como disponibilidad y ocupación de habitaciones y plazas, tarifas promedio, personal ocupado, origen de los pasajeros, etc. Para cumplir este objetivo, todos los meses se visitan aproximadamente 510 establecimientos, que integran un universo de hoteles categorizados como de 5, 4 y 3 estrellas, apart-hoteles y hoteles boutiques, y una muestra significativa de los restantes establecimientos categorizados como 1 y 2 estrellas, residenciales, sindicales y hostels.

Encuesta de Producción al Sector Editorial (EPSE)

La EPSE es una encuesta semestral cuya primera salida a campo fue en agosto de 2014. La misma indaga sobre la actividad comercial de las editoriales (producción y venta), a fin de realizar un diagnóstico del sector y medir su evolución en el tiempo. Su objetivo es recolectar la información necesaria para evaluar la actividad económica de las editoriales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y contribuir al diagnóstico del mercado editorial.

Encuesta de Seguimiento de obras

Se trata de un operativo que abarca a todos los permisos de obra aprobados que fueron presentados por los profesionales ante la Dirección General de Registro de Obras y Catastro (DGROC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El objetivo de la encuesta es calcular la oferta inmobiliaria potencial de la Ciudad de Buenos Aires.

Encuesta de Servicios Informáticos Mensual (ESIM)

La Encuesta de Servicios Informáticos Mensual (ESIM) es un relevamiento trimestral que se viene llevando a cabo desde el año 2008 con el objetivo de conocer las características generales del sector de servicios informáticos en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. Este relevamiento se centra principalmente en el estudio de empresas que realizan desarrollo de *software* y consultoría en informática, excluyendo del mismo la actividad comercial (venta de equipos y/o *hardware*) y la actividad secundaria. Para cumplir el objetivo de la encuesta, todos los trimestres se visita una muestra representativa de 162 empresas.

Encuesta Industrial Mensual (EIM)

La Encuesta Industrial Mensual (EIM) releva una muestra de 568 empresas industriales con locales productivos en la Ciudad, clasificadas –a los fines del análisis– en nueve grupos (dominios) que incluyen: alimentos; bebidas y tabaco; textiles; prendas de vestir; papel e imprenta; medicamentos de uso humano; resto productos químicos; caucho y plástico; metales y productos metálicos; maquinaria y equipos y automotores y otras industrias manufactureras. El objetivo es conocer la evolución general de la actividad industrial en la Ciudad. La información, además, sirve como insumo para la elaboración del Producto Geográfico Bruto.

Encuesta sobre el Producto Geográfico Bruto (PGB)

La Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires genera información primaria a través de la Encuesta sobre el Producto Geográfico Bruto, la cual se realiza en forma anual, distribuida en siete salidas a campo. Dicho operativo busca relevar información económica de una muestra de alrededor de 3.500 empresas pertenecientes a los sectores de Actividades Primarias, de Comercio, Manufacturero y de Servicios. El objetivo de esta encuesta es generar información complementaria destinada a realizar la estimación del Producto Geográfico Bruto (PGB) de la Ciudad y sus componentes agregados.

Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI)

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un operativo de la Dirección General que comenzó en julio de 2014 y que permitirá la producción sistemática y permanente de indicadores laborales y de ingresos de los hogares y los habitantes de la Ciudad. Se captan los rasgos estructurales de la realidad laboral y su dinámica, aplicando las recomendaciones metodológicas internacionales. El objetivo de la encuesta es tener un seguimiento trimestral y por zona geográfica de la Ciudad de las estadísticas vinculadas a la situación laboral y de ingresos de los hogares y de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires.

Índice de Insumos de la Construcción

El Índice de Insumos de la Construcción es un operativo mensual que se realiza desde enero de 2009 y que consiste en el relevamiento de los precios de la actividad de la construcción a través de una lista de 117 productos. El objetivo es la elaboración de 117 índices elementales que muestren la variación de esos precios, tanto mensual como interanual, evidenciando, de este modo, su evolución desde el año 2009 hasta la fecha.

Listado de domicilios

El objetivo del Listado de domicilios es la actualización del Marco Muestral General de la Ciudad. El listado incluye: viviendas particulares (casas, departamentos, inquilinatos, hoteles-pensiones familiares); viviendas colectivas; unidades económicas; centros comerciales; espacios de esparcimiento o recreación; y terrenos baldíos.

Listado Edificación

El operativo "Listado Edificación" es un relevamiento de inmuebles de la Ciudad de Buenos Aires que lista viviendas particulares de destino multivivienda y unidades económicas que puedan estar incluidas en ellas. Tiene como principal objetivo la actualización de datos de la Base Marco General de Domicilios de la Ciudad. Para ello, se utilizan las obras nuevas finalizadas de destino multivivienda que surgen de la base del operativo "Seguimiento de obras" y las ampliaciones que resultan de la selección de la base de edificación.

Centro de Documentación de la DGEYC

Para concertar cita personal, los interesados podrán contactarse de las siguientes formas:

- 1) Vía mail a: cdocumentacion@estadisticaciudad.gob.ar
- 2) Página Web: <http://www.estadistica.buenosaires.gob.ar>
- 3) Telefónicamente al 4032-9147/9145 en el horario de 9 a 15 horas.

Selección de registros del catálogo de publicaciones

Asociación Latinoamericana de Población (Río de Janeiro)
 Revista Latinoamericana de Población, N° 16, 2015
 Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\H-259.zip>
 AMÉRICA LATINA; CARIBE; MUJERES; JÓVENES;
 FAMILIA; MATRIMONIO.

Barrere-Maurisson, Marie-Agnes
 La División familiar del trabajo: la vida doble, Buenos Aires:
 Lumen/Hvmanitas, 1999, 294 p.
 Ubicación: 07.02.00/Barrer272di
 FRANCIA; FAMILIA; EMPRESAS; MUJERES;
 AGRICULTURA; TRABAJO FAMILIAR; CAMBIO SOCIAL.

Bocchicchio, Fabiana; Lorenzetti, Andrea; Pok, Cynthia;
 Roggi, María Cecilia
 Estrategias de vida de los hogares: perspectiva conceptual y

metodológica a través de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. en Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, N° 10, 2014, pp. 37-66.

Ubicación: 05.06.00/Revi454re

ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES; ENCUESTAS DE HOGARES; FAMILIA; METODOLOGÍA.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Santiago de Chile)

Notas de Población, N° 100, 2015

Ubicación: H-157.

Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\H-157.zip>

AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN; DEMOGRAFÍA.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Santiago de Chile)

Notas de Población, N° 101, 2015

Ubicación: H-157.

Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\H-157.zip>

AMÉRICA LATINA; POBLACIÓN; DEMOGRAFÍA.

Dirección Provincial de Estadística. Buenos Aires (provincia).
 Estudios de Población de la Provincia de Buenos Aires, N° 1, 2015

Ubicación: H-271

ARGENTINA; BUENOS AIRES; POBLACIÓN; DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA.

El Colegio de la Frontera Norte (México)

Migraciones Internacionales, N° 29, 2015

Ubicación: H-156

MÉXICO; MIGRACIÓN INTERNACIONAL; INMIGRANTES.

El Colegio de México (México D.F.)

Estudios Demográficos y Urbanos, N° 88, 2015

Ubicación: H-172

MÉXICO; CIUDADES; URBANIZACIÓN; ANÁLISIS DEMOGRÁFICO; MOVILIDAD GEOGRÁFICA.

Findling, Liliana, coord.; López, Elsa, coord.

De cuidados y cuidadoras: acciones públicas y privadas, Buenos Aires: Biblos, 2015. 177 p. (Vivir y Conocer).

Ubicación: 11.01.01/Find494cu

ARGENTINA; MUJERES; IMPEDIDOS FÍSICOS; FAMILIA; ADULTOS; ANCIANOS; CONDICIONES DE VIDA.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (Nueva York)
 Estado de la Población Mundial, 2015

Ubicación: H-225.

Acceso electrónico: <\\Srv03\Biblioteca\H-225.zip>
POBLACIÓN MUNDIAL; TENDENCIAS; DESARROLLO
ECONÓMICO Y SOCIAL; DISTRIBUCIÓN DE LA
POBLACIÓN; CONDICIONES SOCIALES; SALUD;
REPRODUCCIÓN; DERECHOS HUMANOS; POLÍTICA
SOCIAL; INDICADORES SOCIALES; PLANIFICACIÓN
SOCIAL; DERECHOS REPRODUCTIVOS.

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (Chile)
EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos
Regionales, N° 124, 2015
Ubicación: H-148.
Acceso electrónico: <\\Srv03\Biblioteca\H-148.zip3>
AMÉRICA LATINA; DESARROLLO URBANO;
PLANIFICACIÓN URBANA; URBANIZACIÓN.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina)
Anuario Estadístico de la República Argentina, 2014
Ubicación: H-128.
Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\H-128.zip>
ARGENTINA; ESTADÍSTICAS AMBIENTALES;
ESTADÍSTICAS DEMOGRÁFICAS; ESTADÍSTICAS
SOCIALES; ÍNDICES DE PRECIOS; ESTADÍSTICAS
ECONÓMICAS; ESTADÍSTICAS FINANCIERAS; SECTOR
PÚBLICO; ESTADÍSTICAS COMERCIALES; CUENTAS
NACIONALES; CIENCIA Y TECNOLOGÍA; INDICADORES
ECONÓMICOS; INDICADORES SOCIALES;
INDICADORES AMBIENTALES; MAPAS.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina)
Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010:
Censo del Bicentenario: pueblos originarios: región Nordeste
Argentino, Buenos Aires: INDEC, 2015. 102 p.
(Serie D, n.3).
Ubicación: 01.05.01/CNP2010 (Serie D n.3)
Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\586.zip>.
ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES; GRAN
BUENOS AIRES; PROVINCIAS; CENSOS DE VIVIENDAS;
CENSOS DE POBLACIÓN; METODOLOGÍA; EDUCACIÓN;
VIVIENDA; DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO; AGUA;
POBLACIÓN INDÍGENA; NIVELES DE EDUCACIÓN;
SERVICIOS DE SANEAMIENTO; CENSO 2010.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina)
Encuesta Nacional de Jóvenes 2014: principales resultados,
Buenos Aires: INDEC, 2015. 1 archivo pdf: tbls.; graf.

Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\588.pdf>
ARGENTINA; JUVENTUD; DISCRIMINACIÓN;
EDUCACIÓN; PARTICIPACIÓN SOCIAL; VIOLENCIA;
EMPLEO.

Kessler, Gabriel
El Gran Buenos Aires, Buenos Aires: UNIPE, Editorial
Universitaria, 2015. 612 p.: gráf.; il.; tbls. (Historia de la
Provincia de Buenos Aires, Tomo 6).
Ubicación: 01.07.02/Kes42gr
ARGENTINA; BUENOS AIRES, PROVINCIA;
SOCIOLOGÍA; DESIGUALDAD SOCIAL; ASPECTOS
SOCIALES; POBREZA; EDUCACIÓN; SALUD; VIVIENDA;
GEOGRAFÍA; MERCADO DEL TRABAJO; POLÍTICA;
INDUSTRIA.

Mazzeo, Victoria
Las cuatro últimas décadas en la fecundidad de la Ciudad
de Buenos Aires: ¿las porteñas redujeron o postergaron
su paridez ?. 18 p., en Jornadas Argentinas de Estudios de
Población (13a.: 2015: Salta). Trabajos.... Buenos Aires: AEPA,
2015.

Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\589.pdf>
ARGENTINA; CIUDAD DE BUENOS AIRES;
MATRIMONIO; NUPCIALIDAD; TASA DE FECUNDIDAD;
HIJOS; CONFERENCIAS.

Pontificia Universidad Católica Argentina (Buenos Aires)
Barómetro de la Deuda Social Argentina, 2015
Acceso electrónico: <\\Srv03\Biblioteca\H-214.zip>
ARGENTINA; CONDICIONES DE VIDA; DESARROLLO
HUMANO; EMPLEO; POLÍTICA SOCIAL; SEGURIDAD
SOCIAL; DESIGUALDAD SOCIAL.

Pontificia Universidad Católica Argentina; Fundación Arcor
(Buenos Aires)
Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, 2015
Acceso electrónico: <\\Srv03\Biblioteca\H-213.zip>
ARGENTINA; NIÑOS; ADOLESCENTES; POLÍTICA
SOCIAL; EDUCACIÓN; FAMILIA; DESIGUALDAD SOCIAL.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Nueva York)
Informe sobre Desarrollo -o- Human Development Report, 2015.
Ubicación: H-29.

Acceso electrónico: <\\Srv03\Biblioteca\H- 029.zip>
PAÍSES DESARROLLADOS; PAÍSES EN DESARROLLO;
INFORMES; DESARROLLO HUMANO; INDICADORES
DE DESARROLLO.

Programa Nacional de Lucha contra los Retrovirus del
Humano, SIDA y ETS (Argentina)

Boletín sobre el SIDA en la Argentina -o- Boletín sobre el
VIH-SIDA e ITS en la Argentina, N° 32, 2015

Ubicación: H-46 .

Acceso electrónico: <\\Srv03\Biblioteca\H-046.zip>
ARGENTINA; ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN
SEXUAL; SIDA; DISTRIBUCIÓN POR EDAD.

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia;
UNICEF (Argentina)

Situación de los niños, niñas y adolescentes sin cuidados
parentales en la República Argentina, 2014.

Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\555.zip>
ARGENTINA; POLÍTICA FAMILIAR; NIÑAS; NIÑOS;
ADOLESCENTES; LEGISLACIÓN.

Universidad Nacional Autónoma de Honduras (Honduras)
Población y Desarrollo: Argonautas y caminantes, N° 11, 2015
Ubicación: H-258.

Acceso electrónico: <\\Srv03\Biblioteca\H-258.zip>
HONDURAS; ENVEJECIMIENTO; POBLACIÓN;
FAMILIA; NUPCIALIDAD; CRECIMIENTO
DEMOGRÁFICO; ESTADÍSTICAS VITALES.

Universidad Nacional de Lanús
Salud Colectiva N° 4, 2015

Ubicación: H-49.

Acceso electrónico: <\\Srv03\Biblioteca\H-049.zip>
ARGENTINA; AMÉRICA LATINA; SALUD; SALUD
PÚBLICA; EDUCACIÓN SANITARIA; HIGIENE;
INVESTIGACIÓN MÉDICA; INVESTIGACIÓN SOCIAL;
CALIDAD DE LA VIDA.

UNICEF (Argentina)

Resultados de la Encuesta Nacional sobre Integración de TIC
en la Educación Básica Argentina: informe general, Buenos
Aires: UNICEF, 2015. 1 archivo pdf (100 p.): cuadros; grafs.
(Programa TIC y Educación Básica).

Acceso electrónico: <\\Srv03\biblioteca\593.pdf>
ARGENTINA; TECNOLOGÍA; EDUCACIÓN;
TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN; ENSEÑANZA
MEDIA; ENSEÑANZA PRIMARIA.

Subte

H

Parque Patricios
Distrito Tecnológico

H




Datos e indicadores demográficos

Índice de Tablas*

Población de Buenos Aires, año 13, número 23

Tabla 1	Nacimientos por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014	87
Tabla 2	Nacimientos por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014	87
Tabla 3	Defunciones totales por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014	88
Tabla 4	Defunciones totales por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014	89
Tabla 5	Defunciones de menores de un año por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014	89
Tabla 6	Defunciones de menores de un año por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014	90
Tabla 7	Defunciones fetales por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014	90
Tabla 8	Defunciones fetales por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009/2014	91
Tabla 9	Población por grupo de edad y comuna según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2015	92

* Las tablas presentadas en números anteriores pueden consultarse en <www.estadistica.buenosaires.gob.ar>. En caso de necesitarse en formato excel , pueden solicitarse a cdocumentacion@estadisticaciudad.gob.ar

Signos Convencionales

*	Dato provisorio.
–	Dato igual a cero absoluto.
0 o 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva.
–0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa.
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados de la publicación.
..	Dato no significativo estadísticamente con un coeficiente de variación mayor al 30%.
.	Dato no existente.
oo	Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%.
///	Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo.
s	Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico.
e	Dato estimado.

Tabla 1 Nacimientos por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014

CE	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	43.584	44.347	44.257	42.706	42.638	42.709
1	1.643	1.700	1.670	1.509	1.519	1.470
2	1.906	1.962	2.048	1.978	2.009	2.059
3	1.049	1.078	1.013	1.046	968	957
4	1.084	1.109	1.038	1.073	989	1.049
5	2.260	2.341	2.332	2.222	2.262	2.288
6	1.518	1.581	1.583	1.528	1.470	1.538
7	1.551	1.652	1.674	1.567	1.625	1.548
8	868	832	850	756	847	763
9	1.434	1.467	1.390	1.302	1.374	1.382
10	604	545	554	589	542	525
11	676	648	683	689	619	663
12	665	704	635	654	627	641
13	723	711	686	697	727	647
14	403	419	416	401	396	411
15	1.467	1.596	1.604	1.531	1.438	1.580
16	1.758	1.849	1.763	1.655	1.732	1.681
17	2.229	2.315	2.362	2.311	2.279	2.316
18	2.162	2.112	2.204	2.010	1.954	2.055
19	1.685	1.742	1.781	1.718	1.711	1.757
20	1.416	1.401	1.394	1.530	1.439	1.554
21	1.793	1.852	1.838	1.720	1.657	1.584
22	4.829	4.408	4.490	4.298	4.334	4.220
23	3.060	3.224	3.252	3.188	3.246	3.065
24	1.284	1.367	1.224	1.187	1.167	1.165
25	1.131	1.192	1.171	1.116	1.188	1.128
26	1.456	1.509	1.542	1.535	1.481	1.465
27	1.247	1.294	1.303	1.268	1.382	1.450
28	1.683	1.737	1.757	1.628	1.656	1.748

Nota 1: por Resolución N° 1.507/08 (B.O. N° 31.554), las Circunscripciones Electorales modificaron sus circuitos para coincidir con las comunas. No obstante, la información estadística se actualiza respetando la antigua división a los efectos de permitir la comparabilidad territorial histórica.

Nota 2: se han distribuido los casos de Circunscripción Electoral ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 2 Nacimientos por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014

Comuna	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	43.584	44.347	44.257	42.706	42.638	42.709
1 ^a	3.250	3.324	3.173	3.372	3.273	3.273
2 ^a	1.751	1.782	1.830	1.758	1.728	1.840
3	2.956	2.863	2.882	2.776	2.774	2.775
4 ^a	4.066	4.232	4.240	4.164	4.081	4.147
5	2.307	2.466	2.357	2.261	2.311	2.239
6	2.209	2.200	2.312	2.233	2.196	2.264
7 ^a	4.030	4.189	4.173	3.937	4.044	3.879
8	4.669	4.291	4.352	4.257	4.295	4.244
9	2.747	2.852	2.894	2.625	2.574	2.456
10	2.354	2.399	2.254	2.183	2.125	2.090
11	2.249	2.386	2.370	2.276	2.329	2.261
12	2.619	2.756	2.724	2.585	2.762	2.929
13	3.038	3.083	3.073	2.885	2.943	2.919
14	2.862	2.919	3.017	2.893	2.829	2.951
15	2.477	2.605	2.606	2.501	2.374	2.442

^a A partir del año 2009 se respetan los nuevos límites de estas comunas, fijados por Ley N° 2.650 (B.O. N° 2.910 del 16/04/2008).

Nota: se han distribuido los casos de comuna ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 3 Defunciones totales por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014

CE	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	29.112	30.536	29.531	29.200	29.306	29.564
1	1.104	1.211	1.127	1.122	1.094	1.059
2	746	842	793	813	846	786
3	799	809	708	738	704	753
4	537	499	509	552	515	538
5	1.841	1.953	1.883	1.800	1.783	1.903
6	1.237	1.333	1.276	1.355	1.321	1.337
7	1.321	1.357	1.271	1.410	1.341	1.380
8	639	618	650	666	670	663
9	843	849	888	894	833	871
10	487	527	485	474	477	498
11	443	505	492	454	483	483
12	541	552	520	511	525	528
13	532	514	481	463	504	464
14	384	411	375	349	341	391
15	1.150	1.229	1.211	1.159	1.217	1.193
16	1.153	1.277	1.194	1.154	1.177	1.171
17	1.656	1.793	1.764	1.649	1.744	1.714
18	1.568	1.633	1.673	1.585	1.603	1.607
19	1.617	1.696	1.636	1.626	1.629	1.567
20	680	674	729	661	732	737
21	1.443	1.538	1.455	1.422	1.305	1.400
22	1.434	1.488	1.455	1.378	1.445	1.474
23	1.226	1.247	1.249	1.265	1.310	1.301
24	1.052	1.093	1.016	1.021	1.023	1.026
25	1.099	1.170	1.080	1.135	1.092	1.149
26	1.355	1.312	1.290	1.285	1.309	1.252
27	1.017	1.109	1.069	1.022	994	1.038
28	1.208	1.297	1.252	1.237	1.289	1.281

Nota 1: por Resolución N° 1.507/08 (B.O. N° 31.554), las Circunscripciones Electorales modificaron sus circuitos para coincidir con las comunas. No obstante, la información estadística se actualiza respetando la antigua división a los efectos de permitir la comparabilidad territorial histórica.

Nota 2: se han distribuido los casos de Circunscripción Electoral ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 4 Defunciones totales por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014

Comuna	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	29.112	30.536	29.531	29.200	29.306	29.564
1 ^a	2.087	2.104	2.013	1.945	2.006	2.070
2 ^a	1.698	1.792	1.749	1.661	1.718	1.650
3	1.938	2.038	2.050	2.046	2.006	2.028
4 ^a	2.110	2.177	2.077	2.182	2.128	2.108
5	1.880	1.876	1.798	1.853	1.843	1.895
6	1.779	1.871	1.807	1.931	1.866	1.880
7 ^a	2.193	2.366	2.276	2.216	2.200	2.330
8	1.463	1.491	1.489	1.416	1.542	1.548
9	1.907	2.049	1.971	1.908	1.748	1.856
10	1.751	1.867	1.719	1.767	1.747	1.716
11	2.121	2.152	2.031	2.069	2.051	2.065
12	2.006	2.177	2.085	2.014	2.071	2.093
13	2.168	2.402	2.236	2.205	2.214	2.245
14	2.118	2.139	2.198	2.110	2.212	2.123
15	1.893	2.035	2.032	1.877	1.954	1.957

^a A partir del año 2009 se respetan los nuevos límites de estas comunas, fijados por Ley N° 2.650 (B.O. N° 2.910 del 16/04/2008).

Nota: se han distribuido los casos de comuna ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 5 Defunciones de menores de un año por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014

CE	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	362	298	376	347	378	337
1	16	14	17	16	13	15
2	20	24	26	28	31	25
3	16	10	9	11	10	9
4	8	8	11	12	6	11
5	16	13	21	15	19	24
6	11	5	8	13	12	12
7	12	7	9	9	14	11
8	7	5	11	2	10	8
9	9	6	12	13	12	7
10	2	1	7	3	4	5
11	1	4	6	5	12	9
12	3	13	5	10	3	5
13	6	8	7	4	5	2
14	6	4	3	3	1	2
15	11	8	14	14	8	8
16	12	3	11	11	3	12
17	13	15	13	12	12	9
18	12	14	17	18	10	19
19	8	13	9	8	13	16
20	8	4	14	17	17	9
21	22	13	14	11	16	9
22	60	35	46	49	44	55
23	34	30	40	27	46	21
24	12	10	8	7	13	2
25	5	6	5	8	8	9
26	12	8	15	5	13	7
27	3	11	6	11	9	2
28	17	6	12	5	14	14

Nota 1: por Resolución N° 1.507/08 (B.O. N° 31.554), las Circunscripciones Electorales modificaron sus circuitos para coincidir con las comunas. No obstante, la información estadística se actualiza respetando la antigua división a los efectos de permitir la comparabilidad territorial histórica.

Nota 2: se han distribuido los casos de Circunscripción Electoral ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 6 Defunciones de menores de un año por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014

Comuna	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	362	298	376	347	378	337
1 ^a	29	33	29	36	29	16
2 ^a	9	12	12	9	13	17
3	16	14	31	20	33	26
4 ^a	43	42	47	49	48	51
5	18	9	17	13	20	15
6	13	7	12	20	15	17
7 ^a	34	34	46	35	48	33
8	58	34	42	46	47	54
9	32	23	30	23	24	16
10	22	18	16	16	26	11
11	16	13	15	9	13	12
12	18	18	15	15	22	10
13	18	7	22	18	8	20
14	15	20	15	20	15	20
15	21	14	27	18	17	19

^a A partir del año 2009 se respetan los nuevos límites de estas comunas, fijados por Ley N° 2.650 (B.O. N° 2.910 del 16/04/2008).

Nota: se han distribuido los casos de comuna ignorada.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 7 Defunciones fatales por Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires. Años 2009/2014

CE	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	264	283	273	271	271	317
1	9	9	13	8	10	12
2	21	45	28	18	21	34
3	6	6	8	5	8	7
4	11	10	13	10	8	13
5	11	10	10	8	7	13
6	11	8	3	7	6	4
7	11	6	8	12	10	12
8	8	4	5	3	2	3
9	9	7	9	7	15	10
10	2	7	2	3	3	4
11	3	2	6	2	3	6
12	4	1	1	1	5	3
13	2	4	8	5	3	5
14	2	3	1	1	1	3
15	17	11	7	9	11	7
16	8	8	10	7	7	4
17	8	8	5	6	10	14
18	11	9	8	2	9	5
19	8	5	5	5	8	5
20	4	10	11	10	2	14
21	6	10	11	17	13	15
22	35	34	35	57	54	57
23	30	30	33	28	21	22
24	8	3	10	5	4	8
25	1	10	-	9	5	9
26	9	14	9	9	9	9
27	4	-	9	11	7	12
28	5	9	5	6	9	7

Nota 1: por Resolución N° 1.507/08 (B.O. N° 31.554), las Circunscripciones Electorales modificaron sus circuitos para coincidir con las comunas. No obstante, la información estadística se actualiza respetando la antigua división a los efectos de permitir la comparabilidad territorial histórica.

Nota 2: se han distribuido los casos de Circunscripción Electoral ignorada.

Nota 3: a partir del año 2009 se mejoró el registro de las muertes fatales tempranas (menos de 28 semanas de gestación).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 8 Defunciones fetales por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2009/2014

Comuna	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	264	283	273	271	271	317
1 ^a	16	17	20	18	13	24
2 ^a	8	6	6	4	7	7
3	18	16	19	12	17	17
4 ^a	37	70	49	35	38	50
5	15	9	10	18	10	18
6	19	15	8	6	15	9
7 ^a	33	30	37	32	20	30
8	33	27	36	54	50	58
9	14	21	20	24	21	20
10	11	11	15	10	11	14
11	9	18	5	16	13	17
12	8	9	14	17	14	17
13	12	12	10	12	12	11
14	14	9	7	2	11	10
15	17	13	17	11	19	15

^a A partir del año 2009 se respetan los nuevos límites de estas comunas, fijados por Ley N° 2.650 (B.O. N° 2.910 del 16/04/2008).

Nota 1: se han distribuido los casos de comuna ignorada.

Nota 2: a partir del año 2009 se mejoró el registro de las muertes fetales tempranas (menos de 28 semanas de gestación).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Tabla 9 Población por grupo de edad y comuna según sexo. Ciudad de Buenos Aires, Año 2015
Ambos sexos

Grupo de edad (años)	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
Total	3.054.267	250.770	149.985	192.375	237.769	186.512	184.363	239.597	224.770	170.087	170.037	189.925	213.218	235.666	226.821	182.372
0-4	209.883	17.036	7.203	12.165	19.949	11.231	11.392	18.451	23.362	12.522	11.236	11.769	14.351	14.654	12.890	11.672
5-9	205.617	15.390	6.850	11.792	20.013	11.223	10.944	18.190	22.534	13.149	11.880	12.878	13.798	13.486	11.627	11.863
10-14	194.595	14.778	6.486	11.288	19.746	10.567	9.766	17.315	21.266	12.662	11.159	12.200	12.603	12.462	10.933	11.364
15-19	188.316	15.021	8.454	11.153	18.003	10.407	9.535	16.023	19.151	11.517	10.605	11.340	11.945	12.227	12.081	10.854
20-24	206.210	20.390	14.091	14.545	16.681	11.881	10.451	16.160	17.420	10.381	10.166	10.652	11.837	13.578	16.670	11.307
25-29	234.493	23.492	14.487	16.436	17.520	14.946	13.359	17.217	16.858	11.128	11.184	12.484	14.907	17.161	19.699	13.615
30-34	237.221	20.971	11.508	15.683	17.443	15.608	15.011	17.334	15.573	11.638	11.962	13.675	17.627	19.105	19.085	14.998
35-39	232.207	19.609	9.819	14.989	17.282	14.854	14.991	17.343	15.558	12.445	12.452	14.353	17.348	19.284	17.570	14.310
40-44	209.902	17.370	8.802	13.490	16.221	13.132	12.993	15.980	14.329	11.840	11.629	13.580	14.951	16.796	15.819	12.970
45-49	174.580	14.233	7.810	11.114	12.802	10.854	11.020	13.286	11.024	9.695	10.312	11.647	12.819	13.890	12.901	11.173
50-54	163.966	13.369	7.838	10.095	11.695	10.427	10.885	12.620	9.265	8.997	9.947	11.180	12.178	13.143	12.236	10.091
55-59	162.133	12.848	8.555	10.277	11.230	10.379	10.826	12.177	8.495	8.879	9.735	10.899	11.690	13.313	12.827	10.003
60-64	149.747	11.538	8.608	9.241	9.586	9.560	10.117	11.052	7.517	8.135	8.780	10.019	11.088	13.083	12.267	9.156
65-69	135.941	10.260	8.193	8.393	8.620	8.683	9.030	9.915	6.773	7.505	7.734	9.076	10.061	12.167	11.517	8.014
70-74	114.862	8.180	6.864	7.080	7.309	7.320	7.662	8.517	5.868	6.498	6.920	7.678	8.524	10.009	9.567	6.866
75-79	90.575	6.202	5.100	5.643	5.662	5.750	6.040	6.878	4.445	5.355	5.620	6.298	6.853	7.949	7.268	5.512
80 y más	144.019	10.083	9.317	8.991	8.007	9.690	10.341	11.139	5.332	7.741	8.716	10.197	10.638	13.359	11.864	8.604

continúa

Tabla 9 Población por grupo de edad y comuna según sexo. Ciudad de Buenos Aires, Año 2015

Varón

Grupo de edad (años)	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
Total	1.426.582	123.030	66.915	90.417	113.113	85.451	83.865	112.134	106.508	81.816	79.581	89.555	99.162	107.341	102.439	85.255
0-4	108.023	8.902	3.819	6.405	10.301	5.797	5.806	9.568	11.768	6.465	5.743	6.041	7.305	7.635	6.518	5.950
5-9	105.680	7.939	3.568	6.198	10.183	5.868	5.545	9.274	11.335	6.865	6.192	6.603	7.002	6.956	5.957	6.195
10-14	99.209	7.592	3.347	5.858	10.054	5.384	4.955	8.764	10.616	6.658	5.488	6.390	6.402	6.446	5.523	5.732
15-19	94.542	7.654	4.005	5.626	8.996	5.262	4.770	8.086	9.369	5.845	5.426	5.779	6.079	6.237	5.819	5.589
20-24	101.659	10.469	6.368	7.184	8.367	5.870	5.090	7.990	8.476	5.317	5.054	5.492	5.966	6.584	7.763	5.669
25-29	114.348	11.934	6.728	8.179	8.662	7.213	6.351	8.458	8.361	5.591	5.547	6.313	7.186	7.993	9.180	6.652
30-34	115.593	10.983	5.435	7.938	8.377	7.531	7.122	8.353	7.532	5.853	5.862	6.763	8.490	8.933	9.079	7.342
35-39	113.058	10.054	4.707	7.374	8.454	7.056	7.151	8.551	7.489	6.226	6.079	7.081	8.376	9.146	8.326	6.988
40-44	100.781	8.787	4.041	6.640	7.923	6.265	6.098	7.566	6.853	5.874	5.517	6.480	7.190	7.921	7.448	6.178
45-49	82.119	7.084	3.509	5.244	5.986	5.045	5.107	6.182	5.131	4.641	4.868	5.585	6.075	6.489	5.927	5.246
50-54	75.390	6.640	3.396	4.590	5.384	4.713	4.895	5.699	4.322	4.328	4.651	5.312	5.612	5.836	5.420	4.592
55-59	72.336	6.113	3.615	4.601	5.173	4.441	4.784	5.446	3.809	4.155	4.405	4.888	5.224	5.658	5.519	4.505
60-64	64.734	5.313	3.625	3.840	4.193	3.961	4.301	4.818	3.131	3.744	3.992	4.426	4.817	5.485	5.107	3.981
65-69	56.648	4.552	3.425	3.340	3.564	3.427	3.717	4.182	2.759	3.204	3.258	3.924	4.285	4.953	4.753	3.305
70-74	45.576	3.428	2.678	2.706	2.971	2.786	2.915	3.415	2.313	2.650	2.797	3.045	3.384	4.016	3.761	2.711
75-79	33.294	2.343	1.916	1.987	2.145	2.076	2.238	2.521	1.650	1.989	2.073	2.335	2.504	2.875	2.609	2.033
80 y más	43.592	3.243	2.733	2.707	2.380	2.756	3.020	3.261	1.594	2.411	2.629	3.098	3.265	4.178	3.730	2.587

Mujer

Grupo de edad (años)	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
Total	1.627.685	127.740	83.070	101.958	124.656	101.061	100.498	127.463	118.262	88.271	90.456	100.370	114.056	128.325	124.382	97.117
0-4	101.860	8.134	3.384	5.760	9.648	5.434	5.586	8.883	11.594	6.057	5.493	5.728	7.046	7.019	6.372	5.722
5-9	99.937	7.451	3.282	5.594	9.830	5.355	5.399	8.916	11.199	6.284	5.688	6.275	6.796	6.530	5.670	5.668
10-14	95.386	7.186	3.139	5.430	9.692	5.183	4.811	8.551	10.650	6.004	5.671	5.810	6.201	6.016	5.410	5.632
15-19	93.774	7.367	4.449	5.527	9.007	5.145	4.765	7.937	9.782	5.672	5.179	5.561	5.866	5.990	6.262	5.265
20-24	104.551	9.921	7.723	7.361	8.314	6.011	5.361	8.170	8.944	5.064	5.112	5.160	5.871	6.994	8.907	5.638
25-29	120.145	11.558	7.759	8.257	8.858	7.733	7.008	8.759	8.497	5.537	5.637	6.171	7.721	9.168	10.519	6.963
30-34	121.628	9.988	6.073	7.745	9.066	8.077	7.889	8.981	8.041	5.785	6.100	6.912	9.137	10.138	10.006	7.656
35-39	119.149	9.555	5.112	7.615	8.828	7.798	7.840	8.792	8.069	6.219	6.373	7.272	8.972	10.172	9.244	7.322
40-44	109.121	8.583	4.761	6.850	8.298	6.867	6.895	8.414	7.476	5.966	6.112	7.100	7.761	8.875	8.371	6.792
45-49	92.461	7.149	4.301	5.870	6.816	5.809	5.913	7.104	5.893	5.054	5.444	6.062	6.744	7.401	6.974	5.927
50-54	88.576	6.729	4.442	5.505	6.311	5.714	5.990	6.921	4.943	4.669	5.296	5.868	6.566	7.307	6.816	5.499
55-59	89.797	6.735	4.940	5.676	6.057	5.938	6.042	6.731	4.686	4.724	5.330	6.011	6.466	7.655	7.308	5.498
60-64	85.013	6.225	4.983	5.401	5.393	5.599	5.816	6.234	4.386	4.391	4.788	5.593	6.271	7.598	7.160	5.175
65-69	79.293	5.708	4.768	5.053	5.056	5.256	5.313	5.733	4.014	4.301	4.476	5.152	5.776	7.214	6.764	4.709
70-74	69.286	4.752	4.186	4.374	4.338	4.534	4.747	5.102	3.555	3.848	4.123	4.633	5.140	5.993	5.806	4.155
75-79	57.281	3.859	3.184	3.656	3.517	3.674	3.802	4.357	2.795	3.366	3.547	3.963	4.349	5.074	4.659	3.479
80 y más	100.427	6.840	6.584	6.284	5.627	6.934	7.321	7.878	3.738	5.330	6.087	7.099	7.373	9.181	8.134	6.017

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Proyecciones de población - Informe de Resultados N° 789.

Índice de números anteriores

Revista número 0 – Año 1, julio de 2004

**Artículos**

Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires. *Georgina P. Binstock* 7

Notas

Buenos Aires ¿quién es la “Reina del Plata”? *Rodolfo Bertoncetto* 15

Del archivo

Actas del Honorable Consejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires. Mayo de 1889 30

Informes técnicos

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 35

La Encuesta Permanente de Hogares (EAH). *Leandro López* 37

El registro de los hechos vitales de la Ciudad de Buenos Aires. *Victoria Mazzeo* 44

Revista número 1 – Año 1, diciembre de 2004

**Artículos**

Cuando el caos caracteriza la división oficial del territorio del Estado
A propósito de los municipios argentinos. *César A. Vapñarsky* 9

Notas

La transición de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación
Edith Alejandra Pantelides 35

¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos
veinte años? *Victoria Mazzeo* 43

Informes técnicos

El subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires. *Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada* 71

Cambios y continuidades en la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad Autónoma
de Buenos Aires. *Carolina A. Rosas* 83

Revista número 2 – Año 2, septiembre de 2005

**Artículos**

La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características
Marcela Cerrutti 7

Notas

Descentralización demográfica y centralización económica en la Región
Metropolitana de Buenos Aires. *Pedro Pérez* 29

Informes técnicos

¿Qué debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales? *Victoria Mazzeo* 69

Del archivo

Boletín Mensual de Estadística Municipal, año 1, número 1, enero 1887 79



Revista número 3 – Año 3, abril de 2006

Notas

Calidad de vida en la Ciudad de Buenos Aires: una propuesta de configuración de espacios homogéneos.

Gisela Carello, Patricia Gratti y Vanina Mai

7

Algunas singularidades de los cambios de la mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2001.

Sonia Mychaszula

31

Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: dinámica de la población económicamente activa entre 1950 y 2000. *Alfredo E. Lattes y Gretel Andrada*

67

Del archivo

Censo general de la Ciudad de Buenos Aires, 1887

91



Revista número 4 – Año 3, octubre de 2006

Notas

Inmigrantes y nativos en la Ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX.

Gladys Massé

9

Segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires

Ana Lourdes Suárez y Fernando Groisman

27

Informes técnicos

Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires: población y trabajo.

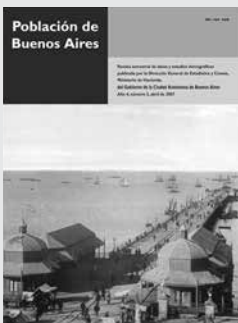
Alfredo E. Lattes, Gretel Andrada y Julieta Vera

77

Del archivo

Antecedentes del Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1855

91



Revista número 5 – Año 4, abril de 2007

Artículos

Familia, unidades domésticas y pobreza: explorando el interior de los hogares Capital Federal y Tucumán en 1895.

José Luis Moreno y María Paula Parolo

7

Informes técnicos

Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta

Victoria Mazzeo

63

Del archivo

La Ciudad en los dos primeros Censo Nacionales

77

Revista número 6 – Año 4, octubre de 2007



Artículos

Migración, territorio e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos Aires.

Susana María Sassone

9

Informes técnicos

Dinámica demográfica y migración en la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 2010.

Alfredo Lattes y Pablo Caviezel

67

Del archivo

El Censo de 1904 de la Ciudad de Buenos Aires

89

Revista número 7 – Año 5, abril de 2008



Artículos

Migrantes, madres y jefas de hogar: algunos matices detrás de los promedios. Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, 2001. *Carolina Rosas, Leticia Cerezo, Mariano Cipponeri y Lucrecia Gurioli*

7

Notas

Hábitat y población: el caso de la población que vive en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires

Victoria Mazzeo, María E. Lago y Luis E. Wainer

31

Informes técnicos

La mortalidad en la Ciudad de Buenos Aires por edad y sexo entre 1947 y 2001. *Pablo Caviezel*

75

Del archivo

El Censo de 1909 de la Ciudad de Buenos Aires

101

Revista número 8 – Año 5, octubre de 2008



Artículos

Segregación residencial socioeconómica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dimensiones y cambios entre 1991–2001

Gonzalo Rodríguez

7

Informes técnicos

Cambios de población y componentes demográficos: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1980–2010)

Alfredo E. Lattes y Pablo Caviezel

69

Del archivo

La Ciudad en el Censo Nacional de 1914. Tercer Censo General

83



Revista número 9 – Año 6, abril de 2009

Notas

- Impresiones profundas. Una mirada sobre la epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires.
Carolina Maglioni y Fernando Stratta 7
- Cambio demográfico en la Ciudad de Buenos Aires y sus relaciones con el cambio en la participación económica
Pablo Comelatto 23

Informes técnicos

- La Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Ciudad de Buenos Aires desde su inicio hasta la actualidad (2002–2008)
María E. Lago y Luis E. Wainer 67

Del archivo

- El Censo de 1936. Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires 103



Revista número 10 – Año 6, octubre de 2009

Artículos

- Interferencias entre la migración, la situación conyugal y la descendencia. Mujeres y varones peruanos en Buenos Aires entre siglos
Carolina Rosas 9
- Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense
Eduardo Chávez Molina y Pablo Gutiérrez Ageitos 29

Informes técnicos

- Las divisiones espaciales de la Ciudad de Buenos Aires
Victoria Mazzeo y María Lago 79

Del archivo

- El Censo Nacional de 1947. La Ciudad de Buenos Aires en el IV Censo General de la Nación 93



Revista número 11 – Año 7, abril de 2010

Artículos

- Segregación residencial e inserción laboral en el Conurbano Bonaerense
Fernando Groisman y Ana L. Suárez 7

Informes técnicos

- Lo que todavía debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales
Julián Govea Basch 63

Del archivo

- La Ciudad de Buenos Aires en los Censos de 1778 y 1810 75

Revista número 12 – Año 7, octubre de 2010



Artículos

Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires
Alicia Maguid y Sebastián Bruno 7

Informes técnicos

La omisión del registro de la causa de muerte materna en los establecimientos de salud de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2008
Victoria Mazzeo y Jorge C. Vinacur 59

Del archivo

Los censos modernos y el Censo del Bicentenario 69

Revista número 13 – Año 8, abril de 2011



Artículos

Mujeres en tensión: La difícil tarea de conciliar familia y trabajo
Elsa López, Marisa Ponce, Liliana Findling, Paula Lehner, María Pía Venturiello, Silvia Mario y Laura Champalbert 7

Informes técnicos

Tablas de mortalidad por comuna y sexo para la Ciudad de Buenos Aires
Pablo Caviezel 67

Del archivo

Los registros continuos: los nacimientos 93

Revista número 14 – Año 8, octubre de 2011



Artículos

Unos llegan y otros se van: cambios y permanencias en el barrio de La Boca
Hilda Herzer, María Mercedes Di Virgilio, Tomás Guevara, Julia Ramos, Pablo Vitale y Marcela Imori 7

Noviazgos en Buenos Aires, 1930 – 1960
María Paula Lehner 31

Informes técnicos

¿Existe homogamia educativa en la elección del cónyuge?
Victoria Mazzeo 71

Del archivo

Los registros continuos: los matrimonios 83



Revista número 15 – Año 9, abril de 2012

Artículos

Los habitantes de hoteles familiares, pensiones, inquilinatos y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires: ¿dónde están?, ¿de dónde vienen?, ¿quiénes son? y ¿cómo viven?
Victoria Mazzeo y María Cecilia Roggi 7

Informes técnicos

¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de la Ciudad de Buenos Aires

Victoria Mazzeo, María E. Lago, Matías Rivero y Nicolás Zino 55

Del archivo

Los registros continuos: las defunciones 73



Revista número 16 – Año 9, octubre de 2012

Artículos

Dinámica de la matrícula de educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires entre los años 1998 y 2010

Juana Canevari, Silvia Catalá, Marisa Coler, Melina Con, Diana Lacal, Lina Lara, Nancy Montes y Sonia Susini 7

Informes técnicos

Observatorio Porteño sobre la Situación Social. Un nuevo espacio de información en la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

María Cecilia Roggi, Virginia Salgado y Paulina Seivach 55

Del archivo

Los registros continuos: educación 71



Revista número 17 – Año 10, abril de 2013

Artículos

Empleo y desempleo entre los adultos mayores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Gabriela Adriana Sala 7

Informes técnicos

Estrategias familiares de las generaciones post-70 en la Ciudad de Buenos Aires: ¿jóvenes viejos o niños eternos?

Victoria Mazzeo y Mabel Ariño 65

Del archivo

Los registros continuos: movimiento hospitalario 79

Revista número 18 – Año 10, octubre de 2013**Artículos**

Análisis comparado de la esperanza de vida con salud en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Matías Belliard, Cristina Massa y Nélica Redondo

7

Vivir y morir en las comunas de la Ciudad de Buenos Aires: un estudio de diferenciales

Carlos Grushka, Dafne Baum y Laura Sanni

33

Informes técnicos

Una cuestión urbana: las villas en la Ciudad

Victoria Mazzeo

73

Del archivo

Los registros continuos: la condición de actividad y la categoría ocupacional de la población

85

Revista número 19 – Año 11, abril de 2014**Artículos**

La oferta de educación primaria y la trayectoria de los estudiantes en la Ciudad de Buenos Aires: logros de la última década y persistencia de desigualdades.

Susana Di Prieto, Ariel Tófaló, Paula Medela y Egle Pitton

7

Alumnos extranjeros en el sistema educativo argentino: ¿cuántos son y donde están?

Cristina Dirié y Mariana Lucía Sosa

31

Informes técnicos

¿Cómo están integrados los hogares con dos núcleos conyugales en la Ciudad de Buenos Aires?

Victoria Mazzeo y Andrea Gil

75

Del archivo

Los registros continuos: los nomencladores de ocupación y rama de actividad

85

Revista número 20 – Año 11, octubre de 2014**Artículos**

Expansión física y demográfica y cambios en la densidad de la Aglomeración Gran Buenos Aires, 1750-2010

Gonzalo Martín Rodríguez y Daniel Matías Kozak

7

Cómo cuidan y se cuidan las mujeres del Gran Buenos Aires

Liliana Findling, Silvia Mario y Laura Champalbert

39

Informes técnicos

Inserción productiva y condiciones de vida de la fuerza de trabajo migrante en la Ciudad de Buenos Aires

Elizabeth Carpinetti y Rosana Martínez

77

Del archivo

Los procedimientos anticonceptivos a comienzos del siglo XX

101



Revista número 21 – Año 12, abril de 2015

Artículos

- Trazando el mapa social de Buenos Aires: dos décadas de cambios en la Ciudad
Sandra Fachelli, María Eugenia Goicoechea, Pedro López-Roldán 7
- Calidad de vida urbana en la Argentina de la posconvertibilidad.
 Procesos sociales y territoriales en el período 2003-2012
Patricia Iris Lucero, Claudia Andrea Mikkelsen, Sofía Estela Ares, Fernando Gabriel Sabuda 43

Informes técnicos

- Una nueva mirada sobre la mortalidad y la morbilidad severa maternas en los establecimientos de salud de la Ciudad en 2013
Victoria Mazzeo, María de las Mercedes Fernández, Susana Ferrin y Jorge C. Vinacur 97

Del archivo

- Buenos Aires hace 100 años: la Ciudad en 1915 115



Revista número 22 – Año 12, octubre de 2015

Artículos

- Segregación laboral de los adultos mayores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Gabriela Adriana Sala 7
- Las ciudades dentro de la ciudad: características sociodemográficas y habitacionales de la Ciudad de Buenos Aires según sus tipos de hábitat
María Mercedes Di Virgilio, Mariana Marcos, Gabriela Mera 33

Informes técnicos

- Análisis de los cambios en la situación conyugal. Una aplicación de la metodología de panel
Victoria Mazzeo, Rosana Martínez, Andrea Gil y Verónica Lascano 85

Del archivo

- Buenos Aires hace 50 años: la Ciudad en 1965 99

Autoridades

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Vicejefe de Gobierno

Cdor. Diego César Santilli

Jefe de Gabinete de Ministros

Abg. Felipe Miguel

Ministro de Hacienda

Cdor. Martín Mura

Administrador Gubernamental de Ingresos Públicos

Cdor. Andrés Ballotta

Director General de Estadística y Censos

Lic. José María Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Lic. Mariela Colombini

Subdirector General de Estadísticas Económicas

Lic. José Carlos Núñez

Subdirector General de Estudios Económicos y Fiscales

Lic. Ignacio Mognoni

Subdirector General de Técnica, Administrativa y Legal

Cdor. José Gutiérrez